



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS
SUPERIORES ACATLÁN

*La Universalidad en la Diversidad Temática
del Trabajo Periodístico
de Alfredo Bابلوت*

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN COMUNICACIÓN

PRESENTA

Evadne Semiramis Bonilla García

ASESOR: LIC. LUIS FELIPE ESTRADA CARREÓN

FEBRERO 2009

La Universalidad en la Diversidad Temática del Trabajo Periodístico de Alfredo Bابلوت

ODIERFLA
&



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

La Flor de Mexico

CONTRADANZA

Compuesta para el Daguerrotipo

por

ODERFLA

Piano

The musical score is written for piano and consists of six systems of two staves each. The first system is marked 'Piano' and 'Scherzando'. The second system includes 'f', 'p', and 'dolce' markings. The third system is divided into two sections, '1.ª vez' and '2.ª vez', with 'p' and 'con espressione' markings. The fourth system includes 'ff' and 'p' markings. The fifth system includes 'p' and 'dolce' markings. The sixth system includes 'p' and 'dolce' markings, ending with 'A.C.' (Al Fine).

HEMEROTECA NACIONAL

La Flor de México. Contradanza compuesta para El Daguerrotipo, por Ode rfla, seudónimo de Alfredo Bablot con el que firmaba sus piezas musicales. Album de El Daguerrotipo, pieza número 25. México, 1850.



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS
SUPERIORES ACATLÁN

*La Universalidad en la Diversidad Temática
del Trabajo Periodístico
de Alfredo Bablot*

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN COMUNICACIÓN

PRESENTA

Evadne Semiramis Bonilla García

ASESOR: LIC. LUIS FELIPE ESTRADA CARREÓN

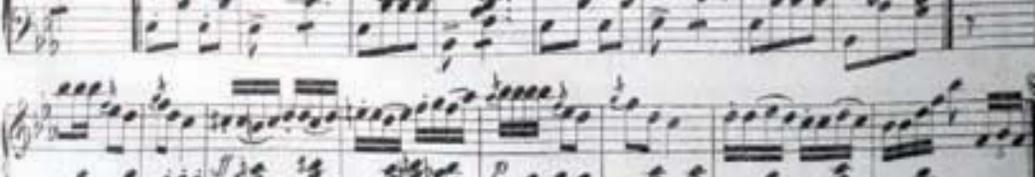
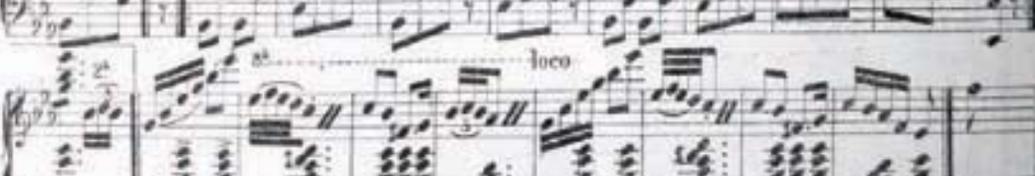
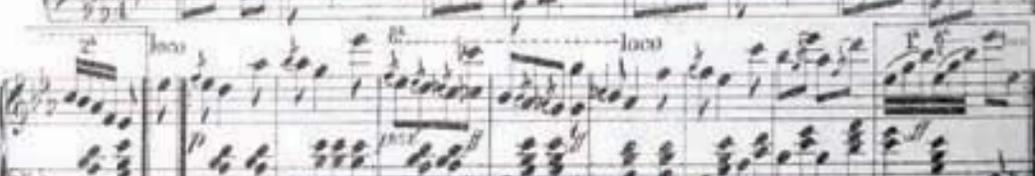
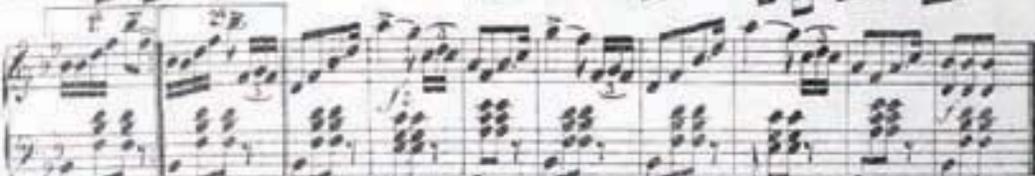
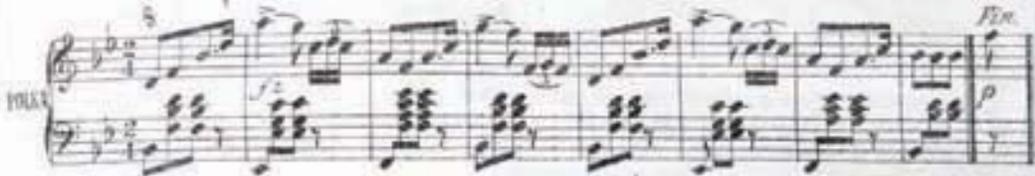
FEBRERO 2009

Album del Daguerreotipo

LA DELICIOSA
POLKA

Compuesta y dedicada a la Srta. Da. Manuela de la Peña
por F. SAUVINET.

Introducción



La Deliciosa. Polka. Compuesta y dedicada a la Srta. Da. Manuela de la Peña, mujer que más tarde se convertiría en la esposa de Alfredo Bablot. Composición de Félix Sauvinet. Album de El Daguerreotipo, pieza número 24. México, 1850.

ÍNDICE

Introducción	I
CAPÍTULO UNO	
Historia y periodismo	
1.1 Un francés avecindado en México	2
1.2 Alfredo Bablot en el contexto de la prensa mexicana	7
1.3 El contexto histórico	16
CAPÍTULO DOS	
Alfredo Bablot y su visión política	
2.1 Historia y política	21
2.2 La construcción del progreso	30
CAPÍTULO TRES	
Prensa y universalidad en el siglo XIX	
3.1 El universalismo del siglo XIX	35
3.2 Una realidad plural consignada en el periodismo	39
CAPÍTULO CUATRO	
Romanticismo y música en el periodismo de Bablot	
4.1 El Romanticismo y su importancia cultural en México	57
4.2 Música y periodismo	61
CAPÍTULO CINCO	
Romanticismo, naturaleza y mujeres	
5.1 Romanticismo para mujeres	77
5.2 De la naturaleza, flores y mujeres	78
5.3 Crónicas para mujeres	81
5.4 Educación para mujeres	88

CONCLUSIONES	92
BIBLIOGRAFÍA	96
HEMEROGRAFÍA	100

EL DAGUERREOTIPO

POLKA MAZURKA.

PIANO

All^o Moderato

The musical score is written for piano and consists of six systems of music. Each system contains a treble and bass staff. The tempo is marked 'All^o Moderato'. The score includes various musical notations such as notes, rests, and dynamic markings. The first system starts with a piano (p) dynamic. The second system includes a 'cres.' (crescendo) marking. The third system features first and second endings (1^a and 2^a) and a 'loco' marking. The fourth system includes a 'cres.' marking and first and second endings. The fifth system includes a 'pp' (pianissimo) marking. The sixth system includes a 'cres.' marking and a 'do' (ritardando) marking. The score concludes with a final cadence.

El Daguerrotipo. Polka-Mazurka. Album de El Daguerreotipo, pieza que aparece con el primer número del periódico que dirigía, escribía y producía Alfredo Bablot. México, 1850.

INTRODUCCIÓN

El estudio de la prensa en el siglo XIX tiene diversos temas a partir de los cuales puede abordarse: puede ser el diseño, la publicidad, las imágenes —ya sean caricaturas o fotografías—, la economía, la literatura, o la política. Esta última ha sido objeto de mayor estudio por parte de los investigadores dedicados al tema. Laurence Courdat opina sobre ello: “La historiografía de la prensa mexicana está, en efecto, demasiado ligada a los acontecimientos políticos y al papel del periodismo en este campo, heroico o nefasto según las necesidades de la demostración histórica”.¹

Los periódicos de la primera mitad del siglo XIX son importantes para la expresión pública moderna. Es por ello que se convierten en un espacio para discutir los distintos temas que resultaban de interés en el país, también son un vehículo de difusión de ideas, a la vez que generan hechos políticos, es decir, operan políticamente; una nota periodística no sólo da información de hechos, sino que ella misma es un hecho político, de ahí su carácter de incidencia sobre la realidad.²

En el caso que estudiamos tenemos que decir que la escritura de Alfredo Bablot se entreteje con los acontecimientos políticos propios de México, así como con los sucesos culturales. Atendiendo a estas características, podemos decir, retomando a Laurence Courdat, que el periodismo es un producto de la sociedad y un difusor de acontecimientos culturales, “un signo cultural, no solamente en su contenido, sino también en su forma, su arquitectura, su “legibilidad”.³

Otro tema que se desprende de todo lo anterior es la posibilidad de ver la influencia que los periodistas extranjeros tuvieron en nuestro país durante el siglo XIX. Dos han sido, desde nuestro punto de vista, las aportaciones del

¹ Laurence Courdat, “Nacimiento de la prensa poblana. Una cultura periodística en los albores de la Independencia (1820- 1828)”, en Castro Miguel Ángel (coordinador), *Tipos y caracteres: la prensa mexicana (1822 – 1855)*, México, UNAM, IIB, 2001, p.120

² Cfr. Elías José Palti, “La sociedad filarmónica del pito. Ópera, prensa y política en la República Restaurada (México, 1867-1876)”, en *Historia Mexicana*, LII, 2003, p. 944

³ Laurence Courdat, *Ibidem*

exterior: la francesa y la norteamericana; para nuestro estudio sólo hablaremos del periodismo francés en manos de Alfredo Bablot, quien llegó a México en 1849 y trajo consigo el aprendizaje que tuvo en su país de origen para plasmarlo en las publicaciones que dirigió.

Para nosotros, los periódicos son fuentes históricas, que en su momento resultaron políticas, que presentan hechos y la intención de comunicarlos; ellos se desarrollan en su forma, con cierto número de páginas, publicidad (cuando existe), algunas imágenes, con un formato, y secciones. En ese sentido, son fuentes materiales de las que podemos obtener información diversa. En este trabajo nos interesa ver el contenido de la fuente periodística y la posición política que el periodista Alfredo Bablot fue tomando ante los acontecimientos.

Partimos de la definición del periodismo, en el siglo XIX, como una interpretación de la realidad, por lo que no sólo se pretendía informar sino también dar una significación. Así que al trabajo periodístico de Alfredo Bablot lo ubicamos como interpretación y construcción de elementos que dieron sustento al proyecto de nación que poco a poco se iba perfilando como moderna.

El planteamiento de este trabajo fue distinguir las aportaciones y particularidades del trabajo periodístico de un extranjero en un período de gran agitación política (1850-1876). En una primera revisión de sus periódicos una constante que se observa es la preocupación por el desarrollo de una diversidad temática de su trabajo periodístico. Con base en esta observación, se partió de la hipótesis de que la posición universalista de Alfredo Bablot se expresa en su trabajo periodístico a través de una diversidad temática, entre las que sobresalen la historia, política, moral y las bellas artes.

En este sentido, se parte del supuesto de que Alfredo Bablot, con una visión Europea, plantea una visión homogénea del progreso a partir de los referentes culturales del Viejo Continente, y que ésta visión queda plasmada en las temáticas a través de las cuales organiza la información en sus periódicos.

El objetivo, por tanto, es analizar la diversidad temática del trabajo periodístico desarrollado por Alfredo Bablot entre 1850 y 1876 a partir de su pensamiento universalista.

La importancia de esta investigación consiste en que al hacerla podemos reconsiderar las ideas que se tienen sobre el papel y la función del periodismo en el siglo XIX, tanto en el campo político como en el de la cultura. Normalmente este periodo se explica a partir de los movimientos políticos, y se asume que la prensa es sólo de opinión y con abiertas tendencias políticas, sobre todo en periodos conflictivos como sucedió durante la mayor parte de ese siglo. Sin embargo también hay aportaciones en otros terrenos, como el de la cultura, donde tienen cabida la literatura, la poesía y la música, asuntos que Alfredo Bablot también trató.

Pocos periodistas tienen una trayectoria tan amplia y diversa como Alfredo Bablot, por lo que el análisis de su trabajo, caracterizado por una pluralidad temática, nos permite reconsiderar las características de algunos periódicos de la época, y reconstruir una visión de la prensa mexicana mucho más amplia y compleja de la que normalmente hemos tenido a través de la historia de la prensa en México.

Los conceptos empleados para el análisis se apegan a los utilizados en el siglo XIX. Por lo tanto este es un estudio histórico que se fundamenta en la interpretación del mensaje y su contextualización en el periodo correspondiente.

Se parte de la idea de que la prensa puede ser estudiada como objeto y como fuente, en este caso la vamos a analizar como objeto, no queremos analizar la sociedad mexicana, sino saber qué dice Alfredo Bablot, de qué habla y por qué.

Se partió de la revisión del trabajo periodístico desarrollado por Alfredo Bablot en los periódicos *El Daguerreotipo*, *El Telégrafo*, *El Siglo Diez y Nueve* y *El Federalista*, para analizar su visión sobre el quehacer periodístico, y se

vinculó con los temas que aborda y su pensamiento universalista. Se consultaron además diversos libros que se han publicado sobre el periodismo en el siglo XIX .

En el primer capítulo se vinculó la historia y el periodismo, se realizó así porque el contexto en el que surgen los periódicos permite obtener información que complementa el análisis de la publicación, ello debido al carácter referencial que predomina en el periódico. En este sentido, consideramos importante reconstruir una pequeña biografía de Alfredo Bablot, para ver cómo incursiona en una interpretación de la situación mexicana a través del periodismo, e hicimos un recuento del tipo de periodismo que se realizaba alrededor del que Bablot hacía.

En el segundo capítulo hacemos un estudio del personaje a través de su pensamiento liberal y su vínculo con la política mexicana, que nos lleva a encontrar las propuestas que hizo para la construcción moderna de nuestro país con el reforzamiento de la idea de la República, y el fortalecimiento de las leyes, así como la necesidad del fomento de la educación, de la creación del transporte, de promover la agricultura y la colonización.

En el tercer capítulo destacamos la idea de la universalidad como un concepto traído a México de Europa, y que ayudaría a la ubicación de México en el contexto mundial de desarrollo.

En el cuarto capítulo hablamos del romanticismo como elemento de modernidad, cuyo reflejo son la música y el periodismo. El quinto y último capítulo está vinculado al cuarto, ya que también se aborda desde el romanticismo, aplicado a un campo social: el de las mujeres como destinatarias del periódico.

En la redacción de éste trabajo se respetó la ortografía del siglo XIX en todas las citas textuales sacadas del material bibliográfico, pues consideramos que las palabras son representación del pensamiento de una época, a la vez que un documento histórico para nosotros.

Agradezco las facilidades otorgadas para la consulta de materiales del siglo XIX, a La Hemeroteca Nacional de La Universidad Nacional Autónoma de México. Ya que a través del Fondo Reservado pude consultar los periódicos y fotografiar las imágenes que aparecen en este trabajo. Quedo en deuda con la UNAM.

CAPÍTULO I

HISTORIA Y PERIODISMO

1.-Historia y periodismo

1.1 Un francés avecindado en México

En el año de 1849 México se encontraba aún convulsionado por los conflictos políticos que había tenido con Estados Unidos de los que resultó la separación del territorio texano. Precisamente en ese año llega al país un francés llamado Alfredo Bablot D'Olbreusse. La importancia de este acontecimiento es que dicho personaje se queda a vivir en nuestro país, incursiona en el periodismo mexicano haciendo novedosas aportaciones¹ y se convierte en una de las personalidades más notables y respetadas de la palestra periodística mexicana.

Tenía 21 años a su llegada, en la filiación que de él se hace para autorizar su estancia en México, se dice que era de estatura regular, color blanco, nariz bien hecha, pelo y barba castaños y ojos buenos. Nació en el año de 1829 en Burdeos, Francia, y murió en Tacubaya, México, en 1892.²

Alfredo Bablot arribó a México como secretario de la cantante inglesa de ópera Ana Bishop, con quien dejó de trabajar al año siguiente para dedicarse al periodismo. Esto es muy importante ya que a partir de aquí él trabajará los temas que tengan que ver, de principio con la música, la política y las bellas artes. Se casó, por ahí de 1851, con Manuela de la Peña y Barragán³. Ella fue una mujer que dada su buena posición social firmó varias letras de deuda a favor de Bablot, así que de alguna manera fue su apoyo en la carrera

¹ Lilia Vieyra Sánchez considera que la importancia de la llegada de Bablot fue porque contribuyó, junto con otros extranjeros como Anselmo de la Portilla, René Masson, Ildefonso Estrada, Antenor Lescano y Adolfo llanos, entre otros, al progreso cultural de México a través de labores artísticas y educativas que combinaron con la actividad periodística y editorial. véase Lilia Vieyra Sánchez, "Mariano Villanueva Francesconi. Labor periodística y editorial", en Adriana Pineda Soto y Celia del Palacio Montiel, *Prensa decimonónica en México*, México, U. de G., UMSNH y CONACYT, 2003, p. 84

² Archivo General de la Nación, AGN, Grupo documental 129, Cartas de seguridad, vol. 182, exp. 94, 30 de marzo de 1855, foja 1

³ Guillermo Prieto dice que Manuela de la Peña y Barragán pertenecía a una familia distinguida del país, véase Guillermo Prieto, *Memorias de mis tiempos*, México, Porrúa, 1985, p. 321 (Col. Sepan cuántos, núm. 481)

periodística que este emprendió.⁴ Sabemos que tuvo dos hijos, uno se le murió en 1856,⁵ y el otro se llamó Alfredo J. Bablot, quien desempeñó trabajos como el de contador en la Aduana de México,⁶ y también se dedicó a escribir algunos libros.⁷ Alfredo J. Bablot y Peña publica años más tarde y mucho después de la muerte de su padre los *Eslabonazos*, una serie de artículos que tenían que ver con el campo y la vida rural que fueron publicados bajo la editorial de la Universidad de Agricultura de Chihuahua. Esta serie de artículos aparecen firmados por Proteo, seudónimo del padre, que el hijo terminó adoptando.

Al año siguiente de su llegada a México Bablot comienza su imparable labor periodística. De entrada, fundó junto con René Masson⁸ *El Daguerreotipo* que duró de 1850 a 1851. De 1852 a 1853 dirigió *El Telégrafo*. En 1856 colaboró en *El Siglo Diez y Nueve*. Participó en la revista *La Armonía* de 1866 a 1867, perteneciente a la Sociedad Filarmónica Mexicana; y de 1871 a 1878 fue propietario y director de *El Federalista*, periódico que fundó Manuel Payno. También entre 1871 y 1873 colaboró con algunos artículos para el periódico *El Domingo*. De 1873 a 1874 redactó textos en *La Nación* y junto con Ignacio Ramírez fundó y redactó, en 1857, *El Clamor Progresista*.⁹ De 1874 a 1876 editó, con Román Araujo, *Biblioteca de los niños. Revista quincenal para enseñanza y recreo de la niñez*, en ella se anuncia que ambos son editores, aunque Bablot sólo apareció como tal en los primeros tres números.

⁴ Helia Emma Bonilla Reyna, "El Telégrafo y la introducción de la caricatura francesa en la prensa mexicana", en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, México, UNAM, 2002, p. 57, Núm. 81.

⁵ Pantaleón Tovar, "Consuelos", en *El Siglo Diez y Nueve*, 5 de diciembre de 1856, p. 2. "Consuelos" es un poema que Pantaleón Tovar escribió dedicado a Manuela de la Peña de Bablot por la pérdida de su hijo.

⁶ Aduanas de importaciones de México, enero 1 de 1897

⁷ A Alfredo J. Bablot se le ha confundido con el papá y algunos textos que ha escrito se le han atribuido a este último

⁸ René Masson redactó el periódico *Le Trait D'Union* en francés, para servir de enlace entre el pueblo mexicano y el francés. Se caracterizó por ser de tendencia liberal; el periódico tuvo varias etapas, la primera fue de 1849 a 1858. En la Guerra de Tres Años René Masson fue perseguido y fue a dar a Veracruz, ahí publicó, para 1860, nuevamente su periódico, ese mismo año regresó a la ciudad de México, después del triunfo de los liberales. La segunda etapa de este periódico va de 1860 a 1863. Durante la Intervención francesa el periódico apoyó a los mexicanos, fue perseguido por los franceses, se le encerró en San Juan de Ulúa y lo deportaron cinco años, a su regreso viene una tercera etapa del periódico que es de unos meses de 1868 y luego pasó a manos de otros periodistas pues Masson se retiró del periodismo.

⁹ Estos últimos datos los consigna María del Carmen Ruiz Castañeda en su *Diccionario de seudónimos, anagramas, iniciales y otros alias*, México, UNAM, 2000. p. 88

Firmó con los seudónimos de Flora, Proteo y Oderfla en los diversos periódicos en los que participó. Otro trabajo que desempeñó fue el de director del Conservatorio Nacional de Música y Declamación de 1881 a 1892.¹⁰ Vicente Riva Palacio, quien resalta positivamente el trabajo periodístico de Bablot, señala que tuvo especial interés por la música por lo que se convirtió en crítico musical y posteriormente en director del Conservatorio.¹¹ En el libro *Obras prominentes de México* se dice que era “distinguido escritor, pianista inteligente y atildado, correcto y profundo crítico musical”.¹²

El trabajo periodístico que realizó Alfredo Bablot estuvo muy cercano a la literatura en su forma de escribirlo y en los temas que trató, por lo que también mantuvo relaciones amistosas con varios de los escritores de su momento, entre ellos Ignacio Manuel Altamirano y Justo Sierra, de quien además fue testigo de boda.¹³

En 1850 cuando Alfredo Bablot estaba trabajando en *El Daguerreotipo* como redactor en jefe, al encontrarse en el Teatro Nacional, Joaquín Patiño le disparó dos balas que no dieron en el blanco, sin ser Bablot el provocador, fue llevado a la cárcel por desafío y condenado a tres años de prisión. El periódico lo publicó de esta manera:

Comenzaremos hoy nuestra revista hebdomadaria anunciando á nuestros lectores que el redactor en jefe del *Daguerreotipo*, acusado de una provocación, á desafío, (que esta muy lejos de ser comprobada legalmente), ó mas bien, por haber escapado milagrosamente á dos

¹⁰ Laura Suárez de la Torre dice que Bablot dirigió el Conservatorio en los años cuarenta, lo cual es falso, quizá el error se encuentre en la obra que utilizó, donde es probable que los datos no sean tan precisos, que fue el libro de Genin Auguste, *Les français au Mexique, du XVIeme siècle á nos jours*, Nouvelles Éditions Argos, París, 1930, p. 464-468, véase Laura Suárez de la Torre, “José Mariano Lara: intereses empresariales-inquietudes intelectuales-compromisos políticos”, en Laura Suárez de la Torre (coordinadora), *Constructores de un cambio cultural: impresores-editores y librerías en la ciudad de México, 1830-1855*, México, Instituto Mora, 2003, p.235

¹¹ Vicente Riva Palacio, *Los cerros (galería de contemporáneos)*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-UNAM, Dirección General de Publicaciones y Coordinación de Humanidades-Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora-Instituto Mexiquense de Cultura, 1996, p. 315

¹² Ireneo Paz, *Los hombres prominentes de México: Les Hommes éminents du Mexique: The Prominent Men of Mexico*, México, Imprenta y Litografía de La Patria, 1888, p. 429

¹³ Ernesto Mejía Sánchez, “Biblioteca americana”, en *Revista Universidad de México*, México, mayo de 1958, vol XII, núm. 9, p. 4

balas de un asesino debajo del peristilo del Teatro Nacional, ha sido condenado por el Sr. Juez Contreras á tres años de prision, mientras que el que quiso atentar contra su vida ha sido absuelto y puesto en libertad.¹⁴

A Bablot se le encarceló en abril de 1850 y en agosto se le dictó sentencia. En mayo se dice que Bablot salía libre durante el día y que su permanencia en el cuartel quinto de la ciudad era un peligro, por lo que debía mandársele al cuartel de la guardia franco extranjera:

En la causa que instruyo a D. Joaquín Patiño y Mr. Alfredo Bablot al primero por homicidio frustrado y al segundo por desafío, hubo lugar a la prisión de este ultimo y ordené que esta tuviese efecto en el cuartel del quinto nacional. Del cual a solicitud suya (sic) se pueda proporcionarle algunas comodidades no reprimirá a la justicia cuando se traslade al cuartel de la Guardia Franco-Estranjera en donde debió permanecer preso y de donde no debió salir sin mis ordenes pero lejos de esto supe que la libertad que se le concedió era tan sin límites que tenia un cuarto de hotel de esta capital y que se presentaba de medio día en las calles más céntricas de México [...] El Gobernador acababa de saber de una manera positiva que la permanencia de Mr. Alfredo Bablot en el Cuartel del Escuadrón de Policía, en donde u. lo ha puesto preso, va a comprometer altamente la tranquilidad pública; y como su Señoría está obligado a conservarla (sic) a todo transe; ha dispuesto que el apresado Mr. Bablot sea trasladado con la seguridad correspondiente al Cuartel de la Legión Franco-Estranjera a que pertenece, y que permanezca ahí a la disposición de u. bajo la responsabilidad del jefe de la mencionada Legión, pues de ese modo sin faltar a la seguridad en que debe estar el preso, el Gobierno libera a la capital del grave peligro que la amenaza.¹⁵

Para el mes de diciembre se le dejó en libertad dado que su defensor alegó que no estaba comprobado el delito por el que se había encarcelado y juzgado a Bablot:

Y teniendo en consideración que no está suficientemente comprobado el cuerpo del delito por qué a Bablot se ha juzgado; el tiempo en que se supone esté cometido en territorio ajeno sin que la repetición que se le atribuye pare en la teoría justificada de provocaciones e insultos de querrela a D. Joaquín Patiño; teniéndose en la misma consideración todo lo más que del proceso resulte se convino, con arreglo a la ley 8ª. Art. 31 Partida 7. Se ha compensado a Bablot con la prisión sufrida y padecimientos consiguientes a la instrucción de

¹⁴ *El Daguerreotipo*, Núm. 17, Año 1, 31 de agosto de 1850, p. 1

¹⁵ Archivo General de la Nación, AGN, Núm. De registro 185239, Grupo documental 118 Justicia, expediente 4, año 1850, foja 57

este proceso poniéndose inmediatamente en libertad a cuyo efecto se insertará esta sentencia al juez 1º. para su cumplimiento...¹⁶

Después de esto se reincorporó a su trabajo en el periódico *El Daguerreotipo Revista Enciclopédica y Universal*, del que Manuel Gutiérrez Nájera dice lo siguiente: “El primer periódico que fundó en México, *El Daguerreotipo*, estaba dedicado especialmente a tratar de ocurrencias teatrales.”¹⁷

El propio Gutiérrez Nájera dice que Bablot fue un escritor de teatro: “En aquel tiempo sus aficiones artísticas, sus conocimientos musicales, su buen humor, llevábanle al teatro y a escribir de teatros le obligaban.”¹⁸

En la historia del periodismo Gutiérrez Nájera halagó enormemente la pluma de Alfredo Bablot, y es él quien señala cual fue la formación de este personaje, al escribir que “había bebido con deleite en los manantiales límpidos de las letras latinas”¹⁹, conocedor del pasado antiguo con lo que vestía su visión moderna, “...vino a México sabiendo bastante latín, mucho francés y con buenos estudios de humanidades.”²⁰

Escribió artículos, crónicas, crítica musical, crítica de arte, crítica literaria, y gacetilla, fue un periodista muy destacado al que Gutiérrez Nájera llamó también publicista²¹, esto es importante porque quiere decir que daba a conocer su conocimiento. Gutiérrez Nájera considera a Bablot el periodista más importante del México de ese momento, superando a Francisco Zarco. Creemos que se atreve a decir esto porque en su trabajo informativo hay un enlace con la literatura y no rompe con ella como lo harán otros periodistas más adelante:

¹⁶ *Ibidem*, 68

¹⁷ Manuel Gutiérrez Nájera, *Crónicas y artículos sobre teatro II* (1881-1882), México, UNAM, 1984, p. 467, (Obras IV)

¹⁸ *Ibidem*

¹⁹ *Ibidem*

²⁰ *Ibidem*, p. 470

²¹ En el siglo XIX el publicista no significa lo mismo que hoy en día, en aquellos años significaba que alguien daba a conocer su obra a través de la prensa.

¿Qué sabía él? Pues todo. Lo que no sabía a las doce y media de la noche, le era conocido y familiar a la una de la mañana. Tenía el más completo itinerario intelectual que se haya visto, para dirigirse sin vacilaciones a cualquier punto del conocimiento humano; y contaba además con un tren rápido, relámpago, para ir en él con velocidad vertiginosa al sitio que elegía. Por esa cualidad fue, en nuestra prensa, el primer periodista, y ni tuvo antecesores ni dejó descendientes. Zarco fue señor también de esa prodigiosa facultad; pero no tenía tanta soltura, tanto arrojo, tan cabrilleante y movedizo estilo. Era un gran periodista; pero la historia le considerará como el primero de nuestros grandes publicistas”.²²

Después de ejercer el periodismo durante 42 años y de dejar un gran legado escrito, Alfredo Bablot murió el 7 de abril de 1892, el periódico *El Nacional* se dolió de su muerte y esto escribió:

Desaparece con él uno de los más viejos e inteligentes periodistas que ha habido en México, y cuyo nombre se halla ligado estrechamente a la gloriosa historia de un diario de los más populares y célebres de nuestra historia periodística, *El Federalista*. La muerte del director de *El Federalista* nos trae a la mente toda una época de esplendor literario, de movimiento intelectual, de aparición de talentos, que después han llegado a conquistar un lauro, y de lucha valiente y vigorosa en las columnas de la prensa”.²³

1.2 Alfredo Bablot en el contexto de la prensa mexicana

Alfredo Bablot vivió en nuestro país entre los años de 1849 a 1892, mismos en los que el periodismo mexicano tuvo muchas transformaciones y en las que por supuesto él también contribuyó.

Muchos fueron los temas que los periódicos abarcaron y que tienen que ver con la construcción del México independiente, uno de ellos fue el de la Iglesia, que a lo largo del siglo XIX se creía heredera de una tradición que a la vez se ponía en duda por muchos liberales del momento. Además se inmiscuyó en la situación política y social del país, lo hizo a través de textos como sermones, cartas pastorales, novenarios, vidas de santos y publicaciones periódicas que decían eran propiamente religiosas, sobretodo cuando sus intereses se veían afectados con leyes que atentaban contra sus bienes:

²² *Ibidem*

²³ *El Nacional*, 10 de abril de 1892

Hasta mediados de siglo, estos periódicos fueron supuestamente apolíticos. Informaban a los lectores acerca de las funciones religiosas en las distintas parroquias, del santoral, de las obligaciones y devociones semanales. No obstante, rara vez los dirigían miembros del clero, y reclamaban como interlocutores no a los fieles simplemente como tales, sino a la “opinión pública”. Era su objetivo “ilustrarla”: amonestarla de los peligros que la acechaban, mostrarle el camino correcto. Por estar—teóricamente—por encima de la “politiquería”, estas publicaciones alegaban no querer criticar explícitamente las acciones particulares de los gobiernos, nada más que cuando éstas afectaban “los intereses de la religión y sus ministros”, como fuera el caso de las leyes para desamortizar los bienes eclesiásticos (1833, 1847, 1856), para limitar el fuero eclesiástico (1855), o para reglamentar las obenciones parroquiales (1856), y de las discusiones sobre la tolerancia de cultos, a partir de la década de 1830.²⁴

Los periódicos religiosos buscaron influir en la vida pública a través de la educación, desarrollando por ello secciones literarias, virtudes cristianas como la caridad, humildad, serenidad y resignación: “Por otra parte, los sesudos artículos de fondo enfatizaban la necesidad de promover el culto público y dar bases firmemente religiosas a la educación, pues era preciso que la sabiduría tuviera por base el conocimiento de Dios.”²⁵

Las publicaciones religiosas además argumentaban que el poder público debía nutrirse y apoyarse de los principios católicos, porque ellos eran los únicos que podían dotarlos de eficiencia y moralidad.²⁶

Entre los periódicos religiosos que podemos citar se encuentran *El Católico* (1843-1847), *El Ilustrador Católico* (1846), *La Verdad Católica* (1854-1855), *El Espectador de México* (1851-1852) y *La Cruz* (1855-1857).

Otro tipo de periodismo que se desarrolló en estos años fue el conservador. Desde el punto de vista de Erika Pani el año de 1848 fue crucial, ya que después de la derrota con Estados Unidos vino un reordenamiento de

²⁴ Erika Pani, “Para difundir las doctrinas ortodoxas y vindicarlas de los errores dominantes: los periódicos católicos y conservadores en el siglo XIX”, en Belem Clark de Lara y Elisa Speckman Guerra (editoras), *La República de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico*, México, UNAM, 2005, p. 121 (Vol. II, Publicaciones periódicas y otros impresos)

²⁵ *Ibidem*, p. 122

²⁶ Cfr. *Ibidem*, p. 122

las ideas y los conservadores se enfilaron a combatir a los liberales. El periódico *El Universal* (1848-1855) fue el portavoz político de los conservadores y desde ahí atacaron a los liberales. Criticó los conceptos de soberanía popular, la representación política y las elecciones.²⁷ Además fueron recelosos de la idea del individuo libre como centro de la sociedad. Entre sus escritores destacaron Lucas Alamán, Ignacio Aguilar y Marocho, Alejandro Arango y Escandón, y Manuel Díez de Bonilla.

La prensa católica y conservadora coincidió muchas veces en sus planteamientos, por ejemplo en la crítica a los liberales, en la propuesta de una moral católica como remedio para salvar al país, o hasta para establecerse en algunos lugares, como el caso de *El Pájaro Verde* (1858-1867) periódico que fue apoyado por el arzobispo de Michoacán, Clemente de Jesús Murguía, para establecerse en la capital.

La prensa conservadora apoyó al gobierno de Santa Anna en 1853, de Félix Zuloaga, Miguel Miramón y el imperio de Maximiliano, en 1858, 1859 y 1864. No obstante a este último lo criticaron periódicos como *El Pájaro Verde* y *La Sociedad* (1857-1867).

Otros periódicos aparecieron a partir del triunfo liberal de 1867, con una idea católica sin tanta participación en cuestiones políticas, como *La Voz de México* (1870-1909), *El Tiempo* (1883-1912) y *El País* (1899-1914).

En la segunda mitad del siglo XIX aparecieron dos periódicos que llevaron en sus páginas ideas modernas liberales, estos fueron *El Siglo Diez y Nueve* (1841-1896) y *El Monitor Republicano* (1844-1896). Se desarrollaron en un contexto donde destaca el discurso liberal que integra muchos elementos entre los que sobresalen la democracia, la separación de la Iglesia y el Estado, un proyecto educativo laico y libertad de creencias, por mencionar algunos, en fin la idea era integrar a la nación.

²⁷ Cfr. *Ibidem*, p. 123

El Siglo Diez y Nueve, fundado por Juan Bautista Morales, Mariano Otero e Ignacio Cumplido, fue un periódico político, literario y de avisos, que con el correr de los años se convirtió en un periódico que trató temas de historia, ciencia, literatura, financieros y mercantiles. Por su parte *El Monitor Republicano*, fundado por Vicente García Torres, incluyó temas relativos a la política, sociales, artes, industria, comercio, modas, literatura, teatro y anuncios.

Muchos fueron los periodistas liberales en la segunda mitad del siglo XIX, entre los que podemos mencionar a Ignacio L. Ramírez, Manuel Altamirano, Guillermo Prieto, José maría Lafragua, José María Lacunza, Luis de la Rosa, Mariano Otero, Joaquín Cardoso, Juan Bautista Morales, José María Iglesias, Manuel Payno, Victoriano Roa, Orozco y Berra, José T. de Cuellar, Manuel Sánchez Mármol, Manuel Gutiérrez Nájera, Justo Sierra, Enrique Chavarri, Juan de Dios Peza, Vicente Riva Palacio, Ángel Pola, Agustín Arroyo de Anda, Leopoldo Batres, Luis Lara Pardo, Hilarión Frías y Soto, Rafael Nájera, Agustín Cuenca, Francisco Ortiz y Federico Gamboa, por citar algunos.²⁸

Con la restauración de la República, es decir, con el triunfo de los republicanos contra el segundo imperio Juárez quedó en la presidencia y Sebastián Lerdo de Tejada en la vicepresidencia para el periodo 1867-1871. Este es un triunfo de los liberales, pero se enfrentan a un sinnúmero de problemas políticos, económicos y de comunicación, por citar algunos, además de que ellos mismos terminan dividiéndose en juaristas, lerdistas y porfiristas. Esto repercutió en la prensa, que continuó teniendo un carácter polémico y partidista:

La caída del Imperio no disminuyó el carácter partidista de la prensa. Para la prensa liberal es un periodo brillante en el cual se discuten los grandes problemas nacionales en la

²⁸ Nora Pérez Rayón, "La prensa liberal en la segunda mitad del siglo XIX", en Belem Clark de Lara y Elisa Speckman Guerra (editoras), *La República de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico*, México, UNAM, 2005, p. 151 (Vol. II, Publicaciones periódicas y otros impresos)

tribuna parlamentaria y fuera de ella. Los liberales debaten defendiendo posturas personales o de facción, entre sí, y con la prensa católica.²⁹

Así, periódicos como *La Tribuna* (1871), de Ignacio Manuel Altamirano, *La Patria* (1871), de Ireneo Paz, Juan A. Mateos y Enrique Chavarri dan cuenta de discusiones políticas.

Otro nicho que se desarrolló en el periodismo fue la prensa destinada a los trabajadores, así surgió *El Amigo del Pueblo* (1869), y él mismo decía en sus páginas que salía para defender a las clases trabajadoras: “ha sido considerado, por algunos especialistas como el primer periódico “obrero” que se publicó en la ciudad de México.”³⁰

También apareció *El Socialista* (1871-1888), en cuyo lema se describía a sí mismo como “Periódico semanario destinado a defender los derechos e intereses de la clase trabajadora”, en sus páginas se escribía de cuestiones sociales, políticas y religiosas. Otros periódicos fueron: *El Hijo del Trabajo* (1876-1884), *La Comuna* (1874), *Luz y Constancia* (1874), *El Obrero Internacional* (1874), *La Comuna Mexicana* (1874-1875), *La Firmeza* (1874-1875), *La Abeja* (1874-1875), *El Desheredado* (1875), *La Huelga* (1875), *La Justicia* (1875), *La Bandera del Pueblo* (1876), *La Unión de los Obreros* (1877), *La Internacional* (1878), *El Áncora* (1878), *La Voz del obrero* (1878), *La Humanidad* (1877-1878) y *La Revolución Social* (1879-1880)³¹

Casi todos estos periódicos se desarrollaron durante la República Restaurada, donde la Constitución de 1857 daba garantías a la libertad de expresión, se designaban jurados especiales para calificar los delitos de imprenta y había flexibilidad para la fundación de periódicos,³² de otra manera

²⁹ *Ibidem*, p. 153

³⁰ Isnardo Santos y Everardo G. Carlos González, “Usos, formas y contexto de la prensa destinada a los trabajadores en la ciudad de México en el siglo XIX”, en Belem Clark de Lara y Elisa Speckman Guerra (editoras), *La República de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico*, México, UNAM, 2005, p. 161 (Vol. II, Publicaciones periódicas y otros impresos)

³¹ Cfr. *Ibidem*, p. 162

³² Fue en el año de 1883 que se reformó el artículo 6º. y 7º. Donde se dice que las ideas serán objeto de inquisición judicial o administrativa si se atacan los derechos de un tercero o se

no podríamos explicarnos el porqué de su aparición en la década de los setenta. Todos ellos contenían información diversa:

La independencia y la crítica son los valores que sostienen a estos periódicos, en los que confluyeron tanto pensadores socialistas, organizadores del movimiento obrero en gestación y una gran variedad de escritores indefinidos pero inquietos sobre temas como la educación, la moral, la costumbre, etc. Formaban un grupo de intelectuales informales, preocupados por las instituciones de su época.³³

Durante la primera administración de Porfirio Díaz (1876-1880) se desarrolló una prensa partidista y a la par se generó otra: la prensa informativa moderna donde destacó la figura del reportero o *reporter*, como se le llamó en su momento. El periodista que contribuyó a generar cambios en la prensa fue Manuel Caballero al publicar el periódico *El Noticioso* en 1880:

El surgimiento de *El Noticioso* cambió la forma de hacer periodismo debido a que es una publicación con carácter eminentemente informativo con una organización estructurada en secciones que emplea el trabajo de los *reporters*, personajes inéditos en el periodismo mexicano cuya labor es “buscar la noticia” por las calles de la ciudad, y desarrolla los géneros informativos. Es por ello que podemos decir que la realización de este periódico es de modernidad. Debido a que surgió en un contexto donde hay muchas publicaciones; búsqueda de estabilidad política; disposición a desarrollar la economía del país, y aparición de recursos técnicos.³⁴

Caballero destacó lo noticioso en el periodismo como un objetivo primordial. A esta publicación la ubicó en la idea de empresa que genera ganancias y que da trabajo a algunos hombres, contribuyendo con eso al progreso del país. Aplicó los géneros periodísticos que en ese momento

perturba el orden público, y que la libertad de imprenta no tiene más límites que el respeto a la vida privada, a la moral y a la paz pública, además que los delitos de imprenta serían juzgados por un jurado que calificara el hecho y por otro que aplicará la ley y designará la pena. *Constitución Política de Estados Unidos Mexicanos*, México, Porrúa, UNAM, IJ, 2001 (tomo 1), p. 75. En el primer gobierno de Díaz se encontraban publicaciones que durante toda la década habían tenido alguna relevancia, y hay que decir que la aparición y permanencia de todas ellas se debió a que gozaron de una libertad de prensa que les otorgó la ley orgánica vigente desde 1868, que establecía jurados especiales para calificar los delitos de imprenta.

³³ *Ibidem*, p. 165

³⁴ Laura Edith Bonilla de León, “El periodismo informativo desarrollado en el Porfiriato a través del periódico *El Noticioso*”, en prensa.

estaban en boga en Estados Unidos; de donde aprende el oficio. En el Noticioso apareció la primera entrevista que conocemos y el primer reportaje.³⁵

Muchos periódicos se fundaron durante el Porfiriato, ello se debió a que se veía al periodismo como parte de un proyecto educativo y no sólo como paladín del gobierno, de ahí que haya una riqueza temática en los mismos. Se publicaron 2579 periódicos, 2003 en los estados y 576 en la capital.³⁶

Aunque también es cierto que muchos diarios se formaron para apoyar a determinados políticos, sobre todo en contiendas electorales; se consolidaron las subvenciones y se utilizó material de agencias.

Se fundaron después periódicos como *El Diario del Hogar* (1881-1912), que en principio se dedicó a hablar de temas cotidianos: “Decíasele el diario de los frijoles” porque recomendaba recetas culinarias de costo económico, siendo su principal contenido, artículos de política, poesías, humorismo, folletines, etc.”³⁷

Con la reelección de Porfirio Díaz en 1888 trató temas políticos. Luchó por la no reelección y su fundador, Filomeno Mata, estuvo cerca de 30 veces en la cárcel. Destacó además por formar muchos periodistas.³⁸

Entre los periódicos que debemos mencionar está *El Imparcial* (1896-1914), dirigido por Rafael Reyes Spíndola, apoyado política y económicamente por el gobierno, su precio fue de a centavo y tuvo un tiraje de cerca de 100 mil ejemplares, algo inédito en su tiempo. Este periódico sintetizó el concepto de

³⁵ El título de la entrevista fue “Ferrocarril para buques”, publicado el 29 de noviembre de 1880, y el título del reportaje fue “Ferrocarril para buques. El contrato celebrado entre el capitán Eads y el gobier no de la República”, apareció el 16 de mayo de 1881, en Laura Edith Bonilla de León, *op. cit.*

³⁶ Florence Toussaint, “La prensa y el Porfiriato”, en Aurora Cano Andaluz (coordinadora), *Las publicaciones periódicas y la historia de México (ciclo de conferencias)*, México, UNAM, IIB, 1995, p. 45

³⁷ Miguel Velasco Valdés, *Historia del periodismo mexicano*, México, Librería de Manuel Porrúa, 1955, p. 124

³⁸ Daniel Cosío Villegas, *El Porfiriato. Vida política interior. Historia moderna de México*, México, ed. Hermes, 1972, p.549, t.I

modernidad de la época, así que en sus páginas incluyó géneros periodísticos, predominó el tema informativo, utilizó las nuevas tecnologías como la luz eléctrica, la máquina de escribir, la telegrafía, el cable submarino, el linotipo, el teléfono y los ferrocarriles. Además utilizó las rotativas y la fotografía como un soporte fundamental para su desarrollo. Muchos periódicos, que habían tenido una gran tradición el periodismo decimonónico, como *El Siglo Diez y Nueve* y *El Monitor Republicano* vieron su desaparición al no poder competir con el periodismo de centavo:

La aparición de *El Imparcial* significó la muerte para varios de sus colegas o competidores. Es ya conocido que su moderna maquinaria le permitió comenzar a vender su publicación al precio de un centavo por ejemplar, mientras las demás publicaciones periódicas costaban de 3 hasta 8 centavos. La empresa de Rafael Reyes Spíndola pudo mantener su bajo precio a lo largo de varios años. Los críticos de *El Imparcial* argumentaron en diversas ocasiones que la razón del bajo precio del nuevo diario era el subsidio gubernamental que recibía, y que les fue retirado a otras publicaciones.³⁹

Durante el siglo XIX también se publicaron periódicos infantiles, desde 1839 apareció *El Diario de los Niños*, luego en 1861 salió a la luz *El Educador Práctico Ilustrado*, y después siguieron otras publicaciones con este tema, mismas que se realizaron con un fin educativo pues se veía la posibilidad de educar a los niños en el ámbito espiritual y moral para así poder ascender en la escala social:

...las revistas infantiles buscaban satisfacer las inquietudes pedagógicas de las familias educadas y de los profesores dedicados, eran de carácter rigurosamente didáctico y anhelaban que los pequeños lograran desarrollar el placer y gusto por la lectura y el aprendizaje, al mismo tiempo que buscaban divertir y entretener.⁴⁰

En este tipo de periodismo infantil incursionó también Alfredo Bablot, pues publica de 1874 a 1876 *La Biblioteca de los Niños* donde además de

³⁹ Clara Guadalupe García, *El periódico El Imparcial, primer diario moderno de México (1896-1914)*, México, Centro de Estudios Históricos del Porfiriato, A.C., 2003, p. 23

⁴⁰ Claudia Agostoni, "Divertir e instruir. Revistas infantiles del siglo XIX mexicano", en Belem Clark de Lara y Elisa Speckman Guerra (editoras), *La República de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico*, México, UNAM, 2005, p. 174 (Vol. II, Publicaciones periódicas y otros impresos)

escribir piezas infantiles publicaba los cuentos clásicos con la versión en idioma original y enseguida su traducción al español.

En esta búsqueda educativa a través de la prensa no podían faltar los periódicos relacionados con la mujer; en una sociedad en construcción como fue la del siglo XIX las mujeres eran un blanco fácil para instruir las por el camino de la modernidad: la ilustración y el positivismo (éste ya en el Porfiriato), se le apreciaba y percibía como un público lector capaz de asimilar la cultura del momento, además de tener la posibilidad adquisitiva de la misma. Eran ellas a las que iban dirigidas las novelas de folletín que los periódicos publicaban por entregas: “La literatura jugó un papel de suma importancia en estas revistas. La inserción de cuentos, novelas cortas y poesía fueron otra constante, así como la paulatina apropiación que de estos espacios generaron las mismas lectoras”.⁴¹ Además en ellas se veía a las educadoras de los personajes que iban a dar sustento al país: los niños.

Entre los títulos que podemos señalar se encuentran *El Eco de Ambos Mundos Periódico literario dedicado a las señoritas mexicanas*, (1872-1874), *La Primavera. Diario del Bello Sexo* (1873-1874), *El Eco de la Moda. Periódico dedicado a las Señoras y Señoritas* (1880), *Semanario de la Escuela de Artes y Oficios para Mujeres* (1880-1883) y *El Correo de las Señoritas* (1881-1884). Hay que señalar que desde la década de los cuarenta aparecieron publicaciones dedicadas al sexo femenino, pero sólo nos queremos ubicar en las que abarcan al contexto que le tocó vivir a Bablot.

Asimismo, fueron abundantes las publicaciones literarias, ya que a través de ellas también se educaba. Para las mujeres la literatura fue importante porque además de recrearse con ella la utilizaban como tema de conversación en las reuniones, de ahí que se formaran diversas asociaciones literarias tanto para hombres como para mujeres. Muchas fueron las publicaciones de este tipo y Bablot, que ya en las páginas cotidianas de su

⁴¹ Lucrecia Infante Vargas, “De lectoras y redactoras. Las publicaciones femeninas en México durante el siglo XIX”, en Belem Clark de Lara y Elisa Speckman Guerra (editoras), *La República de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico*, México, UNAM, 2005, p. 187 (Vol. II, Publicaciones periódicas y otros impresos)

periódico escribía en la sección de *Mejoras Materiales* sobre la importancia de la instrucción a la mujer, contribuyó a ello al realizar un suplemento literario de *El Federalista*.⁴²

Los diversos temas de los periódicos del siglo XIX nos dejan ver la importancia de los mismos como espacio público de discusión. Se buscó informar y convencer de determinadas posiciones políticas, ya fuera desde un partido o desde instituciones religiosas. El papel que juega la prensa es trascendente, pues retomando las ideas ilustradas europeas (esto fue para todo el siglo XIX) se le adjudica un papel educativo no solo desde el punto de vista escolar sino como educación para la vida diaria, laboral, de entretenimiento y para la convivencia social.

1.3 El contexto histórico

A Alfredo Bablot le tocó vivir un México convulsionado, repleto de acontecimientos políticos, por lo que no pudo ser insensible a ello y tomó partido. A través de sus escritos fue defensor de aquéllas posiciones políticas que reflejaran planteamientos liberales.

Cuando llegó a México, en 1849, el país acababa de sufrir una de las derrotas más dolorosas en su historia, pues un año antes Texas, Nuevo México y Alta California pasaron a manos de Estados Unidos. México recibió a cambio 15 millones de pesos como indemnización. Era necesario nombrar un nuevo Presidente y el Congreso mexicano designó al general José Joaquín Herrera para los años de 1848-1852. Después pasó a manos de Mariano Arista, quien se tuvo que enfrentar a los conservadores que querían el regreso de Santa Anna. El nuevo Presidente mantenía ideas liberales y paralelamente a ellas estaban las ideas de los conservadores, así que en los periódicos se reflejaban estos pensamientos. Cuando renunció Arista, en 1853, subió al poder Juan Bautista Ceballos y ese mismo año lo sustituyó Manuel María Lombardini.

⁴² Cfr. María del Carmen Ruiz Castañeda, *Índice de revistas literarias del siglo XIX, (Ciudad de México)*, México, UNAM, IIFL, 1999 (Col. de Bolsillo, núm. 70), p. 73-80. Esta autora menciona que hay más de 150 publicaciones dedicadas a la literatura, al menos de 1849 a 1892

Entre abril de 1852 y abril de 1853 Bablot dirigió el periódico *El Telégrafo*, donde afirmó que no pertenecía a ningún bando político, sin embargo daba su opinión sobre los acontecimientos políticos del país. Ridiculizó a los conservadores y publicó en el periódico un texto en el que se apoyaba a Arista y se le pedía que diera un golpe de Estado, pues había “abismos intransitables donde se haría mil pedazos el carro del Estado.”⁴³

También criticó duramente a Arista al considerar que no era fuerte en el gobierno, además de estar inconforme con él por haber dado marcha atrás por un decreto sobre ley de imprenta que había expedido.⁴⁴

Este periódico está lleno de caricaturas y a través de él podemos leer y ver algunos acontecimientos importantes del país entre 1852 y 1853 como el gobierno de Arista, el de Juan Bautista Morales, el de Manuel María Lombardini y el último gobierno de Santa Anna.

Las caricaturas de *El Telégrafo* muestran a Arista apesadumbrado, preocupado porque el Congreso no atendía las necesidades de la patria, enfermo por tantos problemas armados y políticos, apremiado por las renunciaciones de sus ministros y urgiendo a ciertos personajes a que le ayuden a gobernar prometiéndoles una buena paga. El 20 de noviembre de 1852 apareció una caricatura donde está el presidente con el periódico *El Monitor Republicano* a su lado apoyándolo en sus decisiones:

Arista asoma a un balcón mientras *El Monitor* toca una mandolina y le canta. La caricatura recogía uno de los reclamos más reiterados que hizo la prensa de oposición: el

⁴³ “Revista de México”, en *El Telégrafo*, México 28 de abril de 1852, tomo I, núm. 7, p. 50, citado en Helia Emma Bonilla Reyna, “El Telégrafo y la introducción de la caricatura francesa en la prensa mexicana”, en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, México, UNAM, 2002, p. 57, Núm. 81, p.70

⁴⁴ “Revista de México”, en *El Telégrafo*, México 16 de octubre de 1852, tomo II, núm. 2, p. 9, citado en Helia Emma Bonilla Reyna, “El Telégrafo y la introducción de la caricatura francesa en la prensa mexicana”, en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, México, UNAM, 2002, p. 57, Núm. 81, p.70

vínculo entre el presidente y García Torres, pues afirmaba que *El Monitor* recibía ochenta pesos diarios de los fondos públicos.⁴⁵

El Telégrafo también se dedicó a cuestionar, a través de sus imágenes, la administración del ayuntamiento; criticó el descuido de las calles de la ciudad, las inundaciones y hasta llegó a ridiculizar este hecho dibujando a un cocinero francés, llamado Coquelet, criando peces en las calles de la ciudad. Muchos otros temas trató *El Telégrafo*, como la elevación de las contribuciones, la inseguridad en todo el país, la policía deficiente, la oposición política hacia el presidente o los levantamientos de Mazatlán y Jalisco que contribuyeron a su caída.⁴⁶

Las caricaturas también se enfocaron hacia el poder legislativo, lo criticaron duramente por ser indiferente a los problemas del país y no trabajar conjuntamente con el presidente. En abril de 1852 el periódico publicó una caricatura llamada *Un nuevo Belisario*, donde hacía crítica al Congreso y el presidente apoyaba a la nación en crisis, misma que no le interesaba al Congreso.⁴⁷

Ante tanta incertidumbre Arista renunció el 6 de enero de 1853 y lo sucedió en el poder Juan Bautista Ceballos, éste disolvió el Congreso y *El Telégrafo* de Bablot publicó una caricatura de tal acontecimiento, en ella se representó a Ceballos indicando a tres hombres que vaciaran en un caldero con aceite hirviendo a diputados y senadores. Ceballos duró poco en el gobierno, renunció el 6 de febrero de ese mismo año.

El periódico de Bablot, no tiene una postura clara sobre la sucesión de Santa Anna y aunque no se dedicó a hablar demasiado de éste, sí publicó que no había duda que Santa Anna sería llamado a la dictadura.⁴⁸

⁴⁵ Helia Emma Bonilla Reyna, *op. cit.*, p. 83-84

⁴⁶ *El Telégrafo*, México, 1º de septiembre de 1852, tomo I, núm. 43, p. 344, citado en Helia Emma Bonilla, *op. cit.*, p. 87

⁴⁷ *El Telégrafo*, México, 7 de abril de 1852, tomo I, núm. L, p. 4, citado en *Ibid*, p. 89

⁴⁸ "Revista de México", en *El Telégrafo*, México, 16 de febrero de 1853, tomo II, núm. 33, p. 258, citado en Helia Emma Bonilla, *op. cit.*, p. 91

Ya en el gobierno Santa Anna se publicó la Ley Lares el 25 de abril de 1853, con ella se reglamentó la libertad de imprenta y por ende un control de la misma. Es probable que por eso Bablot dejara de publicar su periódico, además de que la ley obligaba a editores e impresores a poner su nombre en los textos y Bablot no lo había hecho en *El Telégrafo*. Además los editores de los periódicos en la capital debían hacer un depósito de tres a seis mil pesos como garantía para el cobro de multas y el depósito se debía hacer seis días a partir de la publicación del decreto.

El periódico dejó de publicarse a finales del mes de abril de 1853, el control de la prensa por parte del gobierno de Santa Anna fue una de las causas pero también influyó la crisis económica en que estaba Bablot, para finales de abril tenía vencidas dos letras y él y su mujer tuvieron que ceder algunos bienes a un acreedor para cubrir una deuda de \$3930.00.⁴⁹

Después de esto Santa Anna volvió a gobernar, no le interesaban los principios liberales donde era importante la existencia de un Congreso, el desarrollo del federalismo y un sistema de elección popular, así que no convocó al Congreso a redactar una Constitución: "En su afán de centralizar el gobierno vulneró las libertades locales. Destituyó a muchos funcionarios eminentes y efectuó la expulsión de los liberales como Melchor Ocampo y Benito Juárez."⁵⁰

Hasta aquí hemos dado un esbozo biográfico de Alfredo Bablot y lo hemos ubicado en el contexto histórico y periodístico que le tocó vivir. La prensa, en esta etapa, fue vocera de las distintas posiciones políticas que se encontraban en los años que vivió Bablot en México, él mismo tuvo una postura de apoyo al presidente Arista en 1852. Pero la prensa también tuvo una temática diversa, no fue solamente política ya que la vida cultural, económica, educativa y literaria se desarrolló enormemente en esos años, vida en la que Bablot también participó creando un periódico literario del que más adelante hablaremos.

⁴⁹ Helia Emma Bonilla, *op. cit.*, p. 94

⁵⁰ Martín Quirarte, *Visión Panorámica de la Historia de México*, México, Porrúa, 1978, p. 132

No. 2
LA MALINCHE

POLKA MELANCOLICA

Two
Simple

INTROD.

f *mf* *ff* *f* *mf* *ff*

p *mf* *ff*

TRIO

pp *f* *ff* *ff*

CODA

The image shows a page of handwritten musical notation for a piano piece. The title is 'LA MALINCHE' with 'No. 2' above it and 'POLKA MELANCOLICA' below it. The piece is in 2/4 time and consists of several sections: an 'INTROD.' section, a 'TRIO' section, and a 'CODA' section. The notation is written in treble and bass clefs. Dynamics include *f*, *mf*, *ff*, *p*, and *pp*. There are also markings for 'Two' and 'Simple' at the beginning. The score includes various musical notations such as chords, eighth notes, and triplets.

La Malinche. Polka Melancólica. Album de El Daguerreotipo, pieza número 2. México, 1850.

CAPÍTULO II

ALFREDO BABLOT Y SU VISIÓN POLÍTICA

Capítulo 2

Alfredo Bابلot y su visión política

2.1 Historia y política

Alfredo Bابلot realizó un periodismo que combinó los temas culturales y los políticos, aunque se ha conocido más la primera faceta la segunda también fue relevante. En la medida en que sucedieron los acontecimientos políticos él fue tomando participación a través de su pluma. Los elementos de la modernidad entre los que podemos citar la creación de la República, la formación de instituciones, la búsqueda del progreso, el voto de los ciudadanos y el uso de la historia para comprender el presente y avanzar hacia el futuro permearon los textos de política en los que Bابلot tomó partido.

La historia de México sirvió como punto de referencia para hacer sus análisis políticos; desde el periódico *El Daguerreotipo* hablaba de las riquezas naturales del país, de sus males políticos y de su miseria económica, lo interesante es que todo esto lo atribuyó a la historia:

Este contraste sorprendente que existe entre la situación precaria de México y el estado floreciente en que debiera encontrarse, proviene de causas múltiples y evidentes. Esas causas deben atribuirse desde luego á los hombres que conquistaron el país, á los que vinieron á habitarlo, y á los que posteriormente pusieron á la cabeza de su gobierno; todos contribuyeron á su decrecimiento y á su ruina: no encontramos en la historia del país un hecho político, económico u administrativo, que no revele algun error, alguna arbitrariedad, cuyas consecuencias le han arrastrado hácia la perpetuación del suicidio nacional que le amenaza, porque aun es tiempo de precaver.¹

Para Bابلot la época de la Colonia conformó muchas anomalías y abusos, la corrupción de las clases altas y la pobreza intelectual en el pueblo. En el periodo de Independencia también hubo muchos males y fue difícil establecer una forma de gobierno por ser demasiado joven el país:

¹ Alfredo Bابلot, "Revista de México. Parte política. Ojeada retrospectiva. Situación actual", en *El Daguerreotipo. Revista enciclopédica y universal*, México 11 de mayo de 1850, año I, tomo I, p. 1

...veinticinco años de disenciones civiles, de revoluciones continuas, de episodios sangrientos, de incidentes desastrosos...he aquí las consecuencias fatales de la árdua empresa á que aspiró, la que era incompatible con sus pocos años de existencia, y asaz superior á sus fuerzas.²

Según Bablot esos veinticinco años no le sirvieron a México para consolidar un sistema político pues al país lo gobernaron hombres ineptos y no hubo estabilidad en las instituciones ni en los gobiernos, “sin oídos para escuchar la voz profética de la razón, y sin vista para apartarse del abismo en el que iba precipitándose con mas y mas rapidez”.³

En la historia inmediata de México se podía percibir la crisis política y económica, bastaba hacer una revisión de los gobiernos de Herrera, Santa Anna y Maximiliano para darse cuenta de la invasión de extranjeros y de la pérdida de territorio:

El país ha perdido la mitad de su territorio, ha sufrido dos ocupaciones extranjeras, y se ve hoy postrado en la pobreza y la impotencia [...] Puede precisarse mas aún la cuestion, y si se indagan las causas mas directas é inmediatas de nuestra deplorable situación, se convendrá en que esta se debe tambien en gran parte á la intervención francesa y á los malos mexicanos que la promovieron.⁴

Además el país se atrasó, no podía compararse con los países del mundo, encima contrajo una deuda impagable y por si fuera poco lo invadieron extranjeros a los que fue difícil combatir perdiendo así una parte de territorio.

Por eso propone, para 1850, un ejecutivo y legislativo fuertes puesto que el papel que habían desempeñado había sido endeble, sobre todo el del legislativo. En el caso del ejecutivo debía tener probidad política reconocida, con fuerza moral e ideales de patriotismo, todo en aras de la construcción del país:

² *Ibidem*

³ *Ibidem*

⁴ Alfredo Bablot, “Editorial. La miseria actual”, en *El Federalista*, México 5 de octubre de 1871, p. 1

Necesitaría igualmente de las luces que señalan la vía recta é infalible que han de seguir los jefes de un estado: la fuerza moral que desdeña los errores metafísicos y la superstición; la habilidad y el tacto que sacan provecho de todas las circunstancias; la aptitud que inspiran los medios de ejecución; el amor patrio que hace los grandes hombres y prescribe las grandes cosas.⁵

Bablot pensaba que la adopción del sistema republicano se había aplicado muy pronto en México pero no era momento de desecharlo porque eso traería al país mayores disturbios. En fin, el mal, según Bablot, estaba desde los años del virreinato y era el momento de apoyar a México para hacer de él una nación nueva.

De 1850 a 1855 el país sufrió, como ya lo dijimos en el capítulo primero, severos problemas políticos. En este último año Juárez y Melchor Ocampo permanecieron en Estados Unidos y desde ahí lucharon por sus ideales liberales. Juan Álvarez e Ignacio Comonfort se sublevaron y pidieron la destitución de Santa Anna, éste los combatió pero fue vencido y el 9 de agosto de 1855 renunció a la presidencia de la República. A cargo de la misma en calidad de provisional quedó Juan Álvarez, luego pasó a Ignacio Comonfort, quien teniendo ideas liberales realizó reformas que restringieron los fueros eclesiásticos y desamortizaron los bienes de la Iglesia y de las corporaciones, lo que provocó enojo del grupo conservador.

Se integró el Congreso Constituyente y se le designó una tribuna a los periodistas; la prensa funcionó como una segunda tribuna deliberante y reflejó la intensa lucha entre liberales, moderados y conservadores. En diciembre de 1855 se conformó la Ley Lafragua, que moderó a la prensa, ya que ésta había caído en excesos durante la revolución.

Luego vino un golpe de estado por parte de Comonfort ayudado por los conservadores y el país entró a una lucha que se conoce como Guerra de tres Años o de Reforma, durante la que se expidieron las leyes de Reforma. Alfredo

⁵ Alfredo Bablot, "Revista de México...*op. cit.*", p. 1

Bablot tomó partido ante estos acontecimientos y decidió apoyar a Juárez.⁶ La prensa liberal siguió combatiendo a los conservadores y lo hizo con la intervención francesa y el imperio de Maximiliano.

Después de la derrota de los conservadores Juárez regresó a la capital en enero de 1861. En ese momento los conservadores clamaban por una monarquía y piden ser gobernados por un extranjero. Entonces en 1864 Maximiliano llegó al país y sólo lo deja al ser fusilado en 1867 por órdenes de Juárez. Una vez eliminado el príncipe austriaco y absuelta la monarquía conservadora Juárez volvió al gobierno. En ese momento la tarea urgente era alcanzar la paz y reconstruir la economía. No obstante, había mucha gente inconforme por la situación tan precaria que se vivía. Alfredo Bablot, que apoyaba a Juárez, se dedicó a dar un recuento de los hechos a través de la prensa.

Opinaba que Juárez buscó, en 1867, poner orden y reorganizar al país, aunque fue tarea difícil. Logró realizar obras importantes en la capital de la república; en materia educativa creó la Escuela Nacional Preparatoria, la escuela de ciegos y sordos, y la apertura de calles. Pese a todos los obstáculos Juárez volvió a reelegirse en 1871, el Congreso de la Unión así dio la noticia: "Artículo único. Es presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos para el próximo cuatrienio, que expira el 30 de noviembre de 1875, el C. Benito Juárez".⁷ Desafortunadamente Juárez murió al año siguiente.

Alfredo Bablot declaró en el periódico que dirigía en ese momento, *El Federalista*, que no era gobiernista, pero que apoyaba a Juárez: ¿Cabe acaso la mas leve duda de que el Sr. Juarez sea actualmente el presidente legal de la República, en virtud del voto emitido libre y espontáneamente en 1867 por el pueblo mexicano?⁸

⁶ Ireneo Paz, *Los hombres prominentes de México: Les Hommes éminents du Mexique: The Prominent Men of Mexico*, México, imprenta y litografía de *La Patria*, 1888, p. 429

⁷ "La elección presidencial", en *El Federalista*, México 14 de octubre de 1871, p. 1

⁸ Alfredo Bablot, "Editorial. La revolución", en *El Federalista*, México 9 de noviembre de 1871, p. 1

Para ese momento Porfirio Díaz preparaba un levantamiento en armas desde Oaxaca contra el gobierno y estaba apoyado, según Bablot, por gente de la Cámara y del ejército, lo grave, señalaba, era que al hacerlo atentaban contra la propiedad y la familia y no dudó en llamarlos bandoleros.⁹ Aunque pedía a Díaz reflexión y detención de sus impulsos:

Le conjuramos para que reflexione; todavía es tiempo de que la razón detenga su brazo, y sería para él un nuevo título de gloria el dar un solemne mentís a la calumnia que empaña ya el lustre de su nombre, y á los que, impotentes, bajo un hipócrita disfraz, lo inscriben, desdorando su prestigio, en la bandera del desorden, de la sedición, del robo, del asesinato y de la deshonra de la patria.¹⁰

Bablot encontró en la historia la autoridad para sugerir consejos a los políticos, ésta podía dar ejemplos a seguir, y es lo que, desde su punto de vista, debía oír Porfirio Díaz antes de continuar en la rebeldía:

Todos recuerdan sin duda la historia de este salvador de Roma [Marcos Manlio], que se tornó en desleal conspirador y que, después de haber recibido los honores del triunfo, pereció como un criminal...No estará de más, tal vez, refrescarnos la memoria, traduciendo literalmente á Dehéque: la historia ofrece á veces tantos ejemplos y analogías.¹¹

A la luz de la formación europea de Bablot y de la influencia de la Ilustración pensaba que el derecho era parte de la organización moderna de un país, y que para resolver los problemas de México no solo debía recurrirse a dicho derecho sino también a la razón, y no a la barbarie y las armas, por lo tanto la lucha de Porfirio Díaz era una mezquindad en contra de la nación:

No es esta una revolución de ideas salvadoras, de regeneración política, de mejoramiento social, que se apoya en la razón ó el derecho; es una mezquina cuestión de personas: se quiere sustituir al Sr. Juárez, elegido por el sufragio del pueblo, con el Sr. Díaz que fue derrotado en la lid pacífica de las ánforas electorales [es] la lucha de un usurpador contra un gobernante legalmente revestido de poder; la de dos competidores, uno de los cuales es el representante de la ley y el otro el violador de ella [...] quien pierde siempre é

⁹ Alfredo Bablot, "Editorial. El general Porfirio Díaz", en *El Federalista*, México 4 de noviembre de 1871, p. 1

¹⁰ *Ibidem*

¹¹ *Ibidem*

indefectiblemente, es la nacion. Y á la nacion se la debe preservar de la ruina y de la deshonra.¹²

El respeto a la ley era el principio que manejaba Bablot, evidentemente no apoyaba a nadie que se levantara en armas contra Juárez, a quien veía como parte del futuro de México. Juárez había ganado en las urnas, por lo tanto había luchado conforme a la ley y había participado en la construcción de la República, institución moderna por excelencia, promoviendo y apoyándose en el voto del pueblo, que a su vez representaba la voluntad nacional.

Desde el punto de vista político de Bablot, Juárez trató de impulsar el desarrollo de las instituciones y no le cabía la menor duda de que el futuro con él se veía muy próspero, este planteamiento nuevamente nos vuelve a ubicar en su pensamiento moderno: la construcción económica y política del país estaba en el futuro, apoyado en las instituciones políticas que el propio gobierno de Juárez había fomentado, todo esto enmarcado en un cuadro con tintes nacionalistas:

México está llamado á un gran porvenir, y para regenerarse, se basta á si mismo. Para ello solo se necesita, por parte del Ejecutivo, del Congreso, de los gobernadores, de las legislaturas de los Estados y de cuantos intervienen directamente en el mecanismo de la administración pública, patriotismo, accion, fé, probidad y una voluntad firme que jamás retroceda; pero se necesita tambien, y antes que todo, formar un plan completo de transformación financiera y material, y poner en práctica una série de medidas salvadoras que en su mayor parte son de fácil y pronta aplicación.¹³

La muerte de Juárez sucedió al año siguiente de su toma de posesión en 1871, Alfredo Bablot dedicó un número especial a ese suceso, así que el día 20 de julio de 1872 publicó una “Edicion dedicada totalmente á la muerte de Benito Juarez”. En la primera página, las últimas tres columnas relatan la biografía del fallecido presidente y se prolonga hasta la segunda página. Se volvió a publicar una nota que sobre el presidente apareció el 21 de marzo de ese mismo año para conmemorar el aniversario de su natalicio.

¹² *Ibidem*

¹³ Alfredo bablot, “Editorial. La miseria actual...”, *op. cit.*

En este número, por ser una corona fúnebre, las líneas que separan las columnas aparecen en color negro intenso y más gruesas que de costumbre. En la tercera página se publicaron los últimos actos de Juárez como presidente de la República, y sobre su muerte se dijo lo siguiente:

El señor Juarez ha fallecido a la edad de sesenta y seis años; tres meses y veintisiete días. Descanse en paz! Que sobre su tumba venerada se depongan como un homenaje á su memoria los odios y rencores políticos, y que la union de todos los mexicanos asegure para siempre la paz y la felicidad de la República.¹⁴

Bablot continuó haciendo análisis de la política del país, consideraba que con la muerte de Juárez quedaba el país dividido en dos grupos: uno el de los porfiristas y otro el de los juaristas. Los primeros se habían dedicado a combatir al gobierno con las armas, y los segundos debían ubicarse en el terreno institucional y reconocer que quien debía llegar a la primera magistratura era Lerdo de Tejada, además de darle todo su apoyo. Así sucedió con el general Mejía, ministro de guerra, quien como “republicano sincero” anunció a Lerdo de Tejada la mala noticia y le saludó como jefe de la nación.

Sebastián Lerdo de Tejada lo sucedió en la primera magistratura, dado que era Presidente de la Suprema Corte de Justicia le correspondió ocupar dicho cargo. Bablot urgió a los porfiristas a dejar de combatir a Juárez porque ya había muerto y no había más que hacer.

Con el arribo de Lerdo de Tejada a la primera magistratura iniciaba otra etapa de México tendiente, según Bablot, a la búsqueda de un porvenir: “Renace el país á una vida nueva. Su porvenir va á depender de los primeros actos del Sr. Lerdo de Tejada”.¹⁵ Lo interesante del planteamiento de Bablot es que ponía muchas esperanzas de progreso y de transformación del país en este presidente que surgió dentro de la legalidad, ahora solo tenía que impulsar

¹⁴ *El Federalista*, México 20 de julio de 1872, p. 1

¹⁵ Alfredo Bablot, “Editorial. La situación. México sin Juárez”, en *El Federalista*, México 26 de julio de 1872, p. 1

la protección de la ley, el desarrollo de la economía, la agricultura, el comercio y la industria:

El Sr. Lerdo de Tejada es una gran personalidad [...] En él vemos al hombre de la ley y nos congratulamos de que este hombre posea una alta capacidad. Tenemos fe en su patriotismo, en su tacto y en sus luces; su pasado nos inspira esperanza para el porvenir. El sabrá imprimir á su gobierno una marcha recta, sabia y prudente; sabrá conciliar los partidos y generalizar la pacificación; imprimir movimiento á la actividad pública y hacer renacer la confianza: abstraerse de las personas para preocuparse solo de la cosa pública; introducir moralidad en la administración y expulsar del templo á los mercaderes; reorganizar la hacienda y revivir el crédito; promover las reformas constitucionales é iniciar las reformas materiales que necesiten de un poderosísimo impulso; atraer al país los brazos laboriosos que necesitan urgentemente la agricultura y la industria y crear así un elemento vivificador de producción y de consumo; hacer imperar la ley en todos los ámbitos del país; proteger al comercio y dar alas al espíritu de empresa; mejorar, en fin, el presente y fundar las bases de un porvenir de gloria, de prosperidad y de grandeza para México.¹⁶

Para esta época Alfredo Bablot estaba preocupado por que en México no había llegado la tan anhelada paz y a eso le había apostado en sus escritos y peticiones a políticos: “Nuestro programa es y será siempre: Paz, libertad, orden, progreso, union y patriotismo”.¹⁷ Su aspiración, decía, era el bien y el porvenir del país, y se declaraba antigobiernista, esto evidentemente era falso, pues él tomó posición por los gobiernos liberales, así que él mismo decía que apoyaba a quienes defendieran el bien público, la República, el voto y la Constitución, ya fuera Juárez, Lerdo o hasta el propio Porfirio Díaz.¹⁸

Y es que dentro de la modernidad estaba integrado el liberalismo y Alfredo Bablot compartía este pensamiento. Los liberales de ese momento fueron hombres ilustres, confiaron en la ley y en su aplicación. La ley garantizaba la libertad individual y la del país y contribuía al progreso del mismo. La estabilidad a partir de la efectividad de la ley es característica de la modernidad, el historiador Cosío Villegas así lo señala:

¹⁶ *Ibidem*

¹⁷ Alfredo Bablot, “Editorial”, en *El Federalista*, México 1º. de octubre de 1872, p. 1

¹⁸ Cfr. Alfredo Bablot, “Editorial. Declaracion”, en *El Federalista*, México 11 de octubre de 1871, p. 1

Esta situación, por sí sola, dio a México mucha mayor estabilidad política que antes, y éste es otro de los rasgos distintivos de la historia moderna de México: tratase de una era evolutiva y no revolucionaria, de cambio lento y no súbito.¹⁹

Durante esta época fue muy importante el desarrollo del liberalismo y se luchó por implantarlo en el terreno político donde, como ya dijimos, se representó en la creación de instituciones, de una constitución, de la creación de la República y del respeto a la ley, por citar algunas. En este liberalismo pusieron muchas esperanzas los hombres del siglo XIX y en sus escritos periodísticos encaminaron sus ideas hacia este terreno, así lo hizo Alfredo Bablot. Con el liberalismo se buscó conformar un México moderno, se vinculó a una interpretación política que llevó consigo ideas de libertad, democracia y fortalecimiento de la república.

El gobierno de Lerdo acabó en 1876 e intentó reelegirse, por lo que los porfiristas lanzaron el Plan de Tuxtepec, donde desconocían al gobierno de Lerdo y nombraban como jefe del movimiento a Porfirio Díaz. Este último derrotó a Lerdo en Tecoac, quien tuvo que salir del país y el 23 de noviembre de 1876 Díaz entró triunfante a la ciudad de México. La prensa siguió apoyando a liberales y conservadores.

Después llegó al gobierno Porfirio Díaz, tomó posesión el 5 de mayo de 1877, y terminó en 1880, luego lo sucedió Manuel González y al terminar éste, Porfirio Díaz gobernó ininterrumpidamente hasta 1910. Alfredo Bablot criticó duramente a Díaz, lo consideraba ridículo en sus levantamientos militares, además de que apartaba del progreso al país con sus acciones. Lo que México necesitaba era librarse de las rebeliones y que los liberales contribuyeran al engrandecimiento del país.

¹⁹ Daniel Cosío Villegas, *Historia moderna de México. La República Restaurada. Vida social*, México, ed. Hermes, 1974, p. XXVI

2.2 La construcción del progreso

Los elementos políticos que se desarrollaron a partir del liberalismo como parte de la modernidad condujeron también a plantear transformaciones económicas en el país. El historiador Charles A. Hale sostiene que el establecimiento de la democracia y la estabilidad que emanaba del liberalismo garantizaba la permanencia de la libertad, la igualdad y el resguardo de la propiedad privada. Proteger los derechos de esta propiedad y la idea progresista de libertad económica a través del dejar hacer, dejar pasar, estaban encaminados hacia la defensa de la libertad individual.²⁰

La propuesta de libertad por parte del liberalismo posibilita la construcción para el progreso, que consiste en el desarrollo económico del país. Sin embargo para Bablot existen algunos males en el mismo, pues a pesar de existir un gran territorio para explotar, no hay desarrollo de los negocios, de la industria y la agricultura, y todo se debe según él, a los malos manejos de los gobiernos anteriores al de Juárez. La importancia de este pensamiento consiste en que se está planteando el desarrollo económico del país a partir de postulados liberales políticos, a los que considera muy desarrollados pero en desventaja con los económicos:

¿En qué consiste, preguntamos nosotros, el estado de abatimiento en que se ve prostrado el país, á pesar de los elementos incomparables de riqueza territorial que le plugo á la naturaleza derramar en su suelo feroz con inaudita prodigalidad? ¿En qué consiste la paralización de los negocios mercantiles, la estagnación de la industria, el abatimiento de la agricultura, la decadencia de la minería, en una palabra, el marasmo en que están sumidos todos los resortes vitales de la riqueza y de la hacienda públicas? ¿En las instituciones? No, porque son las mas avanzadas que rijan á un país libre ¿En el gobierno actual? No, porque no ha cometido despilfarros escandalosos como sus predecesores; no ha recurrido al agio ruinoso; no ha impuesto préstamos forzosos; y si ha cometido algunos errores, al menos ha cuidado de mantenerse en los límites de la legalidad, lo que es el ideal de la regularidad administrativa [lo malo está en los gobiernos anteriores, que dejaron al país en la ruina].²¹

²⁰ Cfr. Charles A. Hale, *El liberalismo mexicano en la época de Mora, 1821-1853*, México, ed. Siglo XXI, 1991, p. 204

²¹ Alfredo Bablot, "Editorial. La miseria actual", en *El Federalista*, México 5 de octubre de 1871, p. 1

Además Bablot también reconoció que en México había un mal social representado en la pobreza y que los gobiernos políticos ni sistemas económicos habían combatido.²² Como liberal, Bablot proponía la creación de un proyecto social que diera soluciones en aras del beneficio de la humanidad, y no fuera la caridad individual la que tratara de erradicarla.²³

En su pensamiento liberal, Bablot vio en la llegada de capitales extranjeros el punto de partida del desarrollo económico del país y vio con buenos ojos la llegada de brazos que contribuyeran a la realización del progreso. De hecho, era una realidad la inversión extranjera en la banca y la industria. Estas ideas se desarrollarán con mayor fuerza durante el gobierno de Porfirio Díaz pero es interesante que el pensamiento liberal de nuestro periodista se une a los cambios desde antes de la llegada de Díaz al gobierno:

Lo que necesitamos en México no es que el inmigrante rico nos traiga cierta cantidad de moneda, sino, por el contrario, que exporte de esta la mayor cantidad posible; lo que necesitamos es que nos traiga, como capital, mercancías, máquinas, rieles, locomotoras, y mas que todo, brazos, trabajo é inteligencia.²⁴

Aunque el liberalismo le permitía hacer propuestas de mejoras políticas y económicas no le alcanzaba para intentar siquiera pensar que el indígena pudiera incorporarse al proyecto de construcción del país. Pensaba que no ambicionaban nada y no contribuían para mejorar su estado.²⁵ Por ello propuso fomentar la colonización, especialmente la china, y bastaba ver como en Estados Unidos esto contribuyó a su prosperidad para que en México se considerara pertinente esta idea.

Para Bablot la fuente principal de la riqueza de México estaba en la agricultura, pero ésta no prosperaba por falta de productores y consumidores,

²² Alfredo Bablot, "Mejoras sociales", en *El Federalista*, México 4 de octubre de 1871, p. 1

²³ Este tema será tratado años más adelante, cuando en la última década del porfiriato los propios ministros como Limantour harán propuestas al gobierno sobre la creación de instituciones sociales encaminadas al bienestar de las mayorías, tales como hospitales y seguridad social.

²⁴ Alfredo Bablot, Editorial. "Inmigracion china", en *El Federalista*, México 27 de octubre de 1871, p.1

²⁵ Alfredo Bablot, "Editorial. Inmigracion china", en *El Federalista*, México 24 de octubre de 1871, p. 1

así que solo la colonización permitiría integrar el concepto de trabajo para la prosperidad agrícola y la riqueza pública.

Para realizar este proyecto hacía falta la construcción de un transporte moderno, y en México se dio prioridad a la reparación de caminos. El referente de Bablot para ese momento fue Estados Unidos, pues ellos llenaron los caminos de ferrocarriles.²⁶ En el pensamiento moderno de Bablot el ferrocarril ayudaría a transformar la economía:

Los caminos de hierro están predestinados para la salvacion de este país cuya configuracion topográfica, como se ha dicho antes, los reclama de una manera especialísima, y tal vez salvarán á México de la ruina, como el vapor salvó á Inglaterra de la bancarrota.²⁷

Las primicias de la transformación de México estaban en el ferrocarril, de ahí que fuera importante el tramo que se iba a inaugurar de Veracruz a la capital. A todo esto hay que añadir que desde el punto de vista moderno el ferrocarril iba a cambiar no solo la economía del país desde el punto de vista industrial y agrícola sino también la percepción del tiempo al acortarse las distancias:

La escasez de vias de comunicación, las distancias y el precio excesivo de los transportes, son obstáculos que se oponen á los progresos materiales y á la prosperidad del país: fuerza es, pues, acortar esas distancias y proteger eficazmente los mejores sistemas de caminos conocidos, creando así arterias numerosas para la circulacion de los productos mineros, fabriles, y sobre todo, de los agrícolas que son uno de los manantiales hasta hoy infecundos de nuestras inmensas riquezas territoriales.²⁸

En suma, para Bablot los ferrocarriles iban a favorecer la riqueza y a cambiar la pobreza del país. Los productos elaborados en México podrían circular hacia el mundo y conducir al país hacia el progreso. Para dar cuenta del desarrollo del ferrocarril nuestro periodista se dedicó a escribir crónicas en la medida en que se iban inaugurando tramos de éste, por ello viajó como

²⁶ Alfredo Bablot, "Editorial. La transformacion de México, sobre ferrocarriles", México 14 de octubre de 1871

²⁷ *Ibidem*

²⁸ *Ibidem*

corresponsal del su periódico y desde los lugares por donde iba pasando el ferrocarril se dedicó a escribir sobre los acontecimientos que iban sucediendo a sus paso por las poblaciones y sobre lo que pasaba dentro de los vagones “pullman” del ferrocarril; así fue enterando a sus lectores de las comilonas ofrecidas a bordo de los vagones, de las tertulias entre los intelectuales del momento que viajaban junto con la comitiva invitada a dar cuenta de la inauguración de las líneas ferroviarias, a la par, relataba en sus crónicas las vestimentas de las señoras que acompañaban a sus maridos, de la exquisitez de las pláticas, de la sorprendente rapidez con que el tren viajaba y hacía gala de la pericia de los conductores del ferrocarril que eran capaces de hacerlo subir sin problemas por las escalofriantes pendientes a las que en el viaje se enfrentaban, y todo esto con el humor y el carácter literario que siempre distinguieron su pluma. En 1873 detalló la inauguración del ferrocarril de México a Veracruz, que iba a ser muy novedoso e importante: “...la inauguración de uno de los ferrocarriles mas audaces del mundo, y que va á marcar una nueva era de movimiento agrícola y mercantil para México.”²⁹

Además, como lo plantearon los hombres de pensamiento moderno, vio en el trabajo y en la fortuna de los particulares la prosperidad de los gobiernos; si se aumentaba el consumo, aumentaba la producción.³⁰

En suma podemos decir que el periodista Alfredo Bablot ayudó a construir el país a través de ideas modernas donde cabe el liberalismo, por lo que destacó que a través de las instituciones modernas, tales como la República y la ley, México entraba a una era de progreso. Dicho progreso también se debería reflejar en la economía, en la industria, el campo y el ferrocarril.

²⁹ Alfredo Bablot, “Telegramas de la inauguracion del ferrocarril mexicano”, México 2 de enero de 1873, p. 1

³⁰ Alfredo Bablot, “Editorial. La transformacion de México”, México 6 de octubre de 1871, p.1

N.º 3.

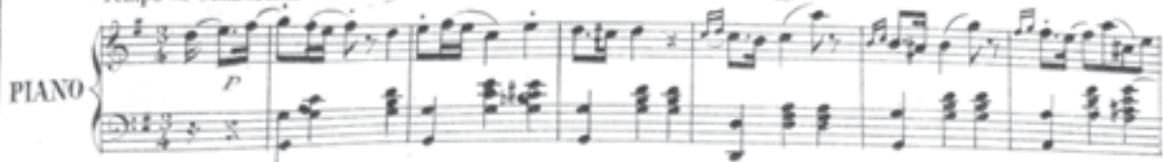
á Eugenio Sué.

LOS HIJOS DEL AMOR.

MAZURKA.

Tempo di Mazurka.

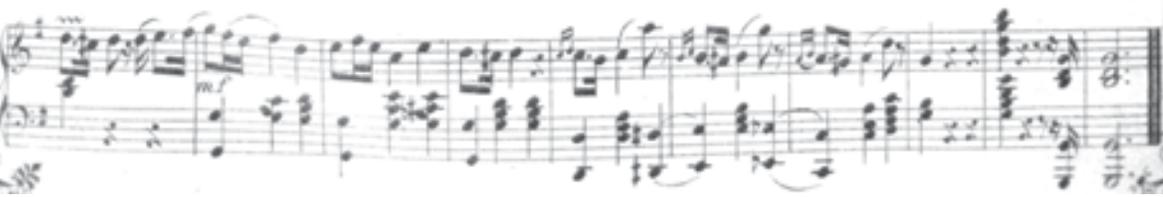
PIANO *p*



leggiero *mf*



1.º tempo *dim*



CAPÍTULO III

PRENSA Y UNIVERSALIDAD EN EL SIGLO XIX

Capítulo 3

Prensa y universalidad en el siglo XIX

3.1 El universalismo del siglo XIX

El trabajo periodístico de Alfredo Bablot tiene sustento en el pensamiento que adquirió en Europa, al hacer una revisión de sus textos encontramos la idea constante de incluir lo que hace en el contexto de la universalidad, esto nos lleva a inferir que al hacerlo trataba de incluir a México en los circuitos internacionales. Lo hace desde que empezó a dirigir *El Daguerreotipo* y esos intentos, en principio, no se enmarcan en un contexto nacionalista como el que se desarrollará con intensidad en años posteriores y particularmente en el Porfiriato.

El universalismo del siglo XIX está unido a la idea de modernidad, entendida como el progreso y como experiencia de simultaneidad en el mundo. El universalismo incluía el principio que promovieron los enciclopedistas del siglo XVIII, la posibilidad de tener una imagen general del mundo.¹ Esto será una idea de todo el siglo XIX, pero es muy interesante que Alfredo Bablot la integre en su quehacer periodístico y sea aceptada en México, ello se podría deber a la influencia extranjera que desde siglos atrás llegaba de Europa y se tomaba como referente inmediato.

De ahí, que en los periódicos Bablot incluyera una temática diversa donde cabía la literatura, política, ciencias, arte, música, traducciones de textos extranjeros, adelantos físicos, el progreso, la moda, sport, todo en aras de contribuir a la ilustración del pueblo mexicano. En el título de su periódico *El Daguerreotipo* se evidencia su intención y su pensamiento al escribir que se trataba de una revista enciclopédica y universal.²

¹ Mauricio Tenorio Trillo, *Artifugio de la nación moderna, México en las exposiciones universales, 1880-1930*, México, FCE, 1997, p. 15

² Cfr. Alfredo Bablot, "Prospecto", en *El Daguerreotipo, Revista enciclopédica y universal*, México, 11 de mayo de 1850, p. 1

Los conceptos que aparecen en los textos de Bablot son los de ilustración, enciclopedia y universal, que a su vez tienen un significado de conocimiento, razón y una imagen general del mundo. Estos tres conceptos estuvieron a su vez englobados en la idea de la modernidad, aunque esta no fuera una realidad sino un camino por realizar:

...el mundo moderno era demasiado variopinto y complejo como para ser representado de manera homogénea y armoniosa. Por ello, la idea de lo moderno se volvió una metáfora inalcanzable y suprema, metáfora que sin embargo se repetía íntegra en cada cosa que fuera considerada eso: moderna.³

La modernidad tenía sustento en la Ilustración conformada en el siglo XVIII, se fundamentó en el poder de la razón del hombre y ya no en la creencia de la existencia divina que determina todo. Veía además la posibilidad de organizar a la sociedad de acuerdo con principios racionales. Este movimiento veía en el futuro la transformación de la sociedad, por ello es que tenía confianza en el progreso, esto es muy importante, ya que en México se retomaron estas ideas de manera general y poco a poco se fueron incorporando a un proyecto nacional que evidentemente madurará en el Porfiriato, pero a mediados del siglo XIX ya se hablaba de ellas y aparecían en los diarios, tal como sucedió con los de Alfredo Bablot.

En el planteamiento moderno el hombre es el único ser de la naturaleza que puede darse a sí mismo su ser histórico, puede hacer, es decir, transformar a la sociedad porque es libre, porque sólo la existencia humana tiene la posibilidad de voluntad libre:

En este sentido, la característica más importante del hombre, para esta concepción, es la práctica transformadora, libremente asumida, de la naturaleza, por una parte, de sí mismo, por la otra. El hombre está en este mundo para elegir su ser y transformarse a sí mismo.⁴

³ Mauricio Tenorio Trillo, *op. cit.*, p. 15

⁴ Luis Villoro, *El pensamiento moderno*, México, F.C.E., El Colegio Nacional, 1994 (Cuadernos de la Gaceta, Núm. 82), p. 32

La modernidad se ha usado para distinguir la novedad que llega a una sociedad establecida y trae consigo cambios, esta manera de pensar coexiste durante toda la época, con la antigua:

Incluso, al principio es aún la antigua visión del mundo la que da carácter a la sociedad y sólo en unos cuantos espíritus se expresa en nuevo pensamiento. Pero es este último el que está preñado de futuro, es el que termina dando su especificidad a la época.⁵

Lo cierto es que cuando empieza a predominar la novedad se anuncia la terminación de una época. En México estaba habiendo cambios que iban en aumento algunas veces solo en pensamiento porque en la acción eran más lentos, y muestra de ello fueron los diferentes cambios de gobierno que a través de las armas se fueron imponiendo durante casi todo el siglo XIX y donde se intentaba hacer cambios legales que llevaran la bandera política del grupo vencedor. Y aunque esto fue difícil y los planteamientos modernos en política no aterrizaron en el pensamiento de la gente se seguían elaborando y se podían leer diariamente en los periódicos, tratando de crear con ello un presente y un futuro prósperos:

...si la naturaleza del hombre consiste en hacerse y transformar la naturaleza, antes que en tener tal o cual propiedad, la condición humana corresponde más al campo de la posibilidad que al campo de la realidad. Lo que caracteriza al hombre entre los demás entes es el estar abierto a un conjunto indeterminado de posibilidades, que puede justamente representar[...]Lo propio del hombre es pues la apertura de esas posibilidades. El hombre anticipa un futuro. Se hace a sí mismo perdiéndose a sí mismo en el futuro.⁶

En la modernidad el hombre puede realizar la creación de la cultura, sobrepuesto a la naturaleza y bajo el predominio de la racionalidad. En el arte crea espacios y objetos bellos y por la técnica lo hace bajo principios racionales.

⁵ *Ibidem*, p. 8

⁶ *Ibidem*, p. 32-33

El mundo que el hombre puede realizar es el que él mismo produce con su práctica,⁷ por eso el pensamiento moderno es un pensamiento de emancipación a la vez que de dominio y de construcción: “El proyecto del pensamiento moderno es transformar todas las cosas en razón, para comprenderlas y dominarlas. Y la razón es universal, única en todo hombre, a todos iguala en su ejercicio”.⁸ Es precisamente esta universalidad por la que se trata de unir a todo el mundo y en la que México se enlazará.

La aparición de la racionalidad instrumental, como la llama Luis Villoro, característica del pensamiento moderno, contribuye al control de las fuerzas sociales; la sociedad moderna basada en dicha racionalidad se construye de una manera distinta a como lo hacían las sociedades antiguas: ahora se plantea la regulación de la economía, relaciones sociales basadas en el derecho, administración pública eficaz y construcción de un Estado que organiza, controla y ordena la vida pública.

En el México de todo el siglo XIX esta modernidad se fue construyendo poco a poco, se percibía en las páginas de las publicaciones, en el pensamiento de los escritores de periódicos donde cada uno de ellos contribuyó con ideas diversas, ya fueran políticas, económicas, sociales, educativas y culturales, por citar los temas generales que trataron.

En el terreno de las publicaciones culturales predominaron los temas literarios, femeninos, moda y música, y fue en este terreno donde destacó la pluma de Bablot, influido por el estilo romántico de ese siglo que era también parte de la modernidad.⁹ La música fue una de las especialidades de este periodista y puso especial cuidado de dirigir sus textos hacia la mujer, todo ello como expresión romántica:

⁷ Cfr. *Ibidem*, p. 88

⁸ *Ibidem*, p. 90

⁹ Cfr. Montserrat Galí Boadella, *Historias del bello sexo, la introducción del Romanticismo en México*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, México, 2002, p. 14

...pero es en la música en donde el Romanticismo encuentra su campo privilegiado de expresión. No hay cuento, novela o relato que no se refiera a ella. Es el vehículo perfecto del amor y la religiosidad. El músico es el artista por antonomasia, la música una religión y el músico su sacerdote. Sólo la música y el amor merecen el calificativo de divinos. La música era para el Romanticismo la máxima expresión del espíritu.¹⁰

Finalmente Bablot reflejó el universalismo a través de la temática que trató y del pensamiento y los estilos artísticos que se desarrollaron en su época, por lo que él respondió a su momento, no solo el de México sino también el de Europa: “Dicho de manera más sencilla, cada época, de acuerdo con su estructura social, ve determinadas cosas de cierta manera, y hay otras que ni siquiera puede imaginar. Existe un horizonte cultural que no se puede rebasar”.¹¹

3.2 Una realidad plural consignada en el periodismo

Alfredo Bablot dirigió varios periódicos y fue redactor en otros, en todos ellos fue reflejando una interpretación de la realidad mexicana, además de incluir noticias europeas, es por ello que la temática fue diversa, aunque él prefirió la cultural, no obstante, cuando fue necesario, tocó la política y la social; para ello tenemos que referirnos a dichos periódicos, lo haremos de manera cronológica, tal como fueron apareciendo, para después tratar de algunos temas en particular.

Tenemos que decir que la idea moderna del siglo XIX, que como ya hemos señalado líneas arriba, estaba sintetizada en conceptos como universalidad, enciclopedia, ilustración y progreso, mismos que fueron desplegándose en el trabajo periodístico de Alfredo Bablot para aplicarlos a la realidad mexicana y construir con ellos una representación moderna de México.

¹⁰ *Ibidem*, p. 20

¹¹ *Ibidem*, p. 24

El Daguerreotipo

El sábado 11 de mayo de 1850 apareció el prospecto del periódico *El Daguerreotipo*, Lo dirigió René Masson y Alfredo Bablot fue el redactor, aunque muy pronto Masson se separó y se quedó Bablot en la dirección, ambos contribuyeron a hacer de este periódico una miscelánea rodeada de temas mexicanos enmarcados en ideales europeos.

El objetivo era dar noticias mexicanas y extranjeras, representadas en un contexto universal, con una temática diversa, similar a lo que se hacía en Europa en esta materia:

El Daguerreotipo, es una tentativa de innovación en la prensa mexicana: esta publicación, diferenciándose por su carácter y naturaleza de cuantos periódicos han despuntado sucesivamente en el horizonte de la literatura del país, tendrá mucha analogía con las revistas europeas, cuya utilidad, asaz reconocida, ha afianzado el écsito más lisonjero y brillante [...] coadyuvados por una colaboración selecta y numerosa, y bajo la éjida protectora de los nombres más recomendables entre las celebridades contemporáneas. Al efecto, han puesto el mayor afan en establecer correspondencias especiales en las ciudades del antiguo y nuevo continente [...] merced á los contratos peculiares que con este fin se han celebrado en París, Madrid, Londres, los Estados Unidos y la Habana, los lectores de esta revista universal disfrutarán de producciones constantemente amenas, doctas, variadas y casi siempre inéditas.¹²

Los temas que trató fueron de política, filosofía, ciencia, arte, literatura, las conmociones de los imperios, los adelantos físicos, “los progresos morales”, las costumbres de los diferentes países, publicaciones, industria, agricultura, descubrimientos, acontecimientos notables, moda, música y sport; “en fin, todo cuanto ofrezca algún interés intrínseco, y sea digno de activar la atención de todas las clases, todos los rangos de la sociedad”¹³

El periódico se publicaba los sábados, constaba de 16 páginas y tenía numeración seguida, así, se pretendía que el lector fuera reuniendo todos los

¹² Alfredo Bablot, “Prospecto”, en *El Daguerreotipo, Revista enciclopédica y universal*, México, 11 de mayo de 1850, p. 1

¹³ *Ibidem*

números que integrarían los tomos hasta formar la colección de ésta revista enciclopédica y universal. Costaba un peso cuatro reales mensuales para todo el país. Las suscripciones se hacían en las oficinas del periódico *Trait D' Union* que estaban en el hotel del Bazar número 18, en la librería y gabinete de lectura de D. Isidoro Devaux, frente al correo, en la imprenta de D. Juan R. Navarro, calle de Chiquis número 6 y en la república, en casa de los corresponsales. En el extranjero tenían contactos en París, Burdeos, Londres, Madrid, Nueva York, Nueva Orleans, Santiago de Cuba, La Habana, Matanzas, Trinidad, Cienfuegos, Puerto Príncipe y San Francisco California. Las oficinas estaban ubicadas en calle de Chiquis número 6, donde también estaba la imprenta de Navarro.

En el objetivo se dejó escrito que con este periódico se contribuía a completar la ilustración y al desarrollo de la literatura mexicana:

Su anhelo único, el más férvido de sus deseos es el agregar una centella diminuta á la antorcha resplandeciente de la ilustración y de la literatura mexicanas: dichosos si sus débiles tareas logran contribuir á su desarrollo !—Este será su mayor encomio, —su mejor recompensa!¹⁴

Es interesante destacar que en este párrafo se hace hincapié en la literatura y esa será una contribución de los periodistas extranjeros ya que retomando la idea europea de que la literatura formaba parte de un proyecto cultural, además de redituarse económicamente, se propiciaba su desarrollo, no solo el de la nacional sino también de la del exterior. En el número tres se refirieron a una novela del Conde de Hermann que se había publicado en los dos primeros números. Respecto a ésta novela, es preciso mencionar que Alfredo Bablot anunciaría más tarde que debido a las numerosas peticiones de sus lectores por re publicar El Conde de Hermann, el Daguerreotipo sacaría a la venta una edición “curiosa” y adornada con viñetas de dicha novela. Esta tendría un costo menor para los “suscriptores” del Daguerreotipo y se vendería a precio normal para todo aquel que la quisiera en su biblioteca.

¹⁴ *Ibidem*

Alfredo Bablot, en vista de que las novelas publicadas por entregas que él regalaba a los lectores de su revista enciclopédica y universal eran todo un éxito, decide publicar en los números subsecuentes otras dos, una de Alejandro Dumas y otra de Eugenio Sué:

Además del Conde de Hermann que tan favorable acogida ha merecido por parte de los suscriptores del *Daguerreotipo*, comenzamos hoy la publicación de dos obras enteramente nuevas, de las que nuestros lectores no tienen sin duda noticia ninguna, y cuya aparición en el dominio literario, no ha podido siquiera sospecharse en México.

Una de ellas se titula: MONTEVIDEO, ó UNA TROYA MODERNA; es la historia de aquella república, dedicada á sus heroicos defensores por el mas popular de los romancistas modernos, y relatada con aquella facilidad seductora, bajo esas formas dramáticas y palpitantes que caracterizan todas las narraciones del célebre Alejandro Dumas [...] La otra es una novela del eminente literato Eugenio Sué; lleva el título de: LOS HIJOS DEL AMOR.¹⁵

Lo que hizo Alfredo Bablot al publicar literatura realmente fue aplicar su experiencia cultural francesa, pues en los periódicos de Francia se publicaba literatura desde años antes, Georges Weill menciona que desde la década de 1830 hubo periódicos como *Le Siècle* y *La Presse*, que además de tener muchos suscriptores e incluir anuncios en sus páginas, consiguieron muchos lectores gracias a la publicación de la novela de folletín:

Todo un público nuevo, bastante indiferente a las variaciones diarias de la política, se apasionó por los relatos de aventuras y las historias de amor. *La Presse*, al principio, hacía un llamamiento a los maestros de la literatura, y se vanagloriaba de contar entre sus colaboradores a Lamartine, Víctor Hugo y Tocqueville; pero en seguida imitó a *Le Siècle*, que después de haber dado cortos resúmenes de novelas extranjeras, comenzó con los largos folletines de peripecias emocionantes. Los más importantes, los más conservadores de los antiguos periódicos, después de haber denunciado con desprecio los procedimientos mercantiles de los recién llegados, se vieron obligados a seguir su ejemplo. Algunos de los maestros de la literatura, Balzac, Jorge Sand, obtuvieron grandes éxitos en este género popular; pero el folletín tuvo sus proveedores profesionales, Federico Soulié, Alejandro Dumas, y sobre todo Eugenio Sue. Una novela de Alejandro Dumas, *Le capitaine Paul*, le valió 5 000 suscriptores más a *Le Siècle*. En cuanto a Eugenio Sue, las clases altas devoraban sus folletines tanto como las gentes del pueblo; con *Los Misterios de París* hizo la fortuna del

¹⁵ *El Daguerreotipo, Revista enciclopédica y universal*, México, 25 de mayo de 1850, tomo I, núm. 3, p. 2

Journal des Débats, y después las del *Constitutionnel* con *El Judío Errante*. Esta boga del folletín francés llegó también a los periódicos extranjeros.¹⁶

Esta experiencia de Bablot fue muy importante pues gracias a eso se publicaron novelas de escritores extranjeros y se reforzó en el periodismo mexicano la posibilidad de incluir en sus páginas literatura. Paralelamente a eso se publicarán novelas escritas por mexicanos, cosa que se hará por muchos años y será en el Porfiriato cuando se rompa con esto, debido a que se introdujo la escuela periodística norteamericana que contribuyó a separar el periodismo de la literatura. Este periódico de Bablot también trató de música y en cada número se fue publicando una partitura para piano, la mayoría de las veces se trató de piezas con nombres mexicanos y otras tantas de piezas extranjeras todas acompañadas de algún grabado que las ilustrara. *El Daguerreotipo* también incluyó algunas caricaturas.¹⁷

El Telégrafo

El 7 de abril de 1852 apareció el periódico *El Telégrafo*, dirigido por Alfredo Bablot; salía a la venta los miércoles y los sábados, estaba formado de ocho páginas y costaba un peso cuatro reales, igual que costó *El Daguerreotipo*. Estuvo en dos imprentas, la primera se ubicaba en la calle de la Acequia número 7, a cargo de A. Farrine, y la segunda en la calle Montealegre número 2, a cargo de Carlos Larrea.

Este periódico duró solo un año, y como utilizó la caricatura política que criticaba a los diferentes gobiernos y en particular al de Santa Anna, que gobernaba en ese momento, se suspendió su publicación.¹⁸

El Telégrafo estuvo profusamente ilustrado con caricaturas y partituras musicales. El primer día de su publicación se anunció que las caricaturas

¹⁶ Georges Weill, *El Periódico*, Ed. UTEHA, 1979, p. 146

¹⁷ *El Daguerreotipo*, *Revista enciclopédica y universal*, México 23 de noviembre de 1850, tomo I, núm. 29, y 10 de mayo de 1851, tomo II, año II, núm. I

¹⁸ Ireneo Paz, *Los hombres prominentes de México: Les Hommes éminents du Mexique: The Prominent Men of Mexico*, México, imprenta y litografía de *La Patria*, 1888, p. 429

serían similares a las que se hacían en Londres y París.¹⁹ Aunque la influencia la traía Bablot de Europa también se apoyó en las caricaturas de H. Méndez, quien había trabajado desde los años cuarenta en la ilustración de algunas publicaciones:

...en vez de hacer estensos discursos, interminables letanías y fatídicas disertaciones sobre las aberraciones del prójimo, insertaremos en cada número del *Telégrafo* una ó dos páginas de caricaturas satírico-burlescas, ridiculizando los vicios y tropiezos de la administración, las costumbres, los defectos intelectuales y físicos de los míseros mortales, todas las imperfecciones, abusos y excentricidades que á veces hacen de la vida social un drama bien triste y fúnebre, ó bien el sainete mas divertido y chistoso.²⁰

Este periódico no fue el primero que incluyó caricaturas en sus páginas, pero lo que sí fue novedoso es que se apoyó en un estilo que estaba en boga en Europa.²¹

El Telégrafo, al igual que su antecesor, *El Daguerreotipo*, se definió como “periódico-revista universal” que trataría de temas diversos, enciclopédicos, como se decían a sí mismos retomando el lenguaje y las ideas modernas de la época, tantos como su concepto de universalidad, en la que México sería tan importante como cualquier nación extranjera, se lo permitiera:

Las más bellas concepciones de la humana imaginación; una revista concisa, pero completa, imparcial [...] que narrara todos cuantos acontecimientos notables ocurrieran, ora en el reducido circulo de la aletargada política del pais y en la vasta y agitada esfera de la sagaz política Europea, ora en el inconmensurable dominio de las ciencias, de las artes, de la religión, de la historia contemporánea, de la literatura, del comercio, de la industria, de la administración, de la economía, de la jurisprudencia, de la legislación, de la agricultura, de las costumbres sociales, de las modas y de todos los conocimientos útiles; un periódico enciclopédico y verdaderamente universal, breve, conciso, útil.²²

¹⁹ “Prospecto”, en *El Telégrafo*, México 7 de abril de 1852, tomo I, núm. I, p. 2

²⁰ *Ibidem*

²¹ Cfr. Helia Emma Bonilla Reyna, “El Telégrafo y la introducción de la caricatura francesa en la prensa mexicana”, en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, México, UNAM, 2002, p. 60, Núm. 81.

²² *Ibidem*

Todos los temas eran importantes, aunque sí se destacó a la literatura y a las noticias dirigidas a las mujeres, desde la moda hasta el teatro, la música y la pintura. Bablot escribió sobre la ópera y sobre conciertos, para ello tuvo un espacio al que llamó “Revista musical”; esto también dio pie para que algunas caricaturas trataran el tema, por ejemplo: *El barbero de Sevilla en la escena política de México. Una nueva Rosina y un nuevo conde de Almagro*. Aquí parodia al editor de *El Monitor Republicano*, Vicente García Torres, al ponerlo de conde y canta al pie de un balcón donde asoma el presidente Arista, quien representa a Rosina.²³

El periódico tuvo convenio con diversos países de Europa y Estados Unidos, además de diversas ciudades mexicanas. Visto desde su posición moderna así tenía que ser, pues no solo se unía el mundo a través de la temática sino también a través de diversas ciudades.

Tuvo también una posición política ante los acontecimientos que afectaban a Francia y a nuestro país. Se opuso a los conservadores en Francia, además de condenar el golpe de Estado de Luis Napoleón y se ocupó de noticias que se refirieran a la colonia francesa radicada en México. En lo que a México se refiere estuvo a favor de que Arista diera un golpe de Estado, además a este personaje lo ridiculizó a través de las caricaturas y estuvo de acuerdo en que Juan Bautista Ceballos disolviera el Congreso en 1853.

Otro periódico que Bablot dirigió en 1857 junto con Ignacio Ramírez fue ***El Clamor Progresista***, periódico que mantuvo una posición política de ataque ante el candidato a la presidencia de la República, Ignacio Comonfort, y apoyó a Sebastián Lerdo de Tejada.²⁴ Desafortunadamente no pudimos encontrar este periódico ni obtener más información.

²³ Citado en Helia Emma Bonilla Reyna, “El Telégrafo y la introducción de la caricatura francesa en la prensa mexicana”, en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, México, UNAM, 2002, p. 76, Núm. 81.

²⁴ Periodistas ilustres en el estado de México, www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/derhum/cont/7/pr/pr34.pdf

El Federalista

El periódico que sintetiza el pensamiento universal de Alfredo Bablot fue *El Federalista*, del que primero fue editor responsable, redactor en jefe y luego editor propietario. Duró de 1871 a 1878, lo fundó y dirigió Manuel Payno quien duró nueve meses en el cargo y tuvo que retirarse debido a problemas de salud y a las actividades y obligaciones que como miembro del Congreso le ocupaban, entonces le cedió la dirección y propiedad del periódico a Alfredo Bablot:

Con mucho sentimiento, á causa del grave deterioro de salud y de ocupaciones urgentes, dejamos la redacción del FEDERALISTA, cuya propiedad hemos traspasado a nuestro amigo ALFREDO BABLOT. En manos tan inteligentes y con la ayuda de personas ilustradas que cooperarán a la publicación, estamos seguros que el periódico recibirá en todos sentidos nobles mejoras, y nuestros benévulos lectores tendrán ocasión de alegrarse de este cambio.²⁵

Alfredo Bablot también publicó, el mismo día que Payno se despidió, que él se quedaba con el periódico y dijo que su anterior director se iba porque tenía cargos políticos que desempeñar y le requerían mucho tiempo, a la vez que se definía, en su quehacer periodístico, como liberal y progresista:

EL FEDERALISTA pasa desde hoy a nuestras humildes manos. El Sr. Payno, cuya delicada salud ha sufrido un grave quebranto durante las últimas semanas, y cuyos incesantes trabajos financieros y estudios de economía política han venido á complicarse hoy con las nuevas obligaciones que le impone su cargo de diputado al Congreso general, ha renunciado por algún tiempo á las rudas tareas periodísticas, y ha tenido la bondad de cedernos la propiedad del diario que con tanto talento ha dirigido por espacio de nueve meses.

En nuestro próximo número publicaremos la profesión de fé esencialmente liberal, progresista é independiente de la nueva redaccion del FEDERALISTA.²⁶

Tres días después Bablot publicó la lista de sus colaboradores y de las secciones que conformarían el periódico, dicha lista es muy interesante debido a que la gente que escribió era destacada en esos momentos y para nosotros

²⁵ Manuel Payno en "El Federalista", México 1º. de octubre de 1871, tomo I, núm. 232, p. 1

²⁶ Alfredo Bablot, *Ibidem*

hoy en día siguen siendo personajes a consultar pues son fuente de primera mano para obtener información de la época. Y el directorio de colaboradores de *El Federalista* quedó formado de la siguiente manera:

Instrucción Pública: José María Baranda y José María Iglesias.

Hacienda, Crédito Público, Economía, Política e Industria: Manuel Payno y Guillermo Prieto. Esta es una especialidad muy importante porque para cubrirla los periodistas tenían que especializarse en el tema, tal es el caso de Payno y que el mismo Bablot nos lo refiere.

Jurisprudencia: Rafael Dondé, Manuel O. de Montellano y Manuel Siliceo.

Geografía y estadística: Antonio García y Cubas.

Mejoras materiales: Santiago Méndez.

Mineralogía: Antonio del Castillo.

Arqueología: Alfredo Chavero y Manuel Orozco y Berra.

Medicina: Aniceto Ortega.

Comercio: Alejandro Argáandar y Manuel Juárez.

Literatura: Ignacio Manuel Altamirano, José T. Cuellar, Juan A. Mateos, Justo Sierra, Vicente Riva Palacio y Francisco Sosa.

Ciencias aplicadas: Gumersindo Mendoza.

Bellas Artes: Alfredo Bablot.

Costumbres, modas, amenidades: Flora y Proteo (que eran seudónimos de Alfredo Bablot).²⁷

La publicación de los colaboradores tuvo que ver con el tipo de periodismo que Bablot quería hacer, pues para él lo primordial era complacer era a los lectores, a quienes iba dirigida la publicación:

Se ocupará, pues, este periódico de todo. Sí, de todo y de algo mas... de agradar á los lectores. ¿Y de qué medio mágico ha de valerse para alcanzarlo? Apelando sencillamente á la bondadosa cooperación de escritores eruditos ó especialistas que van á honrar sus columnas con numerosos é interesantes escritos.²⁸

²⁷ Alfredo Bablot, "Directorio de colaboradores", en *El Federalista*, México 4 de octubre de 1871, tomo I, núm. 235, p. 1

²⁸ "Editorial. Nuestro programa", México 4 de octubre de 1871, tomo I, núm.235, p. 1

Como el periódico duró cerca de siete años su cuerpo de colaboradores fue variando, así encontramos además a personajes como Manuel Gutiérrez Nájera, Carlos Díaz Dufoó, Joaquín Trejo, Manuel Sánchez Mármol, Santiago y Justo Sierra, José María Iglesias, Guillermo Prieto, Antonio García Cubas, Gustavo Gostkowski, Manuel Peredo, José María Vigil, Enrique de Olavaria y Chavarri, Gumersindo Mendoza, José T. de Cuellar y Vicente Riva Palacio, por mencionar a algunos. Ya para los últimos números escasearon los colaboradores y Bablot firmaba casi todos los artículos. En esos últimos años de *El Federalista*, Bablot incluyó a su hijo Alfredo J. Bablot en el directorio de colaboradores y es preciso mencionar que éste último se dedicó a escribir artículos en contra del gobierno de Díaz y sus aliados, a los que llamaba *tuxtepecanos*. Se ha confundido a Bablot padre con el hijo, pues Alfredo J. Bablot solía firmar simplemente como *Alfredo*, y ya en los últimos números del periódico Bablot padre deja en manos de su hijo la dirección del periódico, esto lo vemos al leer la última página del periódico, debajo de los avisos. Y aparece así: Director, propietario y redactor en jefe ALFREDO J. BABLOT.

En 1872 también comenzaron a escribir algunas mujeres como Carmen Cortés, Pilar Moreno, Isabel Prieto de Landázuri, Gertrudis Tenorio Zavala, “María” y Rita Zetina.²⁹

Además de esto *El Federalista* incluyó a los lectores a través de su participación en concursos literario periodísticos como el que convocó en 1873: “El concurso es público y en él pueden tomar parte todas las personas que gusten”.³⁰ Se prometía la publicación “del mejor artículo”.

Entre las secciones del periódico estaban el “Editorial” que iba en primera plana y el domingo se convertía en una crónica dominical, “Gacetilla”, que era un resumen de noticias, “Ecos del pronunciamiento”, donde se daban noticias sobre los movimientos armados de la época, “Guía de forasteros”, “Congreso de la Unión”, con noticias de las sesiones del Congreso, “Teatros y

²⁹ Miguel Ángel Castro y Guadalupe Curiel (coordinación y asesoría), en *Publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX: 1856-1876*, (Parte I), México, UNAM, 2003, p. 305

³⁰ Proteo, “Concurso literario del *Federalista*”, en *El Federalista*, México 2 de diciembre de 1873, tomo 4, núm. 1091, p. 1

funciones públicas”, “Sección oficial”, “Mejoras sociales”, “Extranjero”, “Correo de los estados”, “Por telégrafo”, (últimas noticias, iba con una pequeña ilustración de dos hombres frente al telégrafo), “Prensa de la capital”, Sección mercantil”, “Crónica extranjera” y los avisos de llegada de los vapores extranjeros al puerto de Veracruz.

Igual que pasó con los colaboradores, las secciones también fueron cambiando a lo largo de los años, tales como “Bosquejos” de Altamirano, poesía, anécdotas y novelas, “Caras y caretas” de Gostkowski, “Cuadros y costumbres” de Vicente Riva Palacio, “Cartas a Tartufo” de Altamirano, “Observatorio” de Joaquín Trejo, “Murmulllos” de Santiago y Justo Sierra, “Eforo” de Lorenzo Elízaga, “Crónica dominical” de Celedonio Junco y M. Quezada y “Bibliografía” de Carlos Díaz Dufoó.

Resalta la importancia que el periódico trató de unir, a través de la temática, las noticias de México con las extranjeras, y como hemos dicho antes, vuelve a quedar escrita la idea universalista del director:

Y merced á sus esfuerzos, así como á la benévola cooperación de numerosos y distinguidos colaboradores, espera presentar á los que se dignen hacerlo un cuadro complejo y completo que llene todas las condiciones de un verdadero diario polilógico, enciclopédico, universal.³¹

Se dio relevancia a las noticias de actualidad así como a las que llegaban a través de los alcances tecnológicos, esto significó una gran transformación para el periodismo, pues a través del telégrafo se acercaron los lugares, a la vez que se agilizó la oportunidad de la información. La tecnología vino a formar parte del progreso. Lo que también cambió fue la idea del tiempo presente, no en vano Bablot ilustró esta sección, pues a través de ello se dejaba ver que el momento que se vivía era de transformación: “la tecnología y el progreso hicieron posible apreciar el tiempo presente como el mejor de los mundos posibles”.³²

³¹ “Editorial. Nuestro programa”, en *El Federalista*, México 4 de octubre de 1871, tomo I, núm. 235, p. 1

³² Mauricio Tenorio, *op. cit.*, p. 18

A partir del 4 de octubre de 1871 el lema de *El Federalista* fue Política, Hacienda, Economía política, Instrucción pública, Jurisprudencia, Geografía, Estadística, Colonización, Mejoras materiales, Mineralogía, Arqueología, Medicina, Agricultura, Industria, Comercio, Literatura, Ciencias, Bellas Artes, Música, Teatros, Amenidades, Costumbres y Modas.

Entre los objetivos que Bablot destacó del periódico estuvieron los de ayudar al crecimiento del país, idea por demás moderna, pues tanto él como diversos periodistas creerán firmemente que con su trabajo colaboraban al progreso: “Tratará de impulsar el movimiento agrícola, industrial, minero y mercantil, que constituyen los manantiales inagotables de la riqueza pública y privada”.³³

Además, en esta idea moderna en la que el presente debe ser de progreso y el futuro venturoso destacó que buscaba la conciliación y el porvenir del país:

El Federalista será, en este punto, una tribuna mediadora, que no cesará de calmar los ánimos y de exhortarlos á la conciliación. Olvidemos las sombras siniestras del pasado, y dirijamos una mirada de esperanza hacia la luz refulgente del porvenir. Una nacion—modelo lo proclama y lo comprueba: la union hace la fuerza.³⁴

Como diversos periódicos de su época, éste de Bablot proclamó ser un vigilante de los hechos para el buen funcionamiento de la sociedad, además de tener la razón como guía para la realización de su trabajo, con esto dejó plasmado claramente su pensamiento moderno europeo aplicado al periodismo mexicano, de ahí su universalidad y modernidad.

Conciente Bablot de incluir todo tipo de noticias en su periódico para que formara una miscelánea, publicó que se compraban noticias verídicas, pormenorizadas, inéditas y de positivo interés, y a la nota, la tituló *reporters*; estas dos cosas son muy novedosas, la primera porque buscó la manera de

³³ “Editorial. Nuestro programa”, *op. cit.*, p. 1

³⁴ *Ibidem*

allegarse información a falta de periodistas conformados como tales, esto lo volverá a hacer Ángel Pola en su periódico *El Noticioso* en la década de los noventa del siglo XIX; y la segunda porque aunque no se ha desarrollado todavía el trabajo propiamente de periodista, ya aparece el nombre de *reporter*, quien se volverá profesional en el Porfiriato,³⁵ lo importante es que en este periódico encontramos sus antecedentes.

Este periódico se publicaba diariamente, excepto los domingos y luego también dejó de publicarse los lunes. Tuvo seis y ocho columnas. Incluyó publicidad en sus páginas, como anuncios de libros y periódicos, funciones de teatro, agencias de transporte nacional y extranjeras, expendios de ropa, máquinas de coser, seguros contra incendios, hoteles, vinos, medicina de origen francés y anuncios de servicios profesionales.³⁶

Mantuvo una posición política ante ciertos acontecimientos, fue partidario de Juárez en las elecciones de 1871, seguidor de Lerdo de Tejada y publicó noticias referidas a él, aún cuando ya gobernaba Porfirio Díaz. Por otro lado no perdió la oportunidad de criticar al propio Díaz, pues lo consideraba ignorante, arribista e interesado.

Igual que en el periódico *El Daguerreotipo* Bablot incluyó literatura en *El Federalista* al publicar novela de folletín por entregas cada semana, se publicaron obras de escritores mexicanos tales como Guillermo Prieto, Ignacio Manuel Altamirano, Vicente Riva Palacio, Juan A. Mateos con *Las liras hermanas*; de Manuel Payno *El fistol del diablo* y *Tardes nubladas*; de Ramón Rodríguez Correa *Rosas y perros*; de José Peón Contreras *La cruz del paredón* y *Leyendas*; de Rafael Romero *Compendio de historia universal* con prólogo de Manuel Payno; de Teófilo Gautier *Avatar* y de Jorge Isaacs *María*.³⁷

Bablot publicó paralelamente a la literatura nacional literatura europea, así aparecieron en las páginas de *El Federalista* novelas de Julio Verne *20 000*

³⁵ *El Federalista*, México 4 de octubre de 1871, tomo I, núm. 234, p. 2

³⁶ Miguel Ángel Castro, *op. cit.*, p. 305

³⁷ *Ibidem*, p. 307

leguas de viaje submarino, Viaje al centro de la tierra, De la tierra a la luna, viaje directo en 97 horas, 13 minutos y 20 segundos y Los ingleses en el Polo Norte; de Víctor Hugo *El año terrible*; y de Alejandro Dumas *Creación y redención*.³⁸

Dentro del periódico *Bablot* definió algunas características de lo que debería ser su trabajo; para él un buen escrito periodístico debía reunir características tanto informativas como literarias: "...las cualidades principales de todo buen escrito periodístico, esto es, ser corto, incisivo, correcto, lógico, interesante, serio en el fondo y elegante en la forma."³⁹

Afín con su pensamiento universalista pensaba que el periodismo debía ser variado en la temática: "Porque, mi señor, una de las condiciones esenciales de todo diario, lo mismo que de la naturaleza, es la variedad."⁴⁰

Bablot define al periodismo más como un placer que como una mercancía: "...además *El Federalista* no es una especulación mercantil, sino un capricho, una afición, una manía, un placer vivísimo pues a todos nos apasiona profundamente el periodismo..."⁴¹

Sin embargo, aún cuando *Bablot* trató en su periódico temas culturales y le dio especial importancia a la literatura y a la música, el marco en el que quedó inmerso su trabajo fue en el de una transformación económica del país que veía en los cambios económicos el tan anhelado progreso que planteaba la modernidad y que el positivismo hizo suyo. De ahí que en sus páginas incluyera publicidad, pues esta era parte de la concepción del periódico como empresa, cosa que muchos otros periódicos hicieron, ya que respondían al momento histórico que estaban viviendo.

³⁸ *Ibidem*

³⁹ Proteo, *op. cit.*

⁴⁰ Proteo, "Editorial", en *El Federalista*, México 2 de diciembre de 1873, tomo 4, núm. 1091, p. 1

⁴¹ Proteo, "Diálogo entre un positivista y el redactor del *Federalista*", México 2 de diciembre de 1873, tomo 4, núm. 1091, p. 1

El 31 de octubre de 1878 fue el último día que se publicó *El Federalista*, y Bablot se despidió de esta manera:

El Federalista muere porque sí, como diría Nito, y porque a nadie tiene que dar cuenta de sus actos; muere sin testamento, ni heredero, ni deudas, porque a nadie debe un centavo ni con nadie ha contraído obligaciones de ningún género [...] Nos hemos quebrado antes que doblarnos: no queremos entregar nuestra espada; la rompemos.⁴²

El Federalista. Edición literaria de los domingos

Alfredo Bablot también realizó un suplemento cultural, se llamó *El Federalista. Edición literaria de los domingos*, que duró del 7 de enero de 1872 al 12 de agosto de 1877. Este trabajo periodístico fue de gran calidad literaria y ha sido considerado uno de los trabajos culturales más importantes del siglo XIX. No obstante, hubo información diversa como la dedicada a la instrucción pública, biografía de personajes nacionales e internacionales de la época, artículos de positivistas como Jorge Hammeken y textos de escritores sudamericanos.

Este suplemento fue gratuito para los suscriptores de *El Federalista*, y para los que no, costaba mensualmente \$ 1. 50 en la capital y \$ 2 en los estados. Alfredo Bablot fue el editor responsable y el redactor en jefe.

Igual que en la edición de *El Federalista* tuvo diversos colaboradores, tanto mujeres como hombres. Entre las primeras podemos mencionar a Carmen Cortés, Pilar Moreno, Isabel Prieto de Landázuri, Gertrudis Tenorio Zavala, Rita Zetina Gutiérrez y María. Entre los segundos estaba Ignacio Manuel Altamirano, Ramón Aldana, Pascual Almazán, Alejandro Argáandar, José M. Baranda, Jerónimo Baturoni, Luis G. Bossero, Alfredo Chavero, José Tomás de Cuéllar, Rafael Dondé, Gonzalo A. Esteva, Manuel M. Flores, Antonio García Cubas, Gustavo Gostkowsky, José María Iglesias, Juan A. Mateos, Eufemio Mendoza, José L. Monroy, José Patricio Nicoli, Enrique de Olavarría, Aniceto Ortega, Luis G. Ortiz, Manuel Orozco y Berra, Manuel

⁴² Miguel Ángel castro, *op. cit.*, p. 308

Payno, José Peón Contreras, Manuel Peredo, Francisco Pimentel, Guillermo Prieto, Manuel E. Rincón, Vicente Riva Palacio, José Rosas, Manuel Sánchez Mármol, Justo Santa Anna, Justo y Santiago Sierra, Gerardo M. Silva, Francisco Sosa, Joaquín Tellez, Alfredo Torroella, Valentín Uhink, Julio Zárate y José María Vigil.⁴³

Los temas principales fueron de literatura y poesía, aunque también aparecieron textos de historia como el que llamó “Los grandes historiadores”, donde se habló de la vida y obra de Tito Livio, Salustio, Tucídides, Julio César y Xenofonte. Otro tema que permeó fue el de la educación de la mujer, se publicaron también biografías de varios personajes como Gertrudis Gómez de Avellaneda, Miguel Lerdo de Tejada, Miguel Hidalgo, Jules Michelet, Sor Juana, Adelaida Ristori, Andrés Quintana Roo y Juan Ruiz de Alarcón.

Hay en esta publicación diversas traducciones como las de Ignacio Manuel Altamirano, Manuel Peredo, Rafael Cosmes y Cosío y del mismo Alfredo Bابلot que realizó traducciones de periódicos franceses, lo que nos permite valorar que además de la influencia que tenía del periodismo francés, apreciaba el mundo a partir del modelo europeo y concretamente lo francés:

Yo me encuentro hoy en ese caso. Vuela la imaginación por los espacios sin límites de la fantasía, y no encuentra en ellos asuntos alegres que tratar. ¿Qué hacer? Pedir á otros lo que la imaginacion niega. Pero aún en eso estoy en desgracia. Porque tomo un periódico frances, lo leo, y encuentro en él una historia triste, tan tierna y conmovedora, que no puedo resistir al deseo de traducirla.⁴⁴

Biblioteca de los niños. Revista quincenal para enseñanza y recreo de la niñez

De 1874 a 1876 se publicó este periódico dirigido a los niños. Para Bابلot significó una tarea educativa muy importante, ya que desde su visión

⁴³ *Ibidem*, p. 300

⁴⁴ Flora, “Espansiones por Flora. Páginas tristes”, en *El Federalista literario*, México 19 de febrero de 1874, p. 1

moderna y universal para alcanzar el progreso había que partir de la educación, idea ilustrada que predominó en México durante todo el siglo XIX y que el periodismo recogió con especial cuidado.

Los editores fueron Alfredo Bablot y Román Araujo. De cuatro tomos que salieron, Bablot participó en los tres primeros. Se dio importancia a la literatura, y esta, en ocasiones, salió por entregas. Esta manera de trabajar la había realizado Bablot en la dirección de sus otros periódicos y en todos tuvo preocupación por tratar temas como la literatura y la música, con los que fue interpretando su momento.

Esta interpretación también la podemos ver en los otros temas a los que dio importancia el periódico, entre los que podemos mencionar a la historia, pero no solo a la de México sino a la Universal, de ahí que salieran unos textos llamados "Apuntes de Historia Universal dedicados a la niñez", firmados por B. T., además de una variedad temática que evidencian la intencionalidad de sintetizar el conocimiento universal a través de una publicación periódica con temas científicos, de Agricultura, Botánica, Mineralogía, Zoología, Anatomía, Geografía, Astronomía, Consejos de higiene, Alimentación y Moral. Igual que como se hizo en *El Federalista*, Bablot publicó textos de diferentes escritores en varios idiomas como el francés, italiano, alemán e inglés.

Hasta aquí hemos hecho un recuento de los periódicos que dirigió Alfredo Bablot en los que, a través de la temática, fue desarrollando su idea y apreciación del momento. Su idea fue contribuir a construir el país dentro de un contexto universal y moderno; y su apreciación fue a partir de los parámetros europeos.

á Alejandro Dumas.

LA TROYA MODERNA.
POLKA.

The musical score is written for piano and consists of ten systems of music. The first system is marked 'PIANO' and begins with a treble clef and a 2/4 time signature. The melody is in the right hand, and the accompaniment is in the left hand. The score includes various dynamic markings such as *p*, *leg*, *con elegancia*, *con*, *p*, and *ff*. A 'TRIO' section begins in the fourth system, marked with a new treble clef and the instruction 'con elegancia'. The piece concludes with a double bar line and the word 'Fin.' in the final system.

La Troya Moderna. Polka dedicada a Alejandro Dumas. Album de El Daguerreotipo, pieza número 4. México, 1850.

CAPÍTULO IV

ROMANTICISMO Y MÚSICA

EN EL PERIODISMO DE ALFREDO BABLOT

Capítulo 4

Romanticismo y música en el periodismo de Bablot

4.1 El Romanticismo y su importancia cultural en México

Las circunstancias políticas y económicas que se presentaban en México a partir del proceso de independencia eran fundamentalmente de inestabilidad; las luchas continuas, los levantamientos armados, los diferentes gobiernos con propuestas liberales y conservadoras, y la falta, como consecuencia, de un proyecto económico claro, hicieron que el país tardara en consolidar un proyecto de unidad, en el que por supuesto los elementos artísticos se veían afectados, Bablot así lo refiere en un texto que escribe para *El Siglo Diez y Nueve*:

La prensa de la capital, establecida en las grandes cuestiones políticas que agitan al país, y ocupada casi exclusivamente en discutir y dilucidarlas con mas ó menos acierto (¡allá se las haya!) ha desatendido un poco, durante estos últimos meses, asuntos que de vez en cuando deberían tratarse en sus columnas y contribuirían á amenizarlas: el arte en sus infinitos ramos ha sido sacrificado á la severa ciencia de Estado.¹

Quizá la percepción que se tiene es que faltaba más apoyo para hablar sobre estas cuestiones, aunque sí se trataban estos temas, el propio Bablot, desde su llegada a México, en 1849, escribió sobre ello y diversas publicaciones también lo hicieron, basta con echar una mirada al trabajo de Juan N. Navarro que publicó *La Semana de las Señoritas Mejicanas* y *La Camelia*, y al de Ignacio Cumplido que sacó a la luz *La Ilustración Mexicana* y la segunda edición de *El Presente Amistoso*.

Lo importante aquí es señalar que fue del pensamiento Romántico de donde tomaron ideas periodistas y escritores para hacer frente a las manifestaciones artísticas y a la interpretación que hicieron de su momento. Es un poco complejo el panorama, ya antes hemos mencionado que el pensamiento moderno inundó las mentes de los escritores y periodistas pero lo

¹ Alfredo Bablot, "Crónica dramática", en *El Siglo Diez y Nueve*, 18 de mayo de 1856, p. 3

que hay que recalcar es que dentro de dicha modernidad quedó integrado el Romanticismo.

El Romanticismo nació en Europa, se desarrolló en diferentes países y con características propias en cada uno, el que se adoptó en México fue el de Francia. Ahí, después de que Napoleón quedó en manos de Inglaterra, Francia fue ocupada por los aliados y los Borbones fueron vueltos a colocar en el trono, se firmó el Tratado de Viena y las potencias victoriosas constituyeron una alianza defensiva. A Europa le quedaba la tarea de contener la revolución y reconstruir la cultura y es ahí donde el Romanticismo jugó un papel muy importante.

En la búsqueda del orden y en contraposición al razonamiento abstracto surgió el Romanticismo. Estuvo conformado por pintores, poetas, músicos, teóricos del arte y religiosos. Además incorporó nuevas ideas económicas y políticas elaboradas a partir de puntos de vista anteriores a él, y se apoyó en la historia para redescubrir algunos periodos del pasado.

Desde el punto de vista de Jacques Barzún, el Romanticismo no fue un movimiento, en el sentido de formación de grupos que tienen un programa, sino más bien fue un estado de conciencia que mostraba las divisiones de una época.² Y es precisamente en esa división y sus dificultades donde residió la fuerza unificadora:

Y si uno se pregunta cómo es posible que, ante tales divisiones, se pueda hablar de unidad, la respuesta para todos los periodos es que, en cada época, la fuerza unificadora esencial son sus propias dificultades: las demandas urgentes, los obstáculos para la paz social y el progreso o la necesidad de un arte nuevo que señalaba Stendhal; elementos que las mentes avisgadas no pueden dejar de percibir, ya que todo pensador o artista vivo trabaja para responder a esas llamadas o para negarlas de alguna manera. La forma de hacerlo varía, pero el desafío es el mismo.³

² Cfr. Jacques Barzún, *Del amanecer a la decadencia*, México, ed. Taurus, 2005, p. 690

³ *Ibidem*, p. 691

La aparición del Romanticismo en Europa se dio durante la última década del siglo XVIII y la primera mitad del siglo XIX. Montserrat Galí y Jacques Barzún coinciden en señalar estas fechas, la primera puntualiza que como estilo terminó a mediados de siglo. Nosotros añadiremos que si bien es cierto que después de él aparecen otras formas de apreciar el arte y la interpretación del momento, en México su prolongación se dio durante todo el siglo XIX, pues manifestaciones a través de imágenes con motivos de la naturaleza, de la poesía, del teatro, la literatura y de la música se siguieron dando en diversas publicaciones y es de ello que hablaremos en este espacio.

Según Montserrat Galí no se puede precisar cuando entró el Romanticismo a México, pero lo que sí se podemos afirmar nosotros es que tiene que haber una simpatía o identificación con lo que propone este pensamiento y las circunstancias propias de nuestro país que coincidían con lo que sucedía en Francia: la lucha armada y el desorden.⁴ Los estudios de Montserrat Galí lo ubican en las décadas de 1820 hasta 1850.

La adopción del Romanticismo Francés en México se debió, desde nuestro punto de vista, a que hubo afinidad entre los dos países: ambos se encontraban en desajustes políticos debido a enfrentamientos armados, como ya dijimos anteriormente Francia fue ocupada por los aliados y los Borbones fueron reinstaurados en el trono, mientras que México se encontraba inestable a partir de la separación de España y los levantamientos armados fueron constantes. Ambos países buscaron contener los disturbios y buscar la paz, además de ir construyendo, de manera paralela, la cultura.

El Romanticismo invadió muchas esferas de la cultura, ya fuera la poesía, literatura, música, ópera, decorados en impresos, religión y la manera de percibir la historia. Los estudios sobre este tema han privilegiado a la literatura, pero a nosotros nos interesa verlo en la música, la ópera, el periodismo y la incidencia en las mujeres.

⁴ Cfr. Montserrat Galí Boadella, *Historias del bello sexo, la introducción del Romanticismo en México*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, 2002, p. 27

El Romanticismo destaca la sensibilidad, las actitudes, los gestos y los gustos. Raymundo Lazo dice que con él se ahondan las sensaciones, mismas que se agudizan, se captan los matices y aumentan las funciones estéticas y todo eso excita la imaginación.⁵

En el año de 1820 el escritor de literatura Stendhal definió a una obra romántica como “la que pretende proporcionar placer a los que vivimos ahora, mientras que la clásica estaba concebida para dar placer a nuestros abuelos”.⁶ Esta definición nos deja ver el estado de ánimo y los sentimientos de la gente, que ante las circunstancias adversas por la situación política difícil, buscaban una alternativa en terrenos como el del Romanticismo.

Para poder entender a través de que vía se aceptan las nuevas propuestas, como las que conlleva el Romanticismo, juega un papel importante el de la percepción y esta está mediada por la cultura.⁷ Montserrat Galí sostiene que se percibe algo dependiendo de la estructura social a la que se pertenece donde intervienen factores culturales, de mentalidad y sensibilidad. Y son precisamente estas características las que permiten la aceptación y asimilación del Romanticismo.

El Romanticismo vincula la inteligencia y el razonamiento; el pensamiento y el corazón, de ahí que el arte, que está fuertemente vinculado a él, se contemple no sólo como placer para los sentidos, sino como una reflexión sobre la vida, pues el arte representa verdades y cuando llegan al alma reconfigura las percepciones.⁸

Tenemos que decir además que esto lo realiza una parte de la población, aquélla que tiene las posibilidades tanto sociales como de mentalidad y no irradia de manera paralela hacia toda la población, en ese sentido hablamos sólo de una construcción de ideas para un sector social. La misma Montserrat Galí plantea que la aparición y desarrollo del Romanticismo

⁵ Raymundo Lazo, *El Romanticismo*, México, ed. Porrúa, 1979 (Col. Sepan Cuántos), p. 12

⁶ Jacques Barzún, *op. cit.*, p. 690-691

⁷ Montserrat Galí, *op. cit.*, p. 17

⁸ Jacques Barzún, *op. cit.*, p. 701-702

es producto de una transformación de la sociedad que está olvidando el antiguo régimen y que entra a una etapa de construcción que ella denomina “burguesa”.⁹

Y es que aunque en México no quedaba claro qué tipo de desarrollo económico se iba a implantar, era evidente que ante la influencia de los países europeos el planteamiento iba hacia una economía con un incipiente desarrollo donde había la idea de desarrollar una industria con inversión de capital, baste como ejemplo para ello la construcción del Banco de Avío en 1830, durante la presidencia de Anastasio Bustamante, apoyado por Lucas Alamán, que era el ministro de Relaciones Exteriores, con la intención de prestar dinero en apoyo a la industria.

4.2 Música y periodismo

El Romanticismo se desarrolla, como hemos dicho líneas arriba, en diversos terrenos, pero nosotros queremos detenernos en la música y el periodismo. En lo que se refiere a la música el Romanticismo se exalta con especial interés, debido a que se le considera una expresión del espíritu:

Pero es en la música en donde el Romanticismo encuentra su campo privilegiado de expresión. No hay cuento, novela o relato que no se refiera a ella. Es el vehículo perfecto del amor y la religiosidad. El músico es el artista por antonomasia, la música una religión y el músico su sacerdote. Sólo la música y el amor merecen el calificativo de divinos. La música era para el Romanticismo la máxima expresión del espíritu.¹⁰

La música cautivó de manera extraordinaria a las mujeres, fue un vehículo de comunicación, en parte educación y modelo a seguir, como fue el caso de los personajes de la ópera. Pero también los hombres fueron unos asiduos asistentes a este espectáculo, como lo veremos más adelante. La asistencia al teatro a escuchar ópera, la lectura de novelas, poesía y periódicos colaboraron para que el Romanticismo cautivara al público.

⁹ Montserrat Galí, *op. cit.*, p. 30

¹⁰ *Ibidem*, p. 20

Bablot comenzó a escribir sobre música desde la década de 1850, tiempo que Montserrat Galí marca como la terminación del Romanticismo y que, sin embargo, lo vamos a ver representado en los periódicos de manera continua hasta entrada la primera década del siglo XX.¹¹

Alfredo Bablot, como muchos otros periodistas a lo largo del siglo XIX, dedicó una parte de su trabajo periodístico a la música. Así lo hizo en los periódicos en que escribió como *El Siglo Diez y Nueve* en la década de 1850 y en la de 1870 y más tarde en *El Domingo*. Habló sobre las obras que se representaban en México, dio sus opiniones sobre la interpretación de las mismas, los personajes, la historia temática de las óperas y la recepción de la misma en el público, en suma dejó ver el amplio conocimiento que sobre el tema tenía.

Es importante el trabajo de Bablot en este terreno, ya hemos mencionado antes que él llegó al país procedente de su natal Francia y todo lo que él sabía lo aprendió allá y fue de alguna manera una inversión directa de pensamiento extranjero a la situación mexicana; una transportación del pensamiento moderno francés a México. Él se convirtió en una referencia obligada para saber de música en su momento; decía que escribía por moda, y era verdad, aunque hay que afirmar a su favor que lo hizo porque tenía conocimiento del tema, y con ello dejó constancia, no sólo del momento sino de la manera de representarlo a través de la escritura donde quedó plasmado su pensamiento moderno. En un diálogo que estableció con Cumplido, Bablot, quien firmó como Proteo siempre que trataba sobre música, habló sobre su quehacer periodístico:

Encontré [en la imprenta de *El Siglo Diez y Nueve*], en medio de un mundo de crujientes prensas, destinadas á esparcir por el mundo las verdades sublimes de unos y los disparates colosales de otros, al Sr. Cumplido.

-Buen día. D. Ignacio

-Hola, amigo, ¿cómo va? ¿Qué dice la ópera? (Otro paréntesis: está demostrado, según parece, que solo sirvo para escribir, y mal, sobre música, pues todos mis amigos, al

¹¹ El periodista Manuel Caballero dedicó el periódico *El Entreacto*, de 1901 a 1909, a hablar de música en un tono también romántico.

saludarme, me espetan constantemente esta pregunta: ¿qué hay de la ópera? Esto me humilla, me crispa, me exaspera, y voto á sanes! Les diré de una vez para siempre, que si hablo cada domingo de la ópera, es porque está de moda y es el asunto mundanal del dia.¹²

Entre los años que van de 1850 a 1870 se tocaba en México la música de Bériot, Paganini, Rossini, Verdi, Donizetti, Mercadante, Bach, Beethoven, Scarlati, Haendel, Mendelsson, Mozart, Gétry, Paesiello, Cimarosa, Cherubini, Méhul, Paér, Spontini, Boieldieu, Auber, Weber, Hérold, Rossini, Meyerbeer, Mercadante, Donizetti, Hálevy, Bellini, Berlioz, Feliciano David, Ambrosio Thomas, Ricardo Wagner, Verdi, Carlos Gounod, Luigi y Federico Ricci, Moderati y Petrella por citar algunos que el propio Bablot va señalando en los periódicos en que escribe.

Bablot reconoce que las obras maestras no cambian y permanecen para siempre, de ahí la importancia de ocuparse de ellas, porque según él “lo estéticamente bello será bello eternamente”.¹³ No obstante destaca que la música se encuentra sometida a la evolución de la misma y que la que gustaba en un momento dado podía no ser atractiva para otro.¹⁴ Para este periodista la música cambia rápidamente porque es “un arte de innovación”,¹⁵ de ahí que también cambie el gusto de la gente.

La música fue un atractivo del momento, fue moda, pero también fue parte de la representación moderna de la época. Gustaba porque transportaba a la gente por un mundo ideal y a través de ella se despertaba a la imaginación recreando los hechos a que aludía: “Esta asimilación ideal es uno de los privilegios de ciertas obras maestras, tanto en música como en literatura”¹⁶

¹² Proteo, “Crónica musical” en *El Siglo Diez y Nueve*, 31 de julio de 1871, p. 1

¹³ Proteo, “Crónica musical”, en *El Siglo Diez y Nueve*, 25 de julio de 1871, p. 1

¹⁴ Proteo, “Crónica musical”, en *El Siglo Diez y Nueve*, 25 de junio de 1871, p. 1

¹⁵ *Ibidem*

¹⁶ *Ibidem*

El público asistente a la ópera

La asistencia al teatro a escuchar música fue un atractivo del siglo XIX, que tocaran, por ejemplo a Otello, fue una seducción para los escritores y políticos del momento en que escribe Bابلot:

Encontré, á la salida, á Aniceto Ortega, y me dijo que el tercer acto le había convencido.- No ví á Melesio Morales, pero estoy cierto de que está convertido igualmente y ya no anatematiza á Rossini.- Busqué á Nacho Altamirano para estrechar su mano y repetirle, por la centésima vez, que lo quiero entrañablemente, porque en ese corazón y esa inteligencia de artista suple la intuición musical á los conocimientos técnicos, pero no lo encontré...

Me reuní entonces al grupo de los bohemios:

-Chicos, les dije, qué os parece *Otello*? Y me contestaron todos á una voz:

-Pepe Cuellar:- ¡Delicioso!

-Justo Sierra:- ¡Soberbio!

-Chano Sierra:- ¡Encantador!

-Antonio García Cubas:- ¡Magnífico!

-Gotskowski:- ¡Ravissant!

-Luis G. Ortiz:- ¡Espléndido!

-Caliban:- ¡Adorable!

-Pancho Sosa:- ¡Divino!

-Lorenzo Elízaga:- ¡Digno de Orfeo!

-Manuel Peredo:- La Peralta...

-Max:- Dice Voltaire...

-Todos huyendo de Max:- Agur, hijito, otro día nos lo dirás.¹⁷

A través de este párrafo sabemos que los hombres son asistentes al teatro y no solo las mujeres. La música resultaba un atractivo romántico porque halagaba el alma y el espíritu:

-Yo no sé si esa música es buena ó mala, dijo Altamirano, porque no soy voto en la materia, pero me encanta, me enagena, me transporta!

-Con razón, exclamé yo lleno de santo entusiasmo.

-Pues señores, yo, por mi parte, asentó Melesio Morales, no soy partidario del estilo rossiniano en la tragedia lírica; el realismo exige...

-Pero maestro...

¹⁷ *Ibidem*, p. 2

-Soy de la misma opinión, añadió Aniceto Ortega, interrumpiéndome, porque el género *fiorito* no puede expresar las situaciones patéticas.

-Convengo, pero en el caso presente hay circunstancias atenuantes...

-No, señor! Gritó en exaltación Melesio.

-¿Cuales son? Me preguntó con dulzura Aniceto.

-Muchas.¹⁸

La gente “distinguida” políticamente también asistía al teatro, el presidente y los ministros gozaron también de este espectáculo:

El señor presidente de la república con su familia, el señor ministro de fomento, algunos periodistas y varias personas de distincion, asistieron hace pocos días al ensayo general del *Desierto* de David, ejecutado por unos cuarenta instrumentistas y mas de sesenta coristas, bajo la entendida direccion del señor Barili. La ejecucion dejó sumamente satisfechos á todos cuantos tuvieron el gusto de asistir á esta solemnidad musical.¹⁹

Las expectativas que causaba asistir al teatro eran muy grandes, esta actividad era una de las principales atracciones del espectáculo, la gente deseaba oír a los cantantes, escuchar la música, entusiasmarse con las situaciones de los personajes, además de que la sola idea de asistencia a un teatro implicaba curiosidad e impaciencia, misma que se veía satisfecha con la obertura de la ópera que poco a poco se fue convirtiendo en algo muy atractivo:

Entremos; ya son las ocho: una concurrencia elegante llena todos los palcos, el patio y aun la galería: en la atmósfera perfumada circula una corriente magnética de febril impaciencia, de entusiasmo contenido, de ardiente curiosidad. Va á debutar la compañía lírica: por todos lados se dice que Verati tiene una voz deliciosa, que Gassier canta admirablemente, que la Peralta no quiso ensayar, á fin de consagrar las primeras vibraciones de su célica garganta al público idólatra que á su llegada á México la recibió como á una reina...

Y todos miran su reloj; las bellas damas, después de arreglar simétricamente los pliegues de sus ricos vestidos, de afianzar la flor ó la joya que adorna su cabeza, y de analizar en una sola y rápida ojeada la *toilette* de sus rivales en gracia, gentileza y hermosura, se saludan mutuamente agitando como alas de mariposa á sus enanos dedos; conceden después una sonrisa amable á los amigos que las admiran, las contemplan y las adoran desde el patio; los novios cambian una furtiva y tierna mirada y...de repente se estremece el público entero como si recibiera la conmocion de una chispa voltálica: el maestro Moderati ha ocupado su

¹⁸ *Ibidem*, p. 1

¹⁹ Alfredo Bablot, “Crónica dramática y musical”, en *El Siglo Diez y Nueve*

puesto, ha dado dos pequeños golpes premonitores en el atril, y á una señal enérgica de la batuta suprema ha resonado en el armonioso recinto el primer acorde de la obertura.²⁰

Ópera y romanticismo

Las óperas que se tocaban en el siglo XIX estuvieron muy cercanas al Romanticismo, Berlioz decía que él tomaba la música donde Beethoven la había dejado, es decir, que el arte de la continua expresividad en las obras instrumentales, iniciado por Beethoven era la contribución del Romanticismo a la música. Lo que le interesaba era agrandar los medios expresivos y tomó como referencia al ya mencionado Beethoven, a Gluck, Spontini y Weber.

Berlioz difundió la obra de Beethoven por Europa, y llegó hasta nuestro país; enseñó de la música la sustancia y la poesía de la música romántica. Gounod fue otro de los compositores románticos, que, en palabras de Bablot, para 1871 era el primer compositor:

Para él no tiene misterios el arte; está siempre ávido de innovaciones, es fiel á las tradiciones de los grandes maestros en sus combinaciones instrumentales, y esencialmente clásico en la forma, á pesar de lo cual descubre constantemente tendencias literarias y filosóficas hácia el romanticismo, tanto en sus concepciones musicales, como en la elección de sus libretos [...] Desde que murió Auber, está Gounod al frente del movimiento artístico de su patria, y es tal vez hoy el primer compositor de nuestros tiempos.²¹

Otro de los músicos destacados en esa época fue Meyerbeer, quien realizó *Robert el diablo*, de la que se dijo que había sido la primera gran ópera realmente grande. De ella escribió Bablot lo siguiente: “Los grandes genios que actualmente descuellan entre los compositores antiguos y modernos por la riqueza de su instrumentación, son indudablemente Meyerbeer, de quien solo hemos visto en el Teatro Nacional el *Roberto el diablo*”.²²

²⁰ Proteo, “Cronica casi musical”, en *El Siglo Diez y Nueve*, 7 de mayo de 1871, p. 1

²¹ Proteo, “Cronica musical”, en *El Siglo Diez y Nueve*, 20 de agosto de 1871, p. 1

²² Alfredo Bablot, “Crónica musical, opera italiana”, en *El Siglo Diez y Nueve*, 9 de enero de 1856, p. 3

De este compositor, Bablot también escribió que ejerció una influencia tan grande en el drama lírico moderno como lo hizo Víctor Hugo en el romanticismo dramático.²³

Otra de las obras que también marcó al momento fue *Fausto* de Gounod, obra que en Europa fue muy exitosa debido a que para ellos el pasado, concretamente la edad media, les parecía muy respetuosa, tanto que la llevaron a la literatura y la ópera. En México se representó de manera constante durante el siglo XIX, Bablot escribió de la misma:

En cuanto á la partitura, doce años de constantes triunfos en los primeros teatros líricos de Europa y América, la han colocado entre las primeras obras musicales del arte contemporáneo. Cuanto mas se la oye, mas se admira en ella la elevación de ideas, la poesía del estilo, la elegancia de la forma, la inspiración de los temas, la originalidad de los pensamientos, la euritmia melódica y la riqueza inaudita de la armonía.²⁴

Para hacer su escrito cita el texto literario de Goethe; antes que hablar de la interpretación musical habla de la historia del personaje, y para dar credibilidad a sus palabras hace notas de pie de página, citando los libros en los que se basa. Luego da la biografía de Goethe, menciona toda su obra escrita y concluye diciendo que varias de sus obras han sido llevadas a la música:

Para este periodista era muy importante que la gente asistiera a la ópera, principalmente a esta de *Fausto*, ya que consideraba tal acción de buen gusto:

No dejéis de asistir, hermanos míos, á la representación del *Fausto* que tendrá lugar el próximo miércoles; si repiten esta ópera volved á oirla; si la dan veinte veces, corred veinte veces al Nacional: y si entonces comenzais á comprender y saborear esa obra magna, se podrá decir de vosotros que poseéis el instinto musical y sois verdaderos *dilettanti*, por lo cual

²³ Proteo, "Cronica musical", en *El Siglo Diez y Nueve*, 6 de agosto de 1871, p. 1

²⁴ Proteo, "Cronica musical", en *El Siglo Diez y Nueve*, 13 de agosto de 1871, p. 1

os felicito anticipada y cordialmente, pues merecer el título de *dilettanti* es tener un diploma de buen gusto.²⁵

La ópera es moral y educativa

La asistencia al teatro tiene muchas vertientes para la gente del siglo XIX, d6os de ellas fueron educativas y morales. Encaminados en el terreno de la Ilustración se continuó planteando la idea, retomada de Rousseau, de que un hombre educado era necesario para el éxito de la República.

Ante esta situación, Bablot exigía que el teatro enseñara las virtudes del hombre y que de ninguna manera mostrara las cosas negativas. El teatro tenía que elevar moralmente al individuo, así lo hacía la obra de Corneille y de ello teníamos que tomar ejemplo, porque: “nos eleva moralmente con sus excelsas inspiraciones.”²⁶ Por eso la música debe gustar a los individuos para un mejor crecimiento y no debían contentarse solo con la diversión, de ahí que se preocupara siempre de las funciones que se representaban en la ciudad de México.

La música de los compositores clásicos debía ser un referente para los mexicanos, porque indicaba progreso intelectual para el público por un lado y por otro de ayuda para los artistas mexicanos que se servían de ella, ávidos de aprender, y con todo ello se asistía a una elevación cultural:

Los festivales van á iniciar al público de México en las bellezas incomparables que encierran las producciones de los grandes maestros clásicos, que han sido y serán los eternos modelos de los compositores contemporáneos y venideros; marcarán una época de progreso intelectual entre nosotros, y serán un elemento poderoso y de mejoramiento social para los beneméritos artistas mexicanos, tan modestos, tan sufridos, tan dignos de una suerte mejor, y cuyo talento natural, innato y del que han dado ya tantas pruebas, constituirá algún día una de las glorias mas puras del pais.

²⁵ Proteo, “Cronica musical”, en *El Siglo Diez y Nueve*, 6 de agosto de 1871, p. 2

²⁶ Proteo, “Cronica nada musical”, en *El Siglo Diez y Nueve*, 21 de mayo de 1871, p. 1

Abatido está el arte en México; elevémoslo, protejamos á sus dignos intérpretes, y fomentemos su grato y saludable estudio. Será esta una obra de alta civilización á la par que una accion generosa.²⁷

Junto con las representaciones de la ópera Bablot decía que también había que valorar la obra arquitectónica de los teatros porque representaba la transformación de México y la posibilidad de observar un avance moral, industrial y económico.²⁸

En suma, los vínculos que se establecieron con el teatro, tenían que ayudar a la elevación educativa y moral de los individuos, de ahí que se le concediera tanta importancia.

Crítico musical

Una de las actividades que desarrolló ampliamente Alfredo Bablot fue el de la crítica musical. Desde mediados del siglo XIX llegó a México la música italiana y la pluma de este periodista fue severa con ella. En Europa, para la década de 1830, abundaban las óperas italianas y Bellini, Rossini y Donizetti compusieron muchas de ellas, se cuenta que al escritor de literatura Stendhal le provocaban mucho placer.²⁹

Cuando en 1856 se representó esta música Bablot fue muy severo en sus críticas, las interpretaciones le parecieron malas, y la actuación terrible. Que se dijera esto en la prensa y en manos de un conocedor implicaba tener recepción en el público y por supuesto una respuesta que implicaba tener una actitud ante el espectáculo, de tal forma que el periodista era un guía para el público. Veamos esto:

Pocas veces hemos visto ejecutar trozos musicales tan despiadadamente y con tanta...barbarie como la que han desplegado los artistas italianos desde unos cuantos días, y mas bien que ir al teatro á ver destrozarse las deliciosas partituras de Rossini, Mercadante, Donizetti y Verdi, hubiéramos preferido—y con esto está dicho todo—pasar un par de horas

²⁷ Proteo, "Variedades", en *El Siglo Diez y Nueve*, 4 de enero de 1871, p. 2

²⁸ Alfredo Bablot, "Cronica dramatica", en *El Siglo Diez y Nueve*, 18 de mayo de 1856, p. 3

²⁹ Cfr. Jacques Barzún, *op. cit.*, p. 738

oyendo una sinfonía de Hyden por un club de aficionados [...] y pasarémos á decir dos palabras de la funcion de antenoche, que ha sido rica en incidentes joco-serios y altamente escandalosos.

Hubo, por supuesto, profusion de flores, poesías, coronas y ricos regalos, pero el espectáculo en sí fué pésimo [...] El Sr. Solares no debió haber admitido el papel de D. Basilio, particularmente cuando hacia muy pocos dias que lo habia cantado y con muy buen écsito, el Sr. Carroni; en esto hubo impudencia o imprudencia. Su canto fué malo, su diction viciosa, y exageradísima su accion dramática. Sentimos tener que criticar así á un artista estudioso, y que hasta el dia habia dado pruebas de modestia, aprovechamiento y buena voluntad.³⁰

Bablot sabía reconocer la importancia de la música italiana, por ejemplo *Il Trovatore* de Verdi le parecía que era la obra capital de este autor y había contribuido sobre el movimiento musical de los años setenta.³¹ Asimismo señaló que Bellini con *La sonnambula*, *Macbeth* de Verdi y *Lucía* de Donizetti eran tres obras contrastantes y fueron realizadas por talentosos autores.³²

Todos estos autores tenían influencia uno de otro, porque aprendían de su época y eso era inevitable:

Donizzeti ha escrito en el estilo rossiniano, porque ese género era una necesidad de su época; porque siempre se conserva un reflejo de los grandes modelos; porque se impregna, á pesar suyo, el compositor, lo mismo que el pintor ó el literato, de los sistemas, de las teorías, de las ideas, de los preceptos de la escuela en que ha aprendido los primeros rudimentos del saber; porque se conserva siempre el sabor de las fuentes en que se han bebido las primeras nociones de la ciencia ó del arte; porque esa transmision es lógica, inevitable, imprescindible...³³

Los mexicanos tenían que tomar conciencia del trabajo extraordinario que realizaban los extranjeros, por eso Bablot decía que una buena orquesta mexicana debía llenarse de todo lo que se hacía en el exterior, al hacer esto pensaba que así era como se construía un país moderno:

³⁰ Alfredo Bablot, "Cronica musical", en *El Siglo Diez y Nueve*, 19 de enero de 1856, p. 4

³¹ Proteo, "Cronica musical", en *El Siglo Diez y Nueve*, 4 de junio de 1871, p. 1

³² Proteo, "Cronica musical", en *El Siglo Diez y Nueve*, 14 de mayo de 1871, p. 1

³³ Proteo, "Cronica musical", en *El Siglo Diez y Nueve*, 9 de julio de 1871, p. 1

El día que alguna empresa inteligente forme de esta manera la orquesta de la ópera italiana, habrá merecido bien del arte mexicano; el día no lejano en que nuestro Conservatorio ministre los elementos que la han de constituir, habrá llenado uno de sus principales deberes; y ese día, nuestro teatro Nacional podrá tomar rango entre las primeras escenas líricas, no ya de América como decíamos antes, sino del mundo entero.³⁴

Después de la muerte de Donizzeti, en 1846, Bablot consideró como su sucesor a Verdi, que era además “la gloria y el orgullo de la Italia musical”.³⁵

Al leer los textos de Bablot sobre crítica musical uno va descubriendo lo que él piensa sobre lo que debe ser la música y cómo debe ser la interpretación para que llegue de una manera total al público. El intérprete de música debía comprender las cualidades que se necesitaban para ejecutar la música:

Volubilidad en el hablar, la pronunciación fácil, clara y rápida, la emisión de la voz pronta y espontánea, el color, el acento, la gracia y aquel movimiento, aquella animación incesante que dan doblemente vida á todo lo que se canta, y que se comunica eléctricamente al auditorio que rie á pesar suyo, goza, y se huelga y divierte.³⁶

Para que la música fuera bien interpretada, decía Bablot que se necesitaban instrumentos adecuados y que la pieza estuviera escrita con maestría para que provocara entusiasmo en el escucha. Eso pasaba con *El Desierto* que era una obra representativa de la modernidad, ya que reunía la influencia de muchas escuelas europeas:

El Desierto es una composición que puede considerarse como italiana, á causa de la facilidad, de la gracia y de la elegancia de esas melodías; francesa por su claridad y energía; alemana por su color místico y su carácter ideal; es, además, la obra maestra de la música imitativa moderna.³⁷

³⁴ Proteo, “Cronica musical”, en *El Siglo Diez y Nueve*, 23 de julio de 1871, p. 1

³⁵ Proteo, “Cronica musical”, en *El Siglo Diez y Nueve*, 11 de junio de 1871, p. 2

³⁶ *Ibidem*

³⁷ Alfredo Bablot, “Cronica dramática y musical”, en *El Siglo Diez y Nueve*, 25 de mayo de 1856, p. 3

Al hacer bien su trabajo los intérpretes ganaban, según Bablot, el favor del público, ya que a ellos se debían; de ahí que se dedicara a la crítica, pues a partir de ella contribuía a la elevación del mismo, así que no duda en elogiar a Ángela Peralta por su trabajo musical:

Angela Peralta debe estar orgullosa del triunfo que alcanzó anoche, porque fué un triunfo esencialmente personal y artístico: si desde su aparición en la escena se le hubiera colmado de flores, de versos, de aplausos y llamadas, habría podido atribuir esas demostraciones á un sentimiento de patriotismo exagerado, mientras que ahora puede vanagloriarse de que solo las debió a su indisputable talento. Interpretó con arte, inteligencia y conciencia, ese interesante papel de Amina, en el que Bellini derramó los tesoros de gracia y sensibilidad que encerraba su alma que era toda ternura y poesía, y en el rondó final nos dejó atónitos y admirados ante la seguridad y precisión con que acomete las más audaces vocalizaciones. Fue llamada á la conclusión de cada acto, y al terminar el segundo, le presentaron una corona de laurel—del laurel reservado á los vencedores olímpicos—varias alumnas del Conservatorio: una de ellas, la Srita. Angela Franco, á nombre de sus compañeras, le dijo con penetrado acento una poesía cuyo autor quiso ocultarse bajo dos iniciales transparentes al través de las cuales leo el nombre de un poeta querido: Justo Sierra.³⁸

La crítica musical de Bablot incitaba al público a asistir a la ópera, pues cuando escribía que esta era original y tenía muchas cualidades le aseguraba duración y éxito. Esto es muy importante porque delimita el quehacer del periodismo: influir en los lectores.

Como crítico musical Bablot se permitió acercarse a la obra escrita que le daba razón de ser a la musical, es decir, habló de la literatura, tal fue el caso de Alejandro Dumas con *La dama de las camelias*, a quien consideró un extraordinario escritor. La temática llevada a la ópera fue muy atractiva para la época, ya que importaba el tema del amor y el sufrimiento:

Sí, Dumas hijo se goza [en *La dama de las camelias*] en los retretes de los amores fáciles é ilícitos; revela los misterios de las alcobas impuras, busca el asunto de sus comedias en las aguas turbias de las sociedades relajadas y envilecidas; pero lo hace con sumo talento. Escribe con conciencia; tiene el instinto de la realidad, claridad en la expresión y pureza en el estilo; su retórica es elegante, su argumentación sutil y vigorosa; posee todos los secretos del

³⁸ Proteo, "Cronica casi musical", en *El Siglo Diez y Nueve*, 7 de mayo de 1871, p. 1

arte y de los efectos escénicos; sube al altar improvisado del realismo con la fé del sacerdote convencido; estudia á fondo las diferentes tésis de moral, de derecho, de economía social, de psicología y de amor con una brillantez de pluma y una lógica incontrastable en las que no tiene rival: esmalta sus diálogos con la sal ática de Aristófanes y con epigramas sangrientos que hacen olvidar sus audaces silogismos é interrumpen la monotonía de sus interminables predicaciones: la trama de sus piezas enlaza hábilmente las diversas partes de la accion; afecta, en fin, una sencillez en sus procedimientos y en su lenguaje, que no es espontánea, sino el fruto de largas meditaciones.³⁹

Por su parte Verdi dio a conocer la obra del poeta español García Gutiérrez, quien estuvo en México en 1846, donde destacó los sentimientos y las pasiones del hombre. En México fue un poco más difícil la aceptación de los escritores españoles debido a la cercanía de la revolución de independencia.

El gusto por la temática amorosa, donde predominaba el sufrimiento y el placer, donde para merecer la gloria había que superar los diversos obstáculos de la vida, fue llevada a la literatura y la música, y por supuesto que la prensa fue partícipe de ello, por eso Bablot escribió constantemente esos temas, el ejemplo que a continuación transcribimos de que Polieucto se vuelve cristiano y Paulina lo sigue trata de esos entramados amorosos:

En aquel momento, el milagro domina á la tragedia; reina, triunfa y aparta imperiosamente toda idea de frio ó exámen, ó de verosimilitud. La escena se ilumina con los resplandores del camino de Damasco. La gracia divina apresura, precipita aquella conversion con la fuerza de la verdad que estalla. Esa mujer que se ve aparecer con los ojos encendidos, los cabellos en desorden, llena de santo ardor y de patética exaltacion, se asemeja á la pitonisa que baja inspirada de la trípode sagrada: no es ya la gran señora romana, la patricia idólatra en quien admirábamos poco ha las virtudes femeniles; no es ya una mujer, sino una santa. Ha cambiado de esfera; otra aureola ilumina ya su frente; la fé consagró su nuevo é ideal enlace con Polieucto; su sublimidad se confunde con la gloria de su esposo; su alma va á seguirle en la eternidad, y prorrumpe en una explosion de divina inspiración: Ya veo, ya sé, ya creo; Dios me alumbrá.⁴⁰

³⁹ Proteo, "Cronica nada musical", en *El Siglo Diez y Nueve*, 21 de mayo de 1871, p. 1

⁴⁰ *Ibidem*

Grandes personajes

Durante el periodo de reconstrucción de Europa la aparición del Romanticismo contribuyó a la formación de héroes; la literatura retomó varios de ellos, Goethe escribió su *Fausto*, que era un personaje hacia la búsqueda de lo infinito: “En la leyenda del Doctor Fausto, dos de las tres peticiones que se hacen al Diablo son matriales—comida y dinero—pero la tercera es “volar entre las estrellas”, y eso es también lo que se deseaba en el s. XIX, figurativamente”.⁴¹

Los románticos rindieron culto al genio al cual consideraban un artista visionario, así que un personaje que escogieron fue a Napoleón y muchos artistas, pintores y poetas se refirieron a él; para todos ellos él representaba a la humanidad en movimiento.⁴²

Hegel decía que Napoleón encarnaba las voluntades diversas de la gente de su tiempo y debido al deseo de buscar salvadores que llevaran a la unificación a él se le concedió aglutinar dichas voluntades. Esa fuerza acumulativa de las masas explica que a un hombre se le concedan poderes sobrehumanos, de ahí que periódicamente se conformen héroes, ya que consiguen cambiar el rostro de la sociedad como ningún otro. En esto reside la fuerza del héroe pero también tiene debilidades y puede caer: “La presencia de que así es nos recuerda la concepción romántica del hombre algo grande y también débil, siendo a menudo la debilidad obra del mal”.⁴³

Esa idea de la construcción de los grandes hombres, que si bien es cierto no necesariamente son grandes héroes, sí representan cualidades extraordinarias en el quehacer que realizan, en este caso el vínculo con la música, la van a retomar los críticos musicales como Alfredo Bablot, quien al hablar de los cantantes lo hace porque tiene conocimiento de su trabajo profesional, por ejemplo, esto lo hace cuando habla de Oscar Pfeiffer:

⁴¹ Jacques Barzún, *op. cit.*, p. 716

⁴² *Ibidem*, p 717

⁴³ *Ibidem*, p. 718

La prensa toda de la capital [...] ha andado acorde y ha emitido un solo parecer, uniforme y unánime, respecto del inmenso mérito que como pianista posee el Sr. Oscar Pfeiffer: lo ha declarado, haciéndose el eco de todos los inteligentes en el divino arte, el mejor de los pianistas que nos han visitado, y esta opinion es acertada, fundada, irrefutable.⁴⁴

Apoyado en esta idea romántica, Bablot va construyendo a los grandes personajes de la música, de los cuales retrata sus cualidades, ya que con ellas se contribuye a elaborar cultura y buen gusto en el público, así define a un cantante de la época llamado Tamberlick:

Tamberlick *canta*, y al cantar, atrae y cautiva á los mas refractarios á las seducciones del arte puro é ideal; se impone á ellos con la mágia de sus cantilenas; los fascina irresistiblemente y renueva el milagro de Orfeo.

Al oírsele, se traduce el entusiasmo unánime de la multitud en esas explosiones de aplausos, esas llamadas, esas aclamaciones que tienen *solo los grandes artistas*, el poder de provocar y que son espontáneas como toda manifestacion de una emocion sincera [...] Tamberlick va á prestar un inmenso servicio al arte mexicano: va á darle un impulso poderoso; va á ser un estímulo para nuestros artistas, una revelacion para nuestros aficionados, *un gran modelo para todos*.⁴⁵

Uno de los trabajos periodísticos que realizó Alfredo Bablot fue el de las biografías, dio especial importancia a los músicos que iban muriendo, como fueron Severino Mercadante (italiano), Auber (Normandía), y Segismundo Thalberg (Ginebra).

Detallaba que la originalidad era la característica de los hombres verdaderamente superiores como fue el caso de Donizetti.⁴⁶

⁴⁴ Alfredo Bablot, "Cronica musical", en *El Siglo Diez y Nueve*, 2 de abril de 1856, p. 3

⁴⁵ Proteo, "Cronica musical", en *El Siglo Diez y Nueve*, 28 de mayo de 1871, p. 1

⁴⁶ Proteo, "Cronica musical", en *El Siglo Diez y Nueve*, 27 de agosto de 1871, p. 1

EL ANAHUAC VALS.

Introducción

Piano

VALS

Fin

Trio

D. Col segno

The image shows a page of musical notation for a waltz. It features two staves per system, with treble and bass clefs. The notation includes various musical symbols such as notes, rests, and dynamic markings. The piece is divided into sections: an introduction, a main waltz section, a trio section, and a section marked 'D. Col segno'. The score is written in a style typical of 19th-century sheet music.

El Anáhuac. Vals. Album de El Daguerreotipo, pieza número 5. México, 1850.

CAPÍTULO V

ROMANTICISMO, NATURALEZA Y MUJERES

Capítulo 5

Romanticismo, naturaleza y mujeres

5.1 Romanticismo para mujeres

En los textos escritos el Romanticismo encontró un campo privilegiado de expresión, sobre todo porque iba dirigido hacia las mujeres, ellas serán las destinatarias de los mismos. Esto se debió, en parte, a que la vida urbana acompañada de un desarrollo económico moderno diferenció formas de sociabilidad diferentes para cada sexo; además de que se consolidó la familia estableciendo la separación entre el hogar y el trabajo. Todo esto llevó a establecer lo público y lo privado.

Al hombre le tocaba una vida pública y profesional y la mujer permanecía en la casa: “en la que impondrá poco a poco un estilo personal de decoración y unas pautas familiares y culturales cada vez más feminizadas. Este encierro proporcionará a la mujer mucho más tiempo libre”.¹

Esta división entre el hombre y la mujer le atribuyó a cada uno cualidades intelectuales y afectivas distintas y contribuyó con ello a la conformación del hombre moderno. A la mujer se le atribuían cualidades emocionales e intuitivas, y al hombre la razón, como predominio del intelecto. Con estas cualidades de la mujer se consideraba que le servía para la apreciación del arte, aunque quedaba reservada para lo privado de la casa sin incluirla en la vida política.

Estas cualidades femeninas están vinculadas al Romanticismo, mismas que Montserrat Galí resume de esta manera:

1.- Valorar las capacidades innatas de la mujer, a partir de la intuición y la sensibilidad, considerándola particularmente apta para la emoción estética;

¹ Montserrat Galí Boadella, *Historias del bello sexo, la introducción del Romanticismo en México*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, México, 2002, p. 24

- 2.- Colocar a la mujer en el centro de la inspiración artística;
- 3.- Convertir a la mujer y su mundo en la principal temática romántica, con lo que contribuyó al conocimiento del mundo femenino.²

Es por ello que las mujeres recibieron a este movimiento romántico de una manera rápida, ya que también fueron fácil presa para identificarse con las actitudes y los temas propuestos. Hemos dicho líneas arriba que a la mujer moderna le quedaba un tiempo libre y es precisamente eso lo que le permitirá acercarse a la lectura, música y teatro. En lo que a nosotros nos importa, que son los textos escritos, diremos que contribuyeron a la consolidación de lo femenino, es por ello que Montserrat Galí afirma que la educación femenina se desarrolló a partir del desarrollo del Romanticismo que diferenciaba lo femenino y lo masculino.

Muchas publicaciones se editaron dirigidas a las mujeres, como ya mencionamos en el capítulo uno de este trabajo, y también muchos periódicos, que no necesariamente fueron exclusivamente para las mujeres, incluyeron en sus páginas textos dirigidos a “las queridas lectoras”. Uno de esos casos fue el de Alfredo Bابلot quien habló siempre a las mujeres en las distintas publicaciones en las que participó o dirigió.

5.2 De la naturaleza, flores y mujeres

Una de las características del Romanticismo es su contacto con la naturaleza, a menudo encontramos en las publicaciones periódicas adornos de flores y ramas que desbordan los cabezales de las mismas. Este acercamiento entre el periodismo y la naturaleza está también unido a la idea de Dios. Hay un culto a la naturaleza y se ama a los árboles, las flores, la jardinería y los pájaros. En la literatura de la época se habla de este tema: “En el *Emilio* de Rousseau, la elocuente profesión de fe presenta la Naturaleza—la obra de Dios—como prueba de su existencia y atributos”.³

² *Ibidem*, p. 26

³ Jacques Barzún, *Del amanecer a la decadencia*, México, ed. Taurus, 2005, p. 697

La naturaleza es obra de Dios, por eso hay un acercamiento a ella, de tal manera que este debe resultar placentero; Se busca a Dios mediante la naturaleza. Alfredo Bablot retomó esta idea romántica, y desde su comienzo como escritor hizo acopio de materiales donde la mujer y la naturaleza estuvieron y fueron sus musas de inspiración:

¡Mujeres y flores!—se estasiaba el alma arrobada dulcemente en la contemplación de esos ojos de fuego, de esos talles de ninfa, de esas sonrisas de anjel, de esas voces de sirena que se confundían con la soberbia camelia, el modesto heliotropo, la orgullosa magnolia y el esbelto tulipan, que por doquier lucían sus brillantes colores, ó derramaban en derredor suyo esquisitos perfumes: todo contribuía al esplendor de esta poética fiesta...⁴

Las flores integraron este glosario del periodista, quien se dirigía a las mujeres, bajo el seudónimo de Flora, y con ellas platicaba sobre los colores, nombres y olores de las mismas. Es importante destacar que Bablot escribió sobre este tema desde la década de los años cincuenta, hasta la de los setenta del siglo XIX, como una prolongación del Romanticismo de principios de dicho siglo, vinculado a la religión:

Parece que nuestras hermanas ofrecen hoy á la *Dolorosa* sus vivos y frescos ramilletes para consolarla en su honda amargura. Ya que está en el Calvario, es preciso regar el monte de rosas. No es natural que la reina de los cielos se engalane con las flores de la tierra?

Si la sensibilidad de las flores no hubiese sido negada por Lineo, creería yo que entre ellas y las mujeres existe un amor recíproco.

La vida de las flores, aunque rápida, tiene mucha analogía con la vida de la mujer: hay flores soberbias como la rosa, tímidas como la violeta, delicadas como la azucena, oscuras como el tulipan. El aroma de la flor es su alma, como el estilo de la mujer es su corazón.

La *maravilla* huele a infancia, el *heliotropo* a amor, la *volcameria* a delicia inexplicable. La *camelia* es inodora como una mujer sin alma [...] Id á las flores, amigas mías, dilatad vuestros pulmones á su perfume suave y embriagador: allí está vuestra esperanza, allí está nuestro pueblo comprando ramos para la Madre de Dios.⁵

Hablar de la naturaleza no fue trabajo solo de Bablot, también lo hicieron muchos periodistas y diversas publicaciones, una de ellas fue la de Grandville, titulada *Las flores animadas*, obra que publicó Ignacio Cumplido, de la que

⁴ Alfredo Bablot, "Cronicas Mexico", *El Daguerreotipo*, 11 de mayo de 1850, año 1, núm. 1,p.1

⁵ Flora, "Murmullos", en *El Federalista*, 22 de marzo de 1872, tomo II, núm. 325

nuestro periodista dijo hacer un ramo para las mujeres: “A la par que me extasiaba al ver preciosas macetas de dalias, camelias y heliotropos, admiraba esas otras flores, frescas hijas del arte, y me decidí á escoger entre ellas algunas de las mas deliciosas para ofreceros un ramillete”.⁶

Bablot se dirige a las mujeres al hablar de las flores porque supone que ambas tienen cualidades que están asociadas a lo femenino, como son gracia, salud, pureza, juventud y amor:

No hay flor que no tenga un nombre bonito [...] El carácter de cada flor se lee, digámoslo así, en el nombre que la designa. ¿Hay nada tan fresco, tan risueño, tan purpurino como esta palabra?—*Rosa!* ¡*Altea!*...¿no ofrecen al par estas dos sílabas algo de suave, de saludable, de benévolo?...¿No parece que el nombre de la *flor de lis*, lleva consigo la idea de la gracia, la pureza y majestad?...La palabra *tuberosa* ¿no expresa la lentitud, la monotonía, no es soporífera casi?...El *lila* ¿no anuncia la juventud, el apasionado amor que regocija el alma?...Nombrando el *tilo* ¿no creéis oír el alegre murmullo de sus hojas agitadas por la juguetona brisa?⁷

Para hacer más fuerte esta asociación de los nombres de las flores con las mujeres Bablot piensa que estas deberían tener nombres de flores, para de esa manera descubrir el carácter y el cuerpo de la mujer que lo lleva:

No comprendo como el bello sexo busca nombres, pudiendo elegirlos tan lindos en la naturaleza. ¿Por qué no pedírselos á las flores?...Sería fácil descubrir así la analogía del nombre con el carácter ó el cuerpo de la persona que lo usa. ¿Qué inconveniente habria en que existiera la señorita Azucena, la señorita Clemátide, la señorita Dalia, así como tenemos á la señorita Rosa, á la señorita Margarita y á la señorita Hortensia?⁸

Bablot también asoció a las flores con el gusto por la música, y es que el Romanticismo se introdujo a México a través de la música, además de la poesía, y fueron las mujeres las destinatarias de estas manifestaciones artísticas. La música fue, dice Montserrat Galí, un vehículo de comunicación privilegiado de las mujeres, porque se convirtió en un código a través del cual

⁶ Flora, “Caprichos y fantasías: Flora á las flores”, en *El Federalista*, 12 de noviembre de 1871, p. 1

⁷ *Ibidem*

⁸ *Ibidem*

expresaron temores, anhelos, sentimientos y frustraciones.⁹ Cuando Bablot escribió de este tema se refirió, además de las flores, al bosque y al perfume de ambos, así como de los grandes compositores:

Los que aman las flores, aman la música [...] no os ha sucedido á menudo, escuchando una melodía seductora, sentir nacer en vuestro corazón la memoria de ciertas plantas?...Weber nos transporta al centro de los bosques, entre las púdicas margaritas y las castas violetas; Rossini al fondo de un jardin donde lucen las cien variedades de la rosa; Beethoven parece salir de uno de esos cercos en que la blanca expira; el sauco y el enebro mezclan sus distintas flores y sus fuertes perfumes.¹⁰

El lenguaje romántico de Bablot se extendió a los textos en que trató de música. Con el seudónimo de Proteo escribió sobre Verdi y su obra *Un ballo in maschera*, relacionando la seducción de las notas musicales con la naturaleza:

La originalidad y la distinción constituyen el mérito principal de esa obra, que es todo sentimiento y de refinado gusto, que respira amabilidad é inspira simpatía, que despide un aroma suave, tibio, embriagante como el heliotropo, y tiene un sabor aristocrático, de buen tono, de elegancia suprema, que atrae, seduce y cautiva.¹¹

Verdi cautivó a Bablot, para él fue el músico que alborotó los sentimientos del escucha, que atraía a la naturaleza, a los pajarillos y que mecía las sombrías nubes de cualquier borrasca.

5.3 Crónicas para mujeres

Durante los primeros años de la década de los setenta del siglo XIX Alfredo Bablot escribió en el periódico *El Federalista* crónicas para mujeres. Señalamos esto porque fue una década donde teóricamente el Romanticismo ya era cosa del pasado, sin embargo, la sola idea de dirigirse a las mujeres significó la continuación de un proyecto romántico que señalaba la inclinación hacia la formación de las mujeres.

⁹ Cfr. Montserrat Galí Boadella, *op. cit.*, p. 20-21

¹⁰ Flora, "Caprichos y... *op. cit.*

¹¹ Proteo, "Cronica musical", en *El Siglo Diez y Nueve*, 18 de junio de 1871, p. 1

La posibilidad de disponer de tiempo en una sociedad donde a la mujer se le reservó el espacio del hogar y por ende de lo privado, permitió una escritura dirigida a ella, el domingo fue el día que Bablot escogió para hacer este trabajo en el periódico *El Federalista*, y nuevamente bajo los seudónimos de Flora y Proteo relató anécdotas, vivencias y narraciones. Por ejemplo, en el siguiente texto trata de la publicidad de las calles de la ciudad de México y les busca una explicación vinculada a la ópera y la navegación:

Tengo una amiga que es mas curiosa que Eva; todo lo pregunta, todo lo quiere saber, y a veces me pone en grandes apuros para satisfacer su sed de datos, noticias y pormenores sobre cuanto ve, oye o le ocurre. Ayer me llevó al paseo en su elegante carretela: al llegar á la esquina de la Plaza y de la calle de Plateros, vio el cartel del Teatro Principal embadurnado á brocha gorda por un pintor escenógrafo que no sospecha qué cosas son el dibujo, el color y la perspectiva.

-¿Qué es esto? Me preguntó

-El anuncio de *Marina*

-¿Qué es *Marina*?

Una zarzuela de Arrieta

-¿Es bonita?

-No sé

-¿Por qué?

-Porque no la he visto

-¿Por qué no la has visto?

-Porque no voy al Teatro Principal

-¿Por qué no vas?

-Porque está lleno de cócoras que me incomodan con sus sandeces, sus gritos, sus modales poco comedidos y...

-Debe ser una zarzuela náutica porque en el cartel se ve el mar, un bote, marineros...

-Probablemente

-Mira Flora, otro buque!

-¿Dónde?

-Aquí en la esquina de la Palma...¿Qué será?

-Es el anuncio de la lotería "La Protectora", y como se ha establecido para fomentar la navegación de la laguna de Chalco, los empresarios, quiero decir, los concesionarios, como medio de propaganda popular han mandado litografiar ese bote de vapor, lo han titulado *El Explorador*, como si fuese á recorrer el Polo Artica, y han cuidado de ensartar la lista de los premios, ostentando en su aviso un inmenso número 5,000 con el caritativo objeto de excitar la codicia del iluso comprador.

-¿Y anda bien ese buquecillo?

-Dicen que si

-Y, oye, Flora, ¿Quién inventaría la navegacion?

-Oh! Hija, hay opiniones...Muchos autores, buscando su origen en el fondo oscuro de las remotas eras, lo atribuyen á pasiones distintas, unos á la ambicion, otros á la curiosidad, otros a ese instinto aventurero que empuja al hombre a las empresas peligrosas, otros, en fin, al amor. Según la opinion de los últimos, el primer navegante se llamó Clodio...

-Clodio perfeccionó su barquichuelo, y desde entonces data el arte de la navegacion...¹²

El tema del mar fue referente obligado para Bablot, ello se debió a que las furias que provocaba despertaban los sentimientos de las lectoras, a la vez que se hacía sentir que las emociones tenían unión con los elementos de la naturaleza. Bablot publicó una historia sobre Clodio, el primer navegante, vinculada al amor, los sufrimientos para llegar a amar, la tragedia y el final feliz:

Según la opinión de los últimos, el primer navegante se llamó Clodio [...] Cerca de su cabaña rústica vivía una familia que encerraba en su seno una perla preciosa, una jóven bella y amable, cuya frente virginal se teñía de rubor todas las ocasiones que Clodio iba á verla.

Mirtila amaba á Clodio con toda su alma; lejos de su presencia sufría en silencio, y el mancebo le agradecía profundamente aquella tierna preferencia. Pero un fuerte obstáculo separaba á Clodio de Mirtila; un amigo del padre de esta, hombre grosero y antipático, la había pedido por esposa. Cristenio que se interesaba por él había dicho á su hija que se dispusiera á entregarle su mano, y como en aquellos tiempos la autoridad paternal carecía de límites, no sabían los pobres amantes como escapar á la fatal desgracia que las amenazaba.

Mirtila detestaba á Cleofás tanto como amaba á Clodio: la idea de unirse á aquel la llenaba de espanto, y á menudo, bañada en lágrimas, esparcidos los cabellos, exclamaba, dirigiéndose á su amado:

-De qué medios valernos, Clodio mio, para que mi padre no me sacrifique?...Oh! antes moriré cien veces que enlazarme á otro hombre, suspirando por ti en el fondo de mi corazon!...¹³

Los sentimientos trágicos afloran en los personajes, y como parte del romanticismo, el amor es sufrimiento, es tener que sufrir para poder alcanzar la gloria:

-Dudo mucho que mi padre ceda...El malvado Cleofás está á su lado para destruir nuestra influencia, y como mi padre se deja dominar por él, no renunciará al proyectado

¹² Flora, "Cronica dominical", en *El Federalista*, 8 de octubre de 1871, tomo I, núm. 238, p. 1-2

¹³ *Ibidem*

matrimonio...oh! Clodio mio! Si no logramos triunfar de su tenacidad, siempre nos quedará el recurso de morir juntos.¹⁴

Como los sentimientos de los personajes son tan intensos se comparan con el mar, Clodio construyó una barca con vela y remos y en ella llevó a Mirtila lejos de la isla donde estaba su padre:

Era tan imperfecto el frágil esquife, que poco faltó para que el primer navegador pereciera en su atrevido ensayo. Pasaron la noche flotando sobre las olas borrascosas [...] No tardaron Cristenio y Cleofas en averiguar la fuga de la jóven, ni en informarse de lo ocurrido.¹⁵

La bravura del mar y el amor de la pareja llegan a su máximo punto de intensidad, y el lenguaje de Bablot se llenó de truenos, estampidos y bramidos:

Apenas estuvieron en el seno de las olas, se arrepintieron tarde de su atrevida empresa. Una ráfaga de viento les arrebató la vela, y los remos manejados por brazos que carecían del vigor de la juventud, pronto les fueron inútiles. Declaróse además una horrible borrasca, y el estampido del trueno, el fulgurante brillo del relámpago, los torrentes de lluvia y los bramidos del mar, sobrecogieron de espanto sus almas.¹⁶

Y luego viene el final que termina en felicidad, ya que al enfrentarse Cleofás y Cristenio en el mar sufren percances y muere el primero, Clodio salva al padre:

Empero una ola semejante á una montaña se adelantó entonces de lejos, llenó el bote, y le sepultó en el abismo. Dos cuerpos flotaron un momento con las convulsiones de la agonía entre la espuma que inundó el aire [...] Dos días después, Clodio conducía á su esposa y su padre á la isla natal. En la ribera hallaron el cadáver de Cleofás medio enterrado en la arena. Diéronle sepultura, y así como los dioses habían castigado la saña del hombre perverso, protegieron constantemente la felicidad de Mirtila y Clodio, á quien Cristenio amó en adelante con toda la sinceridad de la gratitud y la convicción de las nobles cualidades que poseía.¹⁷

Algo importante que hizo Bablot fue hablar de hechos reales que sucedieron en la ópera, así como cuando apareció el ferrocarril se convirtió en

¹⁴ *Ibidem*

¹⁵ *Ibidem*

¹⁶ *Ibidem*

¹⁷ *Ibidem*

tema de información por parte de los periodistas, tanto por su trascendencia tecnológica como por lo que sucedía dentro del mismo; sucedió lo mismo con la ópera, ya que ella misma era objeto de información, así como lo que dentro del teatro donde se escenificaba, junto con el público que asistía; fueron temas de los que el periodista escribió a manera de pequeñas historias:

Has olvidado aquella jovencita rubia, delicada, gentil como una maga, que conocimos este verano último en la temporada de Tacubaya? ¿No tienes presente el dulce nombre de Clotilde, la elegancia de la que lo lleva y aquel exquisito buen gusto que tanto la distinguía entre todas?...Creo que sí; pues bien, de ella voy á ocuparme y de su deshecho enlace te hablaré.¹⁸

Los temas para mujeres fueron varios, desde el frío, el otoño, la ópera, la zarzuela, los paseos, la moda hasta los chismes, como fue el caso de la historia de amor entre Adela y Mauricio:

Y, á propósito de historias, ¿recuerda ud. La que me contó ud. El otro dia?
-¿Cuál?
-La de cierto abanico...
-¡Ah, sí!
-Pues bien, ¿sabe ud. Á quien ví, esta mañana, llevar preso en cuerpo de patrulla?
-¿A quién?
-A Mauricio
-Algún dia habría de suceder. ¡Pobre Adela!
-¡Flora, una idea luminosa! Si contara ud., á falta de otra cosa, á las lectoras del *Federalista*, la historia del abanico de Adela?
-Con mucho gusto.
-Y, lectoras queridas, va de cuento.¹⁹

Al empezar el relato Bablot da detalles del abanico, resaltando que es un instrumento femenino indispensable debido al clima de México y la costumbre de usarlo, y es él el que lo lleva a la historia. Una historia de amor en la que el personaje femenino de nombre Adela se enamoró de un vividor sin saberlo; y lo que era más grave es que estaba casada con un hombre mayor:

¹⁸ Flora, "Expansiones por Flora. Carta á una joven amiga", en *El Federalista literario*, 14 de diciembre de 1873, tomo IV, núm. 21, p. 1

¹⁹ Flora, Editorial. Crónica dominical", en *El Federalista*, 1 de octubre de 1871, tomo I, núm. 232, p. 2

Adelina es una hermosa señora, que educada en la escuela de la honradez y de la virtud, solo se libertó de caer en el precipicio á que imprudentemente se aproximaba, merced al elegante objeto de que trato, y que la salvó por casualidad [...] los severos ojos de la jóven contenían á su nacer las declaraciones atrevidas de sus admiradores, y D. Antonio, confiando en su honradez sin mancha y en la lealtad de su carácter, lejos de incomodarla con la amargura de los celos, al salir de las fiestas bulliciosas, donde la pálida beldad había recibido cien obsequios, le decía con tierno reconocimiento:-Adelina, eres un ángel!...²⁰

Bablot refiere que pese a todo el bienestar y amor que tenía, la mujer desvió sus ojos hacia otro hombre:

Una tarde que atravesaba la Alameda en su carretela, percibió á un hombre sentado en uno de los bancos circulares, que con el rostro oculto entre las manos sollozaba convulsivamente. Aunque iba sola, dominada por la compasion, mandó preguntar con su lacayo á aquel infeliz la causa de tanta amargura.

El desconocido levantó la cabeza y le mostró las bellas facciones de un joven, desfiguradas por las hondas huellas del sufrimiento ó del vicio precoz. Desdeñando contestar al criado, se dirigió al carruaje detenido y contempló atentamente el ingénuo semblante de Adelina.

-Dispéñseme ud., señora exclamó concluido este exámen, si he dado al público el espectáculo de mi dolor. Pero un hijo padece mucho cuando ve sufrir al padre á quien ama mas que la existencia, por falta de recursos, y se encuentra expuesto á perderlo por el propio motivo. ¡Ay de mí! En vano trabajo sin cesar a fin de proporcionarle la subsistencia precisa, en vano dedico mi vida á aquel que me la dio; su larga enfermedad agota nuestros pobres medios, y las deudas se han introducido al cabo en nuestro miserable domicilio.²¹

Después de escribir sobre lo atormentado que se encontraba el personaje Bablot pasa a relatar cómo lo recibió Adela:

-¡Cómo se llama ud.?

-Señora, me llamo Mauricio N.

-Pues bien, hágame ud. el favor de aceptar este portamoneda; él contiene una corta suma que yo destinaba á comprar varias cosas en los cajones. Ud. me ha proporcionado el placer de consagrar al socorro de la desgracia el dinero que hubiera empleado en superfluidades que no necesito, y doy á ud. las gracias por ello. Anda, Tomás.²²

²⁰ *Ibidem*

²¹ *Ibidem*

²² *Ibidem*

Los sentimientos de Adela se intensificaron hacia Mauricio, él la buscaba con los ojos y la seguía al salir de la ópera:

Luego, al salir con su esposo, se le veía seguirla á cierta distancia, y cuando la multitud se apiñaba en su rededor, Mauricio solía aproximarse para decirle en voz baja:-no me riña ud., si gasto en venir al teatro una parte de los recursos que pertenecen á mi padre.-¡Ay, señora, solo me trae aquí el deseo de hablar á ud.!...[...] Y poco á poco sus miradas se habituaron á buscar á Mauricio en el teatro, y de ponía triste si él no le veía.²³

La historia se intensifica cuando Mauricio le roba, al salir del teatro una cadena y el marido se da cuenta de ello, luego le pide una entrevista y ella acepta. Mauricio le entregó un relicario de oro guarnecido que Adela descubrió que era falso. Sin embargo se volvieron a ver y ella le entregó un abanico, todo escrito con un toque romántico de Bablot:

-Lloras, y ese papel insensible ha recibido tus preciosas lágrimas!-repuso el jóven con vehemencia.-Dame ese abanico, ídolo mio; lo conservaré como el último recuerdo de tu casto amor, como un estimable tesoro.

-¡Tómalo!-replicó Adelina presentándoselo;-y adios para siempre!...

No hasta mañana...

-Pues...sí, pero será por última vez.²⁴

Y llega el final de desastre para Adela, las joyas y el abanico fueron vendidos por Mauricio, y la joya que él le dio era falsa: “-Falsa como la historia que Mauricio me refirió para engañar mi credulidad!...Falsa como yo lo he sido con mi respetable esposo, para depositar mi cariño en un miserable como él...¡Oh, Dios mio!”²⁵

La escritura de Bablot tiene la intencionalidad de dar consejos a las mujeres, a través de Flora trata de ser una guía hacia un buen proyecto educativo:

²³ *Ibidem*

²⁴ *Ibidem*, p. 2

²⁵ *Ibidem*, p. 2

Queriendo tener á los hombres en una sujecion completa, lectoras mias, labrareis vuestra desdicha, os hareis insoportables; el hastío asomará su deforme cabeza en vuestro hogar, y el ridículo con la murmuracion y la burla serán vuestros compañeros de infortunio.²⁶

Bablot habla tanto de las virtudes como de las dolencias, del vicio y las faltas de la humanidad, por ejemplo habla de las bodas por interés que, para él, son algo malo en la vida:

Por esto, queridas lectoras, por esto os aconsejo que andeis con piés de plomo en cuestion de bodas; no sé quien ha dicho que á un partido, por mas conveniente que parezca, se le deben dar cien vueltas antes de aceptarlo, como si fuese una moneda sospechosa.

Esto es una verdad, y os ruego que lo tengais muy presente, para de este modo evitar muchas lágrimas y muchos dolores.²⁷

5.4 Educación para las mujeres

El tema de la educación para las mujeres también fue tratado por Alfredo Bablot, ya que la consideraba como un requisito indispensable para ser triunfadoras en la vida. Esto no fue mas que la síntesis de su pensamiento ilustrado moderno que veía en la educación el progreso de un país. Retomó a algunos escritores, a uno de ellos lo citó con el nombre de Sheridan, quien argumentaba que si la mujer estaba educada era una mejor compañera del hombre, le comprenderá mejor, y entre más instruida ayudará a instruirse al hombre.²⁸

Para 1871 hay un enlace de sus ideas con el pensamiento de la época Bablot habla de progreso y lo une a la escuela, a la que definía como el porvenir: “luz que sonrío dulcemente en el Cielo de la patria, idea de lo infinito, que lleva en sí misma la medida del espíritu del porvenir, de su palabra y de su arte”.²⁹

²⁶ Flora, “Espansiones por Flora”, en *El Federalista literario*, 1 de marzo de 1874, p.1

²⁷ Flora, “Espansiones por Flora”, en *El Federalista literario*, 1 de marzo de 1874, p.8

²⁸ Flora, “Espansiones por Flora. Carta á una joven amiga”, en *El Federalista literario*, 14 de diciembre de 1873, tomo IV, núm. 21, p. 1

²⁹ Alfredo Bablot, “Cronica dominical”, en *El Federalista*, 31 de diciembre de 1871, p.1

En la escuela vio Bablot la solución a todos los problemas políticos y sociales del país, y de ella emergerían los principios de libertad, igualdad y fraternidad. Además la escuela tendría un carácter moral hacia el pueblo para enseñarles virtudes y hacerlos brillar en la patria.³⁰

Le preocupaba a Bablot la educación de la mujer, pero no la política, porque desde su punto de vista si eso se hiciera se perturbaría a la sociedad y al hogar. No, lo que le preocupaba era la educación para la vida social, para que la mujer pudiera educar a sus hijos:

La mujer en fin, ya puede educarse, vivir la vida social; hoy ya la mujer es verdaderamente madre, porque puede educar a sus hijos, porque ya puede con su mirada penetrante ser el ángel, ser la guía, ser la luz de sus hijos en la noche del mundo.³¹

Bablot consideró que sólo la sociedad moderna podía otorgar reconocimiento a la mujer, esto era cierto, pues en dicha sociedad se diferenciaron las actividades de los sexos, lo público y lo privado, la casa y el trabajo, por eso la ley hacia la mujer buscó protegerla como lo que era, una mujer con sus debilidades y sus reconocimientos:

Las sociedades modernas han concedido los privilegios que se deben a la mujer; las leyes civiles la han rodeado de las garantías que exige su debilidad y si la han negado la identidad de derechos políticos, es porque esa concesión perturbaría a un tiempo la sociedad y el hogar.³²

Según Bablot, a la mujer le tocaba la educación, pero aquella que guiara a los hijos, al hacerlo contribuía al crecimiento de la sociedad. Es interesante que esta idea de la educación se veía, con un pensamiento moderno, la posibilidad del triunfo en un tiempo venidero, es decir se construye en el presente para alcanzar un futuro exitoso:

La mujer que se dedica al santo ministerio de la educación, es una madre moral, tiene que guiar a las niñas que se colocan bajo su dirección por un sendero que las lleve a la

³⁰ *Ibidem*

³¹ *Ibidem*

³² *Ibidem*

felicidad. Ella debe sembrar en sus almas las flores de la virtud que han de perfumar el hogar, debe enseñarlas á calmar, y no á combatir, á dulcificar, y no á recrudescer las luchas á que el hombre se lanza por ella en la vida social.³³

La educación de la mujer era para Bablot una necesidad de las sociedades modernas, pues al hacerlo se conformaba la nación: “Instruir á la mujer es regenerar una nación, es formar un pueblo”.³⁴

A la mujer se le debía dar prioridad en el terreno educativo; si se quería instruir al pueblo, tocaba primero a la mujer recibir esos beneficios, porque en ella radicaba el futuro: “la mujer lleva en su seno el porvenir de de las sociedades”.³⁵

En resumen podemos decir que Bablot vio en la educación de la mujer el futuro del país, esta idea respondía al pensamiento de su momento, donde se veía a la mujer como una figura frágil dentro del hogar, cercana a los hijos, instruyéndolos con su sabiduría y contribuyendo con eso al progreso no sólo del país sino al del mundo entero: “el torrente de la civilización nos impele al conocimiento universal, y toda mejora emana del estudio, de la instrucción, de la ciencia”.³⁶

³³ *Ibidem*

³⁴ Alfredo Bablot, “Instrucción gratuita y obligatoria de la mujer”, en *El Federalista. Edición literaria*, 7 de enero de 1872, p. 7

³⁵ Alfredo Bablot, “Variedades”, en *El Federalista*, 1º. de octubre de 1871, p. 3

³⁶ *Ibidem*

N.º 6.

ALBUM DEL DAGUERREOTIPO

LA ASTECA

POLKA

The musical score is written for piano and consists of seven systems of music. The first system is marked 'Piano' and begins with a treble clef and a 2/4 time signature. The melody is written in the treble clef, and the bass line is in the bass clef. The score includes various musical notations such as slurs, accents, and dynamic markings like 'p' (piano) and 'f' (forte). The second system continues the main melody. The third system introduces a section marked 'loco', which is characterized by a more rhythmic and syncopated bass line. The fourth system continues this 'loco' section. The fifth system is marked 'cresc.' (crescendo) and features a more complex, syncopated melody. The sixth system continues the 'cresc.' section. The seventh system is marked 'TRIO' and features a new melody in the treble clef, with the bass line continuing the previous section. The score concludes with a final chord marked 'f. inc.' (forzando, increasing).

MUSICA NACIONAL

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Como se ha tratado a lo largo de este trabajo, Alfredo Bablot fue un personaje con distintas facetas en su trabajo intelectual. Hombre de su tiempo, mostró su preparación en distintos campos culturales que ejerció tanto profesionalmente, como en su quehacer periodístico.

Si bien es cierto que existe una visión general que comparte con los liberales mexicanos de la época, también lo es que su percepción del entorno nacional, y sus apreciaciones sobre el contexto cultural mexicano estuvieron condicionadas, en gran medida, por su carácter de extranjero.

Al comparar el quehacer periodístico de Alfredo Bablot con el aplicado por sus contemporáneos, la particularidad más evidente es su preocupación por los aspectos culturales: la educación, las bellas artes y la moral, como herramientas para el fortalecimiento de la República, pero también su preocupación por la historia y los asuntos políticos, como fundamentos del progreso de la nación.

Observar estas posturas en Bablot requiere el ejercicio de una explicación, misma que buscamos en su contexto: asumimos que su visión es producto de su formación, liberal en lo político y romántico en lo cultural. Como se planteó en el capítulo I, en su periodismo recurrentemente alude a la importancia del desarrollo de una República liberal en la que el poder no esté centralizado en un poder absoluto. En sus periódicos *El Daguerreotipo* y en *El Telégrafo* observamos que sus posturas políticas son abiertamente críticas, sobre todo a las posiciones gubernamentales que desde su punto de vista son autoritarias, como las desarrolladas por Antonio López de Santa Anna, y la aportación es el empleo de la caricatura, a la usanza europea, como herramienta de crítica política.

Este recurso es una particularidad del trabajo de Bablot. Si bien no podemos afirmar que sea el primero en emplearlo en México, es evidente la modernidad de su empleo en la discusión política de su momento.

Así mismo, su vinculación con la ópera y en general, con la música y el teatro, motivo de su llegada a México, va evidenciar una formación fundamentalmente romántica, que se expresa en su búsqueda de los clásicos, del pasado y la historia como formas de interpretación del presente, su preocupación por la educación femenina, desde el punto de vista moral y artística, por el carácter central que tiene la mujer en la conformación de la familia, y por tanto de la sociedad; además de su interés por el desarrollo de la sensibilidad artística como elemento de civilización.

Por otra parte, la universalidad será un elemento central durante gran parte del siglo XIX. La universalidad como una visión eurocéntrica del mundo, y como un sistema de medición del progreso de las naciones. La universalidad no es entendida en ese momento como el respeto a la diversidad cultural de las naciones, sino como el parámetro para interpretar el aprovechamiento de los principios civilizatorios que los europeos habían esparcido por el mundo a través de la colonización. Por tanto, lo universal era lo europeo. En este sentido, Bablot estará muy influido por esta idea, y como europeo se asumía como una autoridad en esas temáticas que le eran propias.

Esta visión eurocéntrica de Bablot pudo prosperar en el periodismo que desarrolló, debido a que en México, desde finales del siglo XVIII paulatinamente habían permeado esas ideas liberales y universalistas, por lo que encontramos una coincidencia entre la visión de Bablot y la de los mexicanos de mediados del siglo XIX, cuya aspiración era seguir el modelo cultural de las naciones europeas de esa época. El periódico es el vehículo de expresión de esta universalidad gracias al carácter público que va consolidando a lo largo de todo el siglo.

La inferencia de esta universalidad se obtiene de la diversidad temática que desarrolla Bablot en sus periódicos, pero también en la consistencia en su tratamiento y de las perspectivas desde las que las aborda. En todas ellas, el referente directo o indirecto es el ámbito europeo, y los progresos de la nación se miden en función de esa realidad. Así, las consideraciones sobre la

educación, la apreciación artística o los vaivenes políticos son observados desde esa perspectiva, sin discutir la validez de esos parámetros.

La influencia europea en el periodismo de Bablot podemos observarla en el uso de la caricatura (ya mencionado), como crítica política, el empleo de la literatura (como elemento cultural y comercial de la prensa), su preocupación por los temas culturales (particularmente la ópera y la música), su énfasis en la educación (en especial femenina). En lo político abordará temas económicos, como el desarrollo del campo, y políticos, como el de la colonización.

Con base en estos elementos, podemos afirmar que la particularidad del periodismo de Alfredo Bablot radica precisamente en su diversidad temática y en su preocupación por la cultura. Así mismo, en su visión, innovadora en algunos casos, en torno a determinados recursos periodísticos (la caricatura, la literatura, y la música). Sobre todo, desde nuestro punto de vista, creemos que Alfredo Bablot elevó a tema periodístico la cultura, vista como un elemento de desarrollo político, aspecto novedoso en la época.

Pero también, debemos decir que estas innovaciones no habrían sido posibles si en el contexto nacional no hubieran existido condiciones políticas y culturales propicias para aceptar estas propuestas. Por tanto, los mexicanos de la época compartían los mismos supuestos que Bablot, en torno a las aspiraciones europeas. Ni uno ni otros cuestionaban la validez de estos argumentos. En este sentido, Bablot no trajo una visión nueva, sino que consolidó muchas de las ideas que se estaban gestando desde principios del siglo XIX.

Por último, creemos que es importante desarrollar estudios comparativos que permitan valorar de mejor manera las aportaciones de éste y de otros extranjeros que contribuyeron al avance del periodismo mexicano de esa época y que también permitan apreciar la forma en que los mexicanos fueron integrando las ideas europeas en la concepción de un proyecto nacional moderno.

A LA SRA. ADELA MONPLAISIR

NICETTA

RONDO-POLKA

PIANO



ppol Gradabdo



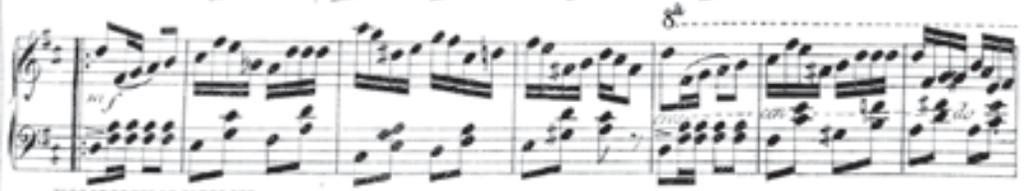
toco



toco pp Gradabdo



fin



8^a



2^a 2^a *all. p* *pp* *Cruciana* *p*

TRIO



3^a volta *2^a volta* *3^a volta* *pp*

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía

1. AGOSTONI Claudia, "Divertir e instruir. Revistas infantiles del siglo XIX mexicano", en Belem Clark de Lara y Elisa Speckman Guerra (editoras), *La República de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico*, México, UNAM, 2005 (Vol. II, Publicaciones periódicas y otros impresos)
2. BARZÚN Jacques, *Del amanecer a la decadencia*, México, ed. Taurus, 2005
3. BONILLA de León Laura Edith, "El periodismo informativo desarrollado en el Porfiriato a través del periódico *El Noticioso*", en prensa
4. BONILLA Reyna Helia Emma, "El Telégrafo y la introducción de la caricatura francesa en la prensa mexicana", en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, México, UNAM, 2002, Núm. 81
5. CASTRO Miguel Ángel, et. al (coordinación y asesoría), en *Publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX: 1856-1876*, (Parte I), México, UNAM, 2003
6. CLARK de Lara Belem, et.al, *La República de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico*, México, UNAM, 2005 (Vol. II, Publicaciones periódicas y otros impresos)
7. *Constitución Política de Estados Unidos Mexicanos*, México, Porrúa, UNAM, IJ, 2001 (tomo 1)
8. COSÍO Villegas Daniel, *Historia moderna de México. El Porfiriato. Vida política interior*, México, ed. Hermes, 1972
9. COSÍO Villegas Daniel, *Historia moderna de México. La República Restaurada. Vida social*, México, ed. Hermes, 1974
10. COURDAT Laurence, "Nacimiento de la prensa poblana. Una cultura periodística en los albores de la Independencia (1820- 1828)", en Castro Miguel Ángel (coordinador), *Tipos y caracteres: la prensa mexicana (1822 – 1855)*, México, UNAM, IIB, 2001
11. GALÍ Boadella Montserrat, *Historias del bello sexo, la introducción del Romanticismo en México*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, México, 2002
12. GARCÍA Clara Guadalupe, *El periódico El Imparcial, primer diario moderno de México (1896-1914)*, México, Centro de Estudios Históricos del Porfiriato, A.C., 2003

13. GENIN Auguste, *Les français au Mexique, du XVIeme siècle á nos tours*, Nouvelles Éditions Argos, París, 1930
14. GUTIÉRREZ Nájera Manuel, *Crónicas y artículos sobre teatro II (1881-1882)*, México, UNAM, 1984. (Obras IV)
15. HALE Charles A, *El liberalismo mexicano en la época de Mora, 1821-1853*, México, ed. Siglo XXI, 1991
16. INFANTE Vargas Lucrecia, "De lectoras y redactoras. Las publicaciones femeninas en México durante el siglo XIX", en Belem Clark de Lara y Elisa Speckman Guerra (editoras), *La República de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico*, México, UNAM, 2005 (Vol. II, Publicaciones periódicas y otros impresos)
17. LAZO Raymundo, *El Romanticismo*, México, ed. Porrúa, 1979 (Col. Sepan Cuántos)
18. MEJÍA Sánchez Ernesto, "Biblioteca americana", en *Revista Universidad de México*, México, mayo de 1958, vol XII, núm. 9
19. PALTÍ Elías José, "La sociedad filarmónica del pito. Ópera, prensa y política en la República Restaurada (México, 1867-1876)", en *Historia Mexicana*, LII, 2000
20. PAZ Ireneo, *Los hombres prominentes de México: Les Hommes éminents du Mexique: The Prominent Men of Mexico*, México, Imprenta y Litografía de La Patria, 1888
21. Periodistas ilustres en el estado de México, www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/derhum/cont/7/pr/pr34.pdf
22. PRIETO Guillermo, *Memorias de mis tiempos*, México, Porrúa, 1985 (Col. Sepan cuántos, núm. 481)
23. QUIRARTE Martín, *Visión Panorámica de la Historia de México*, México, ed. Porrúa, 1978
24. RIVA Palacio Vicente, *Los ceros (galería de contemporáneos)*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-UNAM, Dirección General de Publicaciones y Coordinación de Humanidades-Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora-Instituto Mexiquense de Cultura, 1996
25. RUÍZ Castañeda María del Carmen, *Diccionario de seudónimos, anagramas, iniciales y otros alias*, México, UNAM, 2000
26. RUÍZ Castañeda María del Carmen, *Índice de revistas literarias del siglo XIX, (Ciudad de México)*, México, UNAM, IIFL, 1999 (Col. de Bolsillo, núm. 70)

27. SUÁREZ de la Torre Laura, “José Mariano Lara: intereses empresariales-inquietudes intelectuales- compromisos políticos”, en Laura Suárez de la Torre (coordinadora), *Constructores de un cambio cultural: impresores-editores y libreros en la ciudad de México, 1830-1855*, México, Instituto Mora, 2003
28. TENORIO Trillo Mauricio, *Artifugio de la nación moderna, México en las exposiciones universales, 1880-1930*, México, FCE, 1997
29. TOUSSAINT Florence, “La prensa y el Porfiriato”, en Aurora Cano Andaluz (coordinadora), *Las publicaciones periódicas y la historia de México (ciclo de conferencias)*, México, UNAM, IIB, 1995
30. VELASCO Valdés Miguel, *Historia del periodismo mexicano*, México, Librería de Manuel Porrúa, 1955
31. VIEYRA Sánchez Lilia, “Mariano Villanueva Francesconi. Labor periodística y editorial”, en Adriana Pineda Soto y Celia del Palacio Montiel (coordinadoras), *Prensa decimonónica en México*, México, U. de G., UMSNH y CONACYT, 2003
32. VILLORO Luis, *El pensamiento moderno*, México, F.C.E., El Colegio Nacional, 1994 (Cuadernos de la Gaceta, Núm. 82)
33. WEILL Georges, *El Periódico*, México, Ed. UTEHA, 1979

A LA SRITA. ANNA BULAN
ELENA
VALS

PIANO

The image shows a page of handwritten musical notation for a piano waltz. The score is written on ten systems of two staves each (treble and bass clef). The key signature has one flat (B-flat), and the time signature is 3/4. The piece is marked 'PIANO' and 'Allegretto'. The notation includes various musical symbols such as notes, rests, beams, slurs, and dynamic markings like 'p' (piano) and 'pp' (pianissimo). There are also some performance instructions like 'cresc.' and 'dim.'. The page is framed by decorative floral corner ornaments.

Elena. Vals. Dedicado a la Srta. Anna Bulan. Album de El Daguerreotipo, pieza número 8. México, 1850.

HEMEROGRAFÍA

Hemerografía

BABLOT Alfredo, "Editorial. La revolución", en *El Federalista*, México 9 de noviembre de 1871, p. 1

BABLOT Alfredo, "Cronica dominical", en *El Federalista*, 31 de diciembre de 1871, p.1

BABLOT Alfredo, "Cronica dramatica y musical", en *El Siglo Diez y Nueve*, 25 de mayo de 1856, p. 3

BABLOT Alfredo, "Crónica dramática y musical", en *El Siglo Diez y Nueve*

BABLOT Alfredo, "Cronica dramatica", en *El Siglo Diez y Nueve*, 18 de mayo de 1856, p. 3

BABLOT Alfredo, "Crónica musical, opera italiana", en *El Siglo Diez y Nueve*, 9 de enero de 1856, p. 3

BABLOT Alfredo, "Cronica musical", en *El Siglo Diez y Nueve*, 19 de enero de 1856, p. 4

BABLOT Alfredo, "Cronica musical", en *El Siglo Diez y Nueve*, 2 de abril de 1856, p. 3

BABLOT Alfredo, "Cronicas Mexico", *El Daguerreotipo*, 11 de mayo de 1850, año 1, núm. 1,p.1

BABLOT Alfredo, "Directorio de colaboradores", en *El Federalista*, México 4 de octubre de 1871, tomo I, núm. 235, p. 1

BABLOT Alfredo, "Editorial. Declaracion", en *El Federalista*, México 11 de octubre de 1871, p. 1

BABLOT Alfredo, "Editorial. El general Porfirio Diaz", en *El Federalista*, México 4 de noviembre de 1871, p. 1

BABLOT Alfredo, "Editorial. La miseria actual", en *El Federalista*, México 5 de octubre de 1871, p. 1

BABLOT Alfredo, "Editorial. La miseria actual", en *El Federalista*, México 5 de octubre de 1871, p. 1

BABLOT Alfredo, "Editorial. La miseria actual", en *El Federalista*, México 5 de octubre de 1871, p. 1

BABLOT Alfredo, "Editorial. La situacion. México sin Juarez", en *El Federalista*, México 26 de julio de 1872, p. 1

BABLOT Alfredo, "Editorial. La transformacion de México, sobre ferrocarriles", México 14 de octubre de 1871

BABLOT Alfredo, "Editorial. La transformacion de México", México 6 de octubre de 1871, p.1

BABLOT Alfredo, "Editorial", en *El Federalista*, México 1º. de octubre de 1872, p. 1

BABLOT Alfredo, "Instrucción gratuita y obligatoria de la mujer", en *El Federalista. Edición literaria*, 7 de enero de 1872, p. 7

BABLOT Alfredo, "Prospecto", en *El Daguerreotipo, Revista enciclopédica y universal*, México, 11 de mayo de 1850, p. 1

BABLOT Alfredo, "Prospecto", en *El Daguerreotipo, Revista enciclopédica y universal*, México, 11 de mayo de 1850, p. 1

BABLOT Alfredo, "Revista de México. Parte política. Ojeada retrospectiva. Situación actual", en

BABLOT Alfredo, "Telegramas de la inauguracion del ferrocarril mexicano", México 2 de enero de 1873, p. 1

BABLOT Alfredo, "Variedades", en *El Federalista*, 1º. de octubre de 1871, p. 3

El Daguerreotipo, Núm. 17, Año 1, 31 de agosto de 1850, p. 1

El Daguerreotipo, Revista enciclopédica y universal, México 23 de noviembre de 1850, tomo I, núm. 29, y 10 de mayo de 1851, tomo II, año II, núm. I

El Daguerreotipo. Revista enciclopédica y universal, México 11 de mayo de 1850, año I, tomo I, p.1

El Daguerreotipo, Revista enciclopédica y universal, México, 25 de mayo de 1850, tomo I, núm. 3, p. 2

El Federalista, México 20 de julio de 1872, p. 1

El Federalista, México 4 de octubre de 1871, tomo I, núm. 234, p. 2

El Federalista, "Editorial. Nuestro programa", México 4 de octubre de 1871, tomo I, núm.235, p. 1

El Federalista, "La eleccion presidencial", México 14 de octubre de 1871, p. 1

El Telégrafo, "Prospecto", México 7 de abril de 1852, tomo I, núm. I, p. 2

El Telégrafo, “Revista de México”, México 16 de octubre de 1852, tomo II, núm. 2, p. 9

El Telégrafo, “Revista de México”, México 28 de abril de 1852, tomo I, núm. 7, p. 50

El Telégrafo, “Revista de México”, México, 16 de febrero de 1853, tomo II, núm. 33, p. 258

El Telégrafo, México, 1º. de septiembre de 1852, tomo I, núm. 43, p. 344, citado en Helia Emma

El Telégrafo, México, 7 de abril de 1852, tomo I, núm. L, p. 4.

Flora, “Caprichos y fantasías: Flora á las flores”, en *El Federalista*, 12 de noviembre de 1871, p. 1

Flora, “Cronica dominical”, en *El Federalista*, 8 de octubre de 1871, tomo I, núm. 238, p. 1-2

Flora, “Espansiones por Flora. Carta á una joven amiga”, en *El Federalista literario*, 14 de diciembre de 1873, tomo IV, núm. 21, p. 1

Flora, “Espansiones por Flora. Páginas tristes”, en *El Federalista literario*, México 19 de febrero de 1874, p. 1

Flora, “Espansiones por Flora”, en *El Federalista literario*, 1 de marzo de 1874, p.1

Flora, “Espansiones por Flora”, en *El Federalista literario*, 1 de marzo de 1874, p.8

Flora, “Expansiones por Flora. Carta á una joven amiga”, en *El Federalista literario*, 14 de diciembre de 1873, tomo IV, núm. 21, p. 1

Flora, “Murmillos”, en *El Federalista*, 22 de marzo de 1872, tomo II, núm. 325

Flora, Editorial. Cronica dominical”, en *El Federalista*, 1 de octubre de 1871, tomo I, núm. 232, p. 2

PAYNO Manuel, en “El Federalista”, México 1º. de octubre de 1871, tomo I, núm. 232, p. 1

Proteo, “Concurso literario del *Federalista*, en *El Federalista*, México 2 de diciembre de 1873, tomo 4, núm. 1091, p. 1

Proteo, “Concurso literario del *Federalista*, en *El Federalista*, México 2 de diciembre de 1873, tomo 4, núm. 1091, p. 1

Proteo, "Cronica casi musical", en *El Siglo Diez y Nueve*, 7 de mayo de 1871, p. 1

Proteo, "Cronica casi musical", en *El Siglo Diez y Nueve*, 7 de mayo de 1871, p. 1

Proteo, "Cronica musical" en *El Siglo Diez y Nueve*, 31 de julio de 1871, p. 1

Proteo, "Cronica musical", en *El Siglo Diez y Nueve*, 11 de junio de 1871, p. 2

Proteo, "Cronica musical", en *El Siglo Diez y Nueve*, 13 de agosto de 1871, p. 1

Proteo, "Cronica musical", en *El Siglo Diez y Nueve*, 14 de mayo de 1871, p. 1

Proteo, "Cronica musical", en *El Siglo Diez y Nueve*, 18 de junio de 1871, p. 1

Proteo, "Cronica musical", en *El Siglo Diez y Nueve*, 20 de agosto de 1871, p. 1

Proteo, "Cronica musical", en *El Siglo Diez y Nueve*, 23 de julio de 1871, p. 1

Proteo, "Cronica musical", en *El Siglo Diez y Nueve*, 25 de julio de 1871, p. 1

Proteo, "Cronica musical", en *El Siglo Diez y Nueve*, 25 de junio de 1871, p. 1

Proteo, "Cronica musical", en *El Siglo Diez y Nueve*, 27 de agosto de 1871, p. 1

Proteo, "Cronica musical", en *El Siglo Diez y Nueve*, 28 de mayo de 1871, p. 1

Proteo, "Cronica musical", en *El Siglo Diez y Nueve*, 4 de junio de 1871, p. 1

Proteo, "Cronica musical", en *El Siglo Diez y Nueve*, 6 de agosto de 1871, p. 1

Proteo, "Cronica musical", en *El Siglo Diez y Nueve*, 6 de agosto de 1871, p. 2

Proteo, "Cronica musical", en *El Siglo Diez y Nueve*, 9 de julio de 1871, p. 1

Proteo, "Cronica nada musical", en *El Siglo Diez y Nueve*, 21 de mayo de 1871, p. 1

Proteo, "Cronica nada musical", en *El Siglo Diez y Nueve*, 21 de mayo de 1871, p. 1

Proteo, "Diálogo entre un positivista y el redactor del *Federalista*, México 2 de diciembre de 1873, tomo 4, núm. 1091, p. 1

Proteo, "Editorial", en *El Federalista*, México 2 de diciembre de 1873, tomo 4, núm. 1091, p. 1

Proteo, "Variedades", en *El Siglo Diez y Nueve*, 4 de enero de 1871, p. 2

TOVAR Pantaleón, "Consuelos", en *El Siglo Diez y Nueve*, 5 de diciembre de 1856, p. 2.

Archivos consultados

Archivo General de la Nación, AGN, Grupo documental 129, Cartas de seguridad, vol. 182, exp. 94, 30 de marzo de 1855, foja 1

Archivo General de la Nación, AGN, Núm. De registro 185239, Grupo documental 118 Justicia, expediente 4, año 1850, foja 57

E. E. E. E. A B C D A G G C D
VALS

PIANO

grace

Fin

Tercerando

f

B. Cad. Fin